

2



**LA PALABRA DE
JEHOVÁ,
DIOS Y CREADOR,
Y DE LA VIRGEN
MARÍA**

**POR MEDIO DEL
ENTENDIMIENTO
HUMANO**

**VII SELLO
DE LA
OBRA ESPIRITUAL**

CLAUDIO GONZÁLEZ

Escriba

Claudio González Meza

Primera edición

2023

LA PALABRA DE
JEHOVÁ,
DIOS Y CREADOR,
Y DE LA VIRGEN MARÍA
POR MEDIO DEL
ENTENDIMIENTO HUMANO

VII SELLO
DE LA
OBRA ESPIRITUAL

LIBRO II

*Para mi amor Martha Mena
que, sin su ayuda incondicional,
no habría podido escribir
todo lo que mi Dios en su infinita bondad
ha puesto en mis manos.*

DISEÑO Y EDICIÓN
RUBÉN PINEDA GONZÁLEZ

Contenido

¿Qué es la Obra Espiritual?	15
¿Cómo empezó la obra espiritual?	17
¿Por qué VII sello de la obra espiritual?	20
Introducción	27
Cátedras y explicaciones de Jehová, Dios y creador ..	30
1 ¿Pueden decirme que transcendencia tienen estos libros?	31
2 ¿Cómo has intentado acercarte a mí?	32
3 Quién en verdad te ha dado el conocimiento y el amor en este mundo sino tu dios	33
4 Tienes la llave para poder entrar y ni siquiera has querido tocar la puerta.....	34
5 El tiempo para dios, se le vende, se le regala o se le entrega	36
6 ¿Conoces a dios?, ¿sabes quién es?, ¿lo que le agrada, lo que desea para ti y lo que espera de ti? .	36
7 Cátedra de Jesús ¿Cuántas veces me has buscado y no he estado ahí?, ¿cuántas veces te he llamado?, pero tú no me has querido oír	38

8 ¿Has llegado a conocerte?	39
9 ¿Por qué no abres tus ojos para contemplar lo que buscas?	41
10 Cátedra de Jesús. Una pequeña luz perdida en la oscuridad.....	42
11 Un testimonio que entrega dios para toda la humanidad	43
12 Solo es un órgano o es un corazón	45
13 El amor te lleva al aprendizaje profundo y verdadero de la ciencia espiritual y material y de lo que ni siquiera imaginas	46
14 Solo una mirada tan profunda puede hacer que tu espíritu y tu envoltura se estremezca	47
15 Deseas llegar a la cumbre, a la cima de la montaña, pero ¿qué montaña es la que vas a subir?	49
16 Una imagen, una mirada o más bien una luz de esperanza	50
17 Qué soledad es la que en verdad deseas	51
18 Una semilla, una luz, una estrella entre la oscuridad.....	53
19 Siempre estoy contigo, aunque del árbol caigas	54

20 Una palabra de amor ante la humillación, podrá mover una montaña o al mundo	55
21 La vida es solo un suspiro que das en el mundo material, pero una eternidad en el mundo espiritual	56
22 Un retrato, un pensamiento, una oración	58
23 Solo una razon de vivir, amar, perdonar	59
24 Una palabra de amor es lo que vengo a entregarte	61
25 La luz del sol siempre llegará para apartar la oscuridad de la noche	62
26 Ven acércate a la orilla del Mar, camínenos un momento, pero solamente tú y yo, tengamos una comunicación, háblame y dime que es lo que te sucede, ¿por qué el llanto brota de tus ojos?	63
27 Solo una mirada, un sentimiento y tu amor	64
28 La grandeza divina no tiene fin. Tu amor por nuestro dios hasta dónde llegará.....	66
Cátedra de Jehová 1 de noviembre de 1996.....	68
Cátedra de Jehová 31 de diciembre de 1998.....	84
Cátedras del espíritu divino de María	103

Cátedra 1.....	103
Cátedra 2.....	110
Cátedra 3.....	113
Cátedra 4.....	117
Cátedra 5.....	119
Cátedra 6.....	123
Cátedra 7.....	124
Cátedra 8.....	126
Cátedra 9.....	127
Cátedra 10.....	129
Cátedra 11.....	131
Cátedra 12.....	134
Cátedra 13.....	136
Cátedra 14.....	139
Cátedra 15.....	141
Cátedra 16.....	142
Cátedra 17.....	144
Cátedra 18.....	145
Cátedra 19.....	150

Cátedra 20..... 151
Cátedra 21..... 154
Cátedra 22..... 157
Cátedra 23..... 162
Cátedra de Jehová 10 de febrero de 2021..... 166
Cátedra de Jehová 13 de febrero de 2021..... 170
Catedra de Jesús 20 de febrero de 2021..... 175
Mandamientos 179

*Puedes creer que no te escucho,
si estas tan cerca de mí,
estas entre mis brazos,
estas en lo profundo de mi ser y en mi mente.*

*El viento que acaricia tu mejilla,
es mi mano que acaricia tu espíritu,
para que sientas la paz,
la tranquilidad en tu corazón
y eleves un pensamiento a tu Dios.*

Dentro de nuestro templo no hay imágenes ni esculturas, solo símbolos que representan a un espíritu divino.

EL TRIANGULO: Es la representación divina de Jehová Dios y Creador.

LA CRUZ: En forma de T, representa a Jesús nuestro Señor.

LA ROSA: Representa al espíritu divino de María, la madre universal.

LA PALOMA: Representa el espíritu divino de Elías nuestro guía y pastor.

LA ESTRELLA: Representa la grandeza infinita de Jehová Dios y Creador.



¿Qué es la Obra Espiritual?

Jehová Dios creador del Universo, inicio la creación de espíritus divinos. El primer espíritu que creó fue el de Jesús su unigénito hijo, revistiéndolo de gracia y de atributos divinos; la misión que le dio fue de preparar a sus hermanos como un Maestro para empezar a despertar su entendimiento. El segundo espíritu sería el de María como la madre universal de todas sus criaturas, para darles consuelo, amor y ternura. El tercero sería el de Elías, él serviría como Guía y Pastor, impartiendo la enseñanza de su Dios y Creador a todos los espíritus desencarnados, esta sería la misión de estos tres espíritus divinos.

La Obra Espiritual es una fuente de sabiduría donde el hombre puede encontrar respuesta a sus preguntas, tan incomprensibles como puedan ser, gracias al mundo espiritual que se manifiesta para dar respuesta.

En esta Obra se encuentra la manifestación divina de Jesús Nuestro Señor, de Elías, de María y de Jehová nuestro Dios y creador por medio del entendimiento del hombre, la mujer y el niño. Quizás es difícil aceptar que un espíritu divino pueda manifestarse de esa manera, dada nuestra condición humana, puesto que en todos hay pecado, por ello se podría dudar de que realmente sea verdad.

Habría que apartar de nuestra mente la duda y dar cabida a la posibilidad de que sea así, porque para Dios no hay nada imposible, no hay nada que no pueda hacer. ¿Qué otro medio podría existir para que Jesús nuestro Maestro pudiera darnos su palabra?, si no hay

un hombre justo en este mundo, el único que existió le dimos muerte en la cruz.

Servirse de nuestro entendimiento es una gracia que Jehová nuestro Dios le concedió a Jesús su hijo amado, para ser con sus hermanos en espíritu y en verdad, porque como hombre no volverá nunca más a la tierra.

La capacidad de poder servir como portavoz para la palabra divina deriva de una actividad primordial dentro de la Obra Espiritual, esta actividad requiere de una preparación por parte de la persona que desea servir a nuestro Dios, la cual depende de la disciplina y amor que uno tenga por nuestro creador. Esta actividad la podemos describir como tomar el banquillo y elevar el espíritu. Dentro de nuestro templo se preparan mis hermanas y hermanos, poniendo sus manos sobre su regazo, cerrando sus ojos y concentrando su mente para pedir a Jehová que permita a su espíritu elevarse, después de hacer su pedimento deben apartar de su mente cualquier pensamiento y mantener la concentración.

De esta manera, es que uno puede empezar a elevar su espíritu para entrar en comunión con Dios y sus espíritus divinos, cualquiera es libre de prepararse para servir dentro de nuestro templo, su progreso dependerá de la sensibilidad de su espíritu, la capacidad que tenga de educar su mente para concentrarse y poder elevar su espíritu; y principalmente del amor que sienta por Dios.

¿Una aparición de su espíritu divino, sería suficiente para cambiar nuestra manera de ser? Seguramente no, pero una palabra podría tocar la fibra más sensible de nuestro corazón, al escuchar lo que nuestro Maestro y

Señor nos quiere hacer comprender, para enmendar nuestro camino con respecto a nuestros padres, hermanos e hijos, para hacer de nosotros hombres y mujeres de buena voluntad y que haya amor entre unos y otros.

Esto es lo que Jesús Nuestro Señor quiere para toda la humanidad de este mundo y su palabra se dejará sentir en todos sus hermanos, la escucharán en todas las lenguas y dialectos hasta el rincón más apartado del mundo.

Sin embargo, este cambio podría tomar años, tal vez sean siglos o milenios, pero llegará el día en que la humanidad vuelva a tener un solo camino y un solo Dios.

¿Cómo empezó la obra espiritual?

Clavado en la cruz, Jesús pedía a su eterno padre volver con sus hermanos, ya no nacer nuevamente, sino materializarse con ellos como lo hizo tres días después de su crucifixión, que pudieron verlo, oírlo y tocarlo, pero Jehová no se lo concedió, porque sabía que volvería el hombre a crucificarlo.

Jehová tenía algo para su hijo, que un instante llegaría, en sus designios divinos estaba darle al hombre su obra espiritual por la cual se presentaría la segunda venida de Jesús en espíritu y en verdad, manifestándose por medio del entendimiento del hombre la mujer y el niño.

Para esto envió a encarnar a una de sus criaturas que llegaría a ser el primer portavoz por el cual se

manifestaría el espíritu divino de Elías, para implantar la obra espiritual, en lo que hoy es la ciudad de México, por conducto de Roque Rojas, un hombre hasta cierto punto culto por la educación que recibió del dueño de la casa en donde servían sus padres.

Al morir su padre en un accidente al caer de una escalera, el patrón que sentía aprecio por esa familia se hizo cargo del pequeño Roque, y empezó a educarlo enseñándole a leer y escribir. Al no tener a nadie más en su vida lo acogió como su hijo, ya de joven le daba a leer sus libros y lo cuestionaba sobre lo que había leído.

Su ahora tutor tenía amistad con cuatro amigos con los cuales se reunía una vez por semana para dialogar sobre distintos conceptos, ellos tenían hijos casi de la misma edad de Roque, pero no había comunicación entre los jóvenes, en un cumpleaños el tutor de Roque quiso que hubiera un acercamiento y pudieran reunirse los hijos de sus amigos para presentarles a Roque y se dieran cuenta que su ahora ahijado, formaba parte de su familia y lo considerarán como tal para integrarlo en las reuniones.

Tres años después fallece el tutor de Roque dejándole su casa y sus bienes, las reuniones continuaron y la relación que mantenían los padres la continuaron sus hijos, uno de ellos tenía una hermana con la cual Roque tuvo un romance, al querer formalizar la relación ella se negó, porque padecía leucemia y años después murió.

En las reuniones que tenían hubo una ocasión en una tarde de 1865 en que Roque se quedó dormido y empezó a hablar, de manera distinta pero comprensible, sobre conceptos espirituales que a ellos les sorprendió y los

hizo sentir algo profundo en su ser, no se explicaban como es que hablaba dormido, cuando el despertó le hicieron saber que el espíritu de Elías había hablado a través de él. Lo que escucharon lo comunicaron a sus padres y ellos quisieron ir a ver lo que sucedía cuando Roque hablaba dormido.

Así en otra reunión esperaron que se repitiera lo sucedido anteriormente, Roque comenzó a dar la palabra de Elías cuando se encontraba en ese estado dormitando, la palabra que transmitía llegaba a lo más profundo del corazón de los ahí reunidos, así se comenzó a dar a conocer lo que llegaría a ser la obra espiritual. De esta manera fueron entregadas las primeras cátedras de Elías a esas familias, la palabra que recibían en cada reunión los confortaba, cada vez invitaban a más de sus conocidos a que escucharan el prodigio que ahí sucedía.

Quisieron acondicionar un lugar más grande para que más personas pudieran escuchar las cátedras que Elías daba por medio de Roque. Así en la casa de Roque se creó un lugar para un pequeño templo en el cual se reunían los amigos de la familia y poco a poco se reunían cada vez más personas para escuchar la palabra de Elías.

Se corrió la voz entre la gente y llegó a oídos de un sacerdote, el cual no vio con agrado que hubiera gente asistiendo a escuchar una palabra distinta a la de la iglesia, oponiéndose a ello envió a unos hombres a prender fuego al pequeño templo. Todos los escritos que tenían de las cátedras de Elías fueron consumidos por el fuego, esto sucedió nuevamente en otro lugar donde también habían acondicionado para congregarse, al

estar bajo la persecución de la iglesia se reunían en lugares más escondidos, como en casas y vecindades.

Entre los jóvenes que se congregaban Roque preparo a los que deseaban servirle a Dios como discípulos. En el año de 1968 se da la primera manifestación del espíritu de Jesús, en esa catedra se encontraba una mujer que venía muy enferma y al terminar la catedra de nuestro maestro esa mujer encontró la salud que tanto buscaba, salió de ese lugar sintiéndose mejor de cómo había llegado, este hecho se hizo muy popular y muchas personas empezaron a acudir a ese lugar en busca de la salud que no habían encontrado en los medios tradicionales.

A la muerte de Roque Rojas los discípulos que tenía, unos continuaron y otros no, cada uno empezó a congregarse en diferentes lugares, tratando de continuar con lo que habían aprendido, siempre con un perfil bajo para no llamar la atención de la iglesia.

Así continuaron hasta que las leyes de reforma permitieron la libertad de culto. No obstante, los que pertenecían a estos templos continuaron desarrollándose en el anonimato por costumbre de esos tiempos.

¿Por qué VII sello de la obra espiritual?

Tendría yo alrededor de cuatro años cuando mi madre enfermó y comenzó a tener ataques de asma, estos se fueron agravando con los años, ella sentía ahogarse y necesitaba salir a buscar aire para respirar y tranquilizarse, su enfermedad no encontraba cura a pesar de visitar a diferentes doctores, los patrones de

mis padres, que eran de origen español se ofrecieron a ayudarla y la internaron en el hospital español, sin embargo, no lograron encontrar la cura a su enfermedad.

En el vecindario donde vivíamos una señora, que vivía cerca y conocía a mi madre, se acercó y le dijo: “Catita si gusta la llevo a mi templo, ahí se va usted a aliviar”, siendo mi madre católica de nacimiento no acepto, pensando que hacer algo así traicionaría su fe. Su enfermedad continuó agravándose y un día, ya desesperada, toco la puerta de la vecina pidiendo que la llevara a su templo.

Comenzó a asistir regularmente y ahí poco a poco fue mejorando su salud, la palabra que escuchaba cuando visitaba el templo a curarse le agrado y continuó asistiendo. Ese templo cerro y mi madre comenzó a buscar otro templo donde escuchar la palabra de Jesús, siempre me llevaba con ella y así es que comencé a conocer la obra desde pequeño.

Para ese entonces mi madre ya había alcanzado un desarrollo espiritual que le permitía servirle a Jesús como portavoz, en algunos templos le permitían tomar el sitio y en otros no hasta que llegamos a un templo en donde no hubo objeción alguna para que sirviera de portavoz para nuestro maestro.

Cuando yo tenía siete años en una catedra de Jesús, que transmitía mi madre, al terminar su palabra Jesús dijo: “Acércate pequeña criatura...”, todos los ahí presentes se preguntaban ¿cuál pequeña criatura?, pues se encontraban reunidos solamente gente adulta, hasta que uno de ellos se percató de mi presencia y dijo:

“¡El niño!”, entonces me acercaron donde mi madre ocupaba el sitio y Jesús mi maestro me marco en la frente un triángulo, como señal de que algún día yo formaría parte de su obra espiritual.

En el momento de acercarme no recuerdo que fue lo que me dijo al marcarme, pero después le dijeron a mi madre, los que habían escuchado, cuál había sido el mensaje: “Del tiempo al tiempo te dejare, pero llegado el tiempo serás conmigo”, al finalizar la catedra en la puerta de salida un hermano puso una silla y me paro en ella, todos al salir besaban mi frente y mis manos y me decían luz y progreso, cuando mi madre vio lo que todos hacían conmigo pregunto: ¿qué hacen con mi hijo?, el guía del templo le explico lo que había sucedido y mi madre agradeció a Jesús nuestro maestro por tener presente a su pequeño.

Transcurrieron los años de mi vida acompañando a mi madre, ella seguía yendo a los pequeños templos en casas y vecindades. A la edad de 21 años una noche en la madrugada me despertó una voz diciéndome: “El tiempo ha llegado...”, al despertar seguía escuchando el eco de esa voz en mi mente, desde ese día empezó en mí el deseo de iniciar un desarrollo espiritual para poder servir a Jesús mi maestro, esta inquietud que nació en mí se la comuniqué a mi madre y ella al principio dudo, puesto que nunca había expresado tener esa intención, sin embargo me dijo que me llevaría a un templo grande para que me prepararan, en ese entonces solo había dos el Templo de la Fe y el Templo del medio día del VI sello.

Fuimos primero al Templo de la Fe y el guía José Pacheco me dijo que los desarrollos eran los días Miércoles a las 11 de la mañana, le respondí que no

podía asistir a esa hora porque estaba en el trabajo, a lo que me contestó: “Si quieres desarrollar tienes que venir a esa hora”, con ese impedimento para mi desarrollo fuimos entonces al Templo del medio día, ahí la guía la señora Manuelita me dijo que los desarrollos eran los miércoles y sábados a las 5 pm, que podía asistir si así lo deseaba, los días miércoles no salía a comer para salir más temprano del trabajo y poder asistir al templo.

Ahí estuve tres años escuchando las cátedras y tomando un desarrollo que desafortunadamente no logré, éramos alrededor de unas 40 personas de distintas edades, el desarrollo consistía en sentarnos frente a la escala y cerrar los ojos, tratando de concentrar la mente, la mayoría de las ocasiones a los que lo intentábamos nos ganaba el sueño y nos quedábamos dormidos, la guía nos despertaba y esa era toda la ayuda que recibíamos para nuestro desarrollo.

En esos años mi madre se congregaba en un pequeño templo de una vecindad en la calle de Colombia, ahí las cátedras eran a las siete de la noche, yo pasaba por ella cuando salía de trabajar, después de unos meses un día que pase por ella, encontré a la hermandad fuera del lugar, y me dieron la noticia de que se cerraría el templo por problemas entre la guía y la dueña, éramos como 10 hermanos preguntándonos en ¿dónde podríamos seguir congregándonos?

En la casa de mis padres me habían ofrecido un pequeño espacio donde podía construir un departamento, tendría yo 18 años cuando me lo dieron, porque pensaba casarme a esa edad, sin embargo no se llevó a cabo ninguna boda y lo que había iniciado de

construcción se quedó en obra negra por años, entonces le dije a mi madre que utilizáramos ese espacio que, había quedado a medias para construir un pequeño templo con la ayuda de los demás hermanos, ella acepto y se lo comunicamos a los demás, ellos aceptaron y entre todos ofrecimos un granito de arena para iniciar ese templo, de esta forma comenzamos a acondicionarlo poniendo ventanas, una puerta, vigas, tablas, láminas de asbesto para el techo, el piso era de tierra y las paredes de ladrillo.

Ya avanzada la obra le comuniqué a la guía Manuelita que quería poner un templo para Jesús nuestro maestro y que me permitiera pedirle en un alba de gracia una rama de su obra espiritual, fijamos un día y en una catedra por la tarde Jesús nuestro maestro me concedió derivar una rama del VI sello, implantando así el VII sello de la obra espiritual, como una semilla para cuidarla y que floreciera como un árbol, para dar sombra a nuestros hermanos.

Durante mis inicios había escuchado muchas cátedras en los distintos templos, y me había acostumbrado a ella, en la mayoría de los templos era siempre el mismo mensaje, cuando se dio la primera catedra en nuestro templo un 26 de junio de 1956, la palabra de mi maestro era la misma que había escuchado en otros templos. Mi madre al tener ya su propio lugar alcanzo una preparación y un desarrollo más profundo y sensible, así tres años después en 1959 en un catedra de domingo, mi maestro dio su palabra por medio de mi madre de una manera distinta tan profunda, tan llena de espiritualidad que me hizo llorar, fue la primer catedra que difería por completo de todas las que había escuchado a lo largo de mi vida, sin poder retener esa

cátedra en mi mente se perdió, en los templos grandes había un hermano que escribía las cátedras mientras sucedían, así conservaban la palabra que expresaban los portavoces.

Las cátedras continuaron con la misma profundidad y el mismo amor, y al no tener un hermano que escribiera lo que sucedía, surgió en mi la idea de comprar una grabadora, pedí dinero prestado y fui a comprar una Telefunken de cintas de carrete, así comencé a grabar las cátedras de Jesús mi maestro por medio de mi madre, las grababa, las escuchaba y después las transcribía a mano para pasarlas en limpio en una máquina de escribir.

Así del año 1959 hasta la muerte de mi madre grave las cátedras que mi maestro dio a través de ella, las cátedras del primer libro de esta obra surgen de ese periodo en el que mi madre alcanzo un profundo nivel de espiritualidad. A la muerte de mi madre seguí trabajando en mi desarrollo pero nunca alcance una elevación como la de mi madre, mi facultad no era el desprendimiento, era a través de la intuición, el mensaje de la palabra de Jesús llegaba a mi mente y yo lo repetía para nuestros hermanos, no me era agradable la facultad que yo tenía y le pedía a Jesús mi maestro que me permitiera el desprendimiento de mi espíritu para poder transmitir las cátedras como lo hacía mi madre, la respuesta fue que mi facultad siempre seria la intuición y debía concentrar mi mente con gran disciplina para poder servir como portavoz.

La transmisión de los portavoces de la palabra divina por medio de la intuición no es tan profunda como la palabra de los portavoces por desprendimiento, porque

la intuición requiere demasiada concentración y disciplina para poder transmitir la palabra divina lo más clara posible, además de que puede haber huecos en lo que entiende el portavoz y pueden llenar esos huecos con palabras de su propia índole tergiversando un poco la palabra que llega a su mente, a diferencia de cuando es por desprendimiento que la luz divina cubre la envoltura y la mente del portavoz haciendo que la palabra este llena de amor bondad y sabiduría.

Las cátedras por medio de desprendimiento se volvieron a dar en nuestro templo hasta que mi hija Martha logró su desarrollo espiritual para poder servir como portavoz para Jesús nuestro maestro, María nuestra madre, Elías nuestro guía y pastor, y Jehová nuestro Dios y creador.

Habían transcurrido 66 años sin que el templo cerrara sus puertas desde sus inicios, cientos de personas encontraron la caridad de nuestro Dios, la salud, el trabajo, la paz. Desafortunadamente en la pandemia que inicio en marzo de 2020, como todo, el templo cerró por primera vez sus puertas.

Así eran congregándose mis hermanos dentro de una casa como en los inicios de la obra, es un sitio pequeño en el que solo caben 30 personas, y en ese lugar recibí todo lo que mi eterno padre en su infinita bondad me ha entregado.

INTRODUCCIÓN

Millones de personas, dudarán del título de este libro, porque no es concebible que un espíritu divino pueda manifestarse en un hombre o una mujer para transmitir su palabra. Solo tengan presente que no está el espíritu de Jehová y de María dentro de la envoltura o cuerpo del portavoz, sólo es un rayo de luz que desciende del espíritu divino al entendimiento humano y por él se lleva a cabo la transmisión de su palabra. Pero depende mucho la preparación del portavoz, para que sea una palabra muy espiritual, y esta nacerá del amor que la persona sienta por Dios.

Para Jehová nuestro Dios no hay nada imposible, él desea darles a sus hijos una enseñanza que los motive para ser hombres y mujeres de buena voluntad. La palabra de Jehová y María expuesta en este libro fue entregada por medio de la Guía, mi madre la Sra. Catalina Meza Arellano (finada) una mujer que careció de una preparación escolar y que falleció a la edad de 78 años. A ella, le debo el haberme iniciado en este camino que, me ha permitido conocer profundamente la grandeza infinita de esta Obra Espiritual de Jehová mi Dios y Creador.

Esta Obra será la primera donde la mujer podrá servirle a nuestro Dios libremente, dada la sensibilidad de su espíritu, ya que en otros caminos no le es permitido, como en el sacerdocio, que ha sido exclusivo del hombre. Tal vez esto se debe a la creencia de que el hombre es el ser privilegiado para servirle a Dios, con base a lo que está expuesto en la Biblia, que fue el

primer ser creado por Dios y que de una de sus costillas fue creada la mujer.

Pero, si pudiéramos cambiar esa visión sobre la creación, veríamos como dos manos levantan la tierra y dan forma a dos esculturas, una con la forma de un hombre y otra con la forma de una mujer, después de esas manos brota una intensa luz que envuelve a esas dos esculturas y al disiparse, se ha transmutado el pensamiento de Dios, y están creados el hombre y la mujer, de carne y hueso, con sus ojos cerrados. La luz vuelve a iluminarlos y al disiparse, abren sus ojos y una intensa luz les sega y se escucha una voz diciéndoles:

“Yo soy Jehová vuestro Dios y Creador, quien les ha creado a mi imagen y semejanza”.

Por lo tanto, no hay ninguna distinción para Jehová entre el sexo de quien desee servirle como portavoz.

En esta Obra Espiritual habrá más mujeres que le sirvan a Jehová nuestro Dios, a Jesús nuestro Maestro, a María nuestra Madre amorosa y a Elías nuestro guía y pastor. Ellas serán el pilar que sostenga esta Obra, y a través de ellas podrá manifestarse la palabra divina.

Dentro de esta lectura encontrará distintos conceptos, por ejemplo, María y Jehová se refieren a los escuchas como pueblo de Israel, esto es así porque en la creación divina de Jehová nuestro Dios la humanidad es representada ante sus ojos como el pueblo de Israel, pues fue el primer pueblo del que derivamos todos.

El concepto de Dios puede hacerse tan complejo o tan simple dependiendo a quien se lo preguntes. Les invito

a leer este libro y reflexionar sobre los conceptos de la palabra divina que transmite María nuestra madre y Jehová, Dios y creador, y así usted pueda formular su propio concepto de Dios.

Al final de este libro encontrará el mandato de su ley, los 10 mandamientos que nos entregó a través de Moisés.

CÁTEDRAS Y EXPLICACIONES DE JEHOVÁ, DIOS Y CREADOR

Cátedras y explicaciones de Jehová entregadas al pueblo de Machu Picchu

Las lecciones que a continuación leerán fueron entregadas a un sacerdote del pueblo de Machupichu hace más de mil años, desde esa época Jehová nuestro Dios comunicaba su palabra y como podrán percatarse al leer los conceptos que se exponen podrán notar que están dirigidos para esta era del hombre y este tiempo en el que vivimos, algunas lecciones son explicaciones del mundo espiritual.

Es aún desconocido como se manifestó Jehová en ese tiempo para entregar su palabra, sin embargo, los textos con estas cátedras se quedaron como testimonio de su palabra divina, entregadas por medio de un hermano espiritual y cuya traducción nos fue entregada.

Espero en algún momento en el que el pueblo del Perú retome esa espiritualidad que tuvo en la antigüedad, y así Jehová nuestro Dios le entregue el tesoro que guardaron los antiguos pueblos como Machu Picchu a la actual nación de Perú. Una riqueza material y espiritual de incalculable valor, habrá incredulidad, pero vendrá el asombro de lo que Nuestro Dios entregará a su pueblo.

Este texto lo extraje del libro que publicaré más adelante sobre la historia de la cultura que floreció en Perú.

Después de terminar de escribir la historia de Machu Picchu Perú. El espíritu del Gran Sacerdote me dio unos textos con una escritura de signos. Al terminarla mi hermano espiritual Efrén me dio la traducción, fue de asombro para mí, al leerlas me di cuenta de que eran Cátedras de mi Eterno Padre Gran Jehová, como las que he escuchado en mi Templo.

En una de ellas la 26 da muestra del amor infinito que tiene con sus criaturas hablándole como un Padre a su hijo cuando más deprimido, triste y solo puede encontrarse...

Sus Cátedras dan respuesta a muchas dudas e interrogaciones que nos hacemos con respecto a Dios.

1 ¿Pueden decirme que transcendencia tienen estos libros?

Es un legado que estoy dejando, a mi pueblo, para que en un tiempo más adelante pueda el mundo conocer mi grandeza divina.

El Sol se refleja en este pueblo, los primeros rayos iluminan a cada uno, les da fuerza a todos. Puedes creer que no te escucho, si estas tan cerca de mí, estas entre mis brazos, estas en lo profundo de mi ser y en mi mente.

El viento que acaricia tu mejilla es mi mano que acaricia tu espíritu, para que sientas la paz, la tranquilidad en tu corazón y eleves un pensamiento a tu Dios.

He creado todo el mundo para que mores en él, he creado diferentes mundos para que aprendas de ellos, he creado algo tan bello y hermoso que es tu espíritu.

Ahora elévate, que sea un deseo estar en esos mundos, conocer, aprender, para que puedas seguir preparando a tu espíritu, y algún día puedas enseñar a tus hermanos lo que tu Dios ha posado en tus manos.

Nada es imposible, si en verdad lo deseas, si en verdad amas a tu Dios y te congregas un instante, para contemplar lo que poso en tu espíritu, es luz, esa luz que aparta la oscuridad del mundo y te lleva a mis brazos.

Yo estaré contigo a cada instante en que cierres tus ojos, no temas, porque tu Dios no dejará que algo malo pueda sucederte, si tienes fe, eso te podrá llevar a lo inimaginable.

Algún día esto será contemplado por algún espíritu al que le he de entregar de mi luz, él sabrá aquilatar este tesoro. “La ciudad del Sol”.

2 ¿Cómo has intentado acercarte a mí?

Solamente pides a tu Dios que sea contigo sin que nazca de lo profundo de tu corazón. ¿En dónde me has buscado? ¿En qué forma me estás buscando?

Mi pequeño, mi hijo muy amado vengo a hacerte sentir en lo profundo de tu corazón, mi voz llega a tu pensamiento y sientes un instante de tranquilidad y de paz que conforta a tu espíritu y a tu envoltura.

Cierra un instante tus ojos, concentra tu mente, para que no escuches nada y nada llegue a tu pensamiento, sólo mi voz y una caricia a tu espíritu. Elévate hasta donde es mi voluntad y podrás contemplar mi creación entera.

¿Cómo puedo entregar a la humanidad entera de mi palabra, y como la pueden entender vosotros? Solamente extendiendo mi mano y derramo de mi luz en tu entendimiento, te doy de mi luz y en un instante comprenderás lo que significa y como es que puedes escribir otra lengua que tú no conoces.

3 Quién en verdad te ha dado el conocimiento y el amor en este mundo sino tu dios

Ya es tiempo de que abras tus ojos al mundo espiritual, de qué creas verdaderamente en mi palabra de lo que has contemplado, de lo que te he entregado a cada instante.

No es por azar del destino o por casualidad sino porque es mi voluntad, que puedas tener un testimonio más que dar a conocer a tus hermanos. Has hecho caso omiso de mis indicaciones, de lo que a cada instante te hago saber y te he entregado.

Piensas que fue casualidad o que fue obra del destino, que tu espíritu haya sido creado o fue la evolución quien dio paso a la formación de tu envoltura. ¿Por qué no puedes creer que es tu Dios y tu Señor quien te ha formado y creado de un rayo de luz a tu espíritu? Quien te ama grandemente y a quien no quieres escuchar.

Un paso más has dado, un escalón más has subido para llegar a conocer más de mí. Y aun así sigue la incredulidad en ti, aun conociendo lo que conoces, crees más en lo material que en tu Dios.

¿Qué necesitas? Necesitas ver para creer, tocar y sentir. Sólo tu espíritu es quien valorará la grandeza divina de tu Dios y tu Señor. Porque tu envoltura sólo se deja llevar por el materialismo de este mundo y tu espíritu sabe y recuerda que estuvo entre mis brazos divinos y sintió por un instante la caricia de su Dios y Señor.

Así que mi pequeño, mis hijos, es tiempo de empezar a trabajar tanto en el mundo material, como en el mundo espiritual y dejar así un testimonio más que con el tiempo se dará a conocer como es mi voluntad divina.

4 Tienes la llave para poder entrar y ni siquiera has querido tocar la puerta

Te he contemplado a cada instante de tu vida desde que fuiste creado, escucho a cada momento lo que puedes pedirme en este mundo, contemplo como el llanto corre por tus mejillas, abres tus labios y haces una y mil preguntas.

También escucho el reclamo de tu corazón, pero ¿alguna vez en tu dolor has dado gracias a tu Dios porque fuiste creado y porque sigues morando este mundo?

Pocas veces he escuchado de ti una palabra de agradecimiento a tu Dios, y otras muy pocas de que me amas. Sí en verdad tú escucharas mi voz en lo profundo

de tu corazón, en tu espíritu, o tu oído material pudiese escucharme, comprenderías el grande e infinito amor que tengo para ti y para cada uno de mis hijos.

Dices que me has buscado por un sin fin de lugares, en templos, en religiones y yo te pregunto ¿por qué me buscas en esos lugares fríos y a veces solos?, si me encuentro en ti, en el viento, en los rayos del Sol, en la lluvia, en todos los lugares.

Posiblemente no me has sentido cuando acaricio tu espíritu y te doy de mi luz, de mi gracia y baño tu espíritu de agua viva para apartar la enfermedad que a tu paso puedes encontrar.

Has escuchado mi palabra porque así es mi voluntad divina, te he entregado un don muy grande y otros más para que tu espíritu pueda desarrollarse en los mundos espirituales, para que aprenda y de testimonio a sus hermanos, les hable de lo que ha conocido y les de mi amor, de mi palabra y del consuelo espiritual.

Pero para poder alcanzar las grandezas divinas, debes de sentir un profundo y verdadero amor a tu Dios, para que tu espíritu se impulse y salga de este mundo, conozca que existe más allá del mundo que está morando y así tenga sabiduría y un conocimiento material.

También podrás encontrarte entre mis brazos divinos si lo deseas, para que puedas sentir la paz, la tranquilidad y yo dejare que tu espíritu vuele a la palma de mi mano, a los planetas que quieras conocer, te hablare de ellos y te diré por qué los pude haber creado.

5 El tiempo para dios, se le vende, se le regala o se le entrega

Una luz resplandece en tu camino y una vez más te encuentro cansado, enfermo, agobiado porque no te has acercado a mí regazo para sentir de mi calor, de mi amor, de mi luz que te aparta todo lo que puede llegar de la humanidad.

Mucho debes de hacer aún, es mucho el trabajo y tan corto el tiempo que tienes para morar este mundo y el poco tiempo que tienes lo empleas para insultar a tus hermanos, herir a tu compañera, en no valorar lo que a cada momento poso en tu espíritu y en tu envoltura.

¿Cuánto tiempo más debe de pasar para que te sientas completamente feliz?, sin prejuicios, sin rencores, sin sufrimientos. ¿Qué más debes afrontar para encontrar la paz?, ¿Cuánto dinero deseas tener para comprar tu felicidad y tu salud?

No te he mandado al mundo para que sufras, sino para que aprendas y comprendas, para que analices, para que no te dejes llevar por las pasiones del mundo, para que ames grandemente a tu Dios y Señor.

6 ¿Conoces a dios?, ¿sabes quién es?, ¿lo que le agrada, lo que desea para ti y lo que espera de ti?

No necesitas un lujoso lugar o un espacio muy grande para dar a conocer a Dios, pero principalmente para que

tú lo conozcas debes concentrar tu mente, nada ni nadie puede llegar a perturbarte.

Sólo será como un manantial tranquilo, lleno de paz, en el cual puedas estar minutos, horas, días en completa paz y quietud, en el que tu espíritu podrá tener un acto de contrición al estar entre los brazos divinos de vuestro Dios.

El día que comprendas el gran amor de vuestro Dios para cada uno de vosotros, entonces comprenderás la grandeza divina y la misión que debes de cumplir en este mundo. Aprenderás a cuidarte, procurarte y amarte, así podrás amar después a tus hermanos y a tu Dios principalmente.

¿Por qué críticas a tus hermanos en lugar de ayudarlos?, ¿por qué los humillas cuando cometen algún error?, o por el simple hecho de que no tienen nada que llevar a sus labios o porque se encuentran con sus vestiduras rotas o sucias, si en verdad te amaras tendrías la humildad para extender tu mano al que lo necesita, le darías de tus alimentos o simplemente la darías una sonrisa.

Cada que van pasando los días irá creciendo el mundo, se poblará más y más y también se acrecentará la maldad entre vosotros y me dices ¿cómo podremos evitar la maldad y el dolor entre nosotros?, entre la hermana humanidad, y te digo que sólo tú tienes la respuesta y si no la encuentras, con tan sólo cerrar tus ojos, llegará a tu mente como un pensamiento y quedará en tu corazón.

Preguntas ¿cómo llegarás a ser feliz en este mundo?, ¿cómo sabrás si lo que haces será agradable a la pupila divina de vuestro Dios y Señor? Él ha dado al hombre libertad de pensamiento y de acción, pero llega a su mente, a su corazón y a su consciencia para que tú mismo valores lo que es bueno y lo que es malo.

7 Cátedra de Jesús ¿Cuántas veces me has buscado y no he estado ahí?, ¿cuántas veces te he llamado?, pero tú no me has querido oír

Cada instante de tu vida te voy entregando lo que puedes necesitar, me pides lo material y poco lo contemplas, pero ¿cuándo le pedirás a mi Padre que te ayude en lo espiritual? ¿Por qué dejas que el materialismo te envuelva?, ¿por qué no permites que tu Dios sea contigo?

Cuando tú espíritu fue creado, lo creó mi Dios a su semejanza, te entrego todo su amor, porque eres su criatura, sus hijos muy amados. Creó el mundo, los planetas, las galaxias. Cuanta grandeza puede haber a tu alrededor y no la valoras, no la aquilatas.

Tú espíritu es una grandeza divina que vino al mundo a morar sólo un instante, pero deberás retornar a la fuente de agua viva, donde mi Dios te estará esperando. Tu despertar tardará el tiempo que tu desees. Porque si en verdad desees amar a tus hermanos y perdonar todo, pronto será tu despertar.

Tú espíritu es una joya de incalculable valor que debes de cuidar y amar tanto en los mundos espirituales, como en el mundo material, porque si no lo cuidas y

amas, como vas a amar a los demás y cuidarlos o darles la mano si ellos te necesitan. Deseas llevarlos al paraíso o que se sigan hundiendo en su dolor, en su desesperación, en su sufrimiento.

Mucho puedes aprender de esta palabra divina llena de espiritualidad y de amor, ahora tú misión será darla a conocer, que tus hermanos se interesen por ella, escúchalos y dales amor, comprensión y lo que ellos necesiten. Poco a poco mi Dios te ayudara si en verdad le pides desde lo profundo de tu corazón.

Encontrarás muchos caminos en el mundo material, en los cuales deberás siempre entregar el amor y el conocimiento espiritual que mi Dios y Señor te ha entregado. Podrá llagar a tu mente la palabra divina, la palabra de sabiduría.

8 ¿Has llegado a conocerte?

¿Por qué te es difícil comprender y analizar de donde viniste y a qué?; y ¿por qué viniste? ¿Por qué a este mundo?, ¿quién te creó? y un sin fin de preguntas. En un instante las respuestas llegarán a tu mente como un pensamiento, esa es mi sabiduría, mi palabra, mi amor.

Tú espíritu fue creado de mi luz divina, se formó en mi mente, extendí mi mano y la luz se hizo creando tu espíritu lleno de luz y amor. También creé el mundo y en él, todo lo que ahora puedes contemplar, desde una hoja hasta el Sol que te ilumina y te despierta cada mañana.

Cierra tus ojos un instante, deja tu mente como el agua que nada la turba y es como un espejo que refleja de mi amor y de mi paz. A tú mente llegará mi palabra porque así es mi voluntad; si sigues desarrollando tú veras las grandezas divinas y podrás llegar a esos mundos espirituales donde aprenderás muchas cosas y también aprenderás a escribir para que algún día el mundo conozca y aprenda.

Todo esto ha llegado a tu mente para que lo entregues a tus hermanos y ellos conozcan a tu Dios y Señor. Pero ahora es mi voluntad que aprendas a escribir y dejes al mundo lo que vas aprendiendo, porque algún día el mundo conocerá de este tiempo y de estas tierras.

Más adelante conforme pase el tiempo y cambie el mundo, necesitarán creer, necesitaran ver, necesitaran amor, porque entre ellos no lo habrá.

Este es un legado más para dar a conocer al mundo entero, a las generaciones que vendrán, a los incrédulos. Es una gran misión que llevas en tus manos, apréciala y valorara para que seas un hombre de conocimientos.

Recuerda que el conocimiento no sólo está en los libros, también está en mi palabra y en todo lo que vengo entregándote para tu conocimiento y el de los demás, no seas egoísta y comparte tus conocimientos con todo aquel que desee conocerme y aprender de mi palabra.

9 ¿Por qué no abres tus ojos para contemplar lo que buscas?

Sí me buscas, ¿por qué cierras tus ojos a la verdad?, ¿por qué no encuentras la profundidad de mi palabra? ¿Por qué no dejas que toque tu corazón?, ¿por qué no me dejas acariciar tu mejilla, tu espíritu?

Mucho has caminado en este mundo y mucho te falta aún, en ese transitar has conocido a mucha gente, has conocido muchos lugares de oración, Si embargo te sientes solo y un gran vacío invade tu corazón.

Yo te pregunto ¿qué es lo que buscas mi hijo amado? Buscas a un hombre, a una mujer o a tú Dios. Sí buscas materia o envoltura no te dará la felicidad y la paz que necesitas, pero si buscas a tu Dios y tu Señor tendrás de lleno tu corazón de amor, felicidad y paz.

Pero el materialismo te ha envuelto tanto que no puedes comprender aun la grandeza divina que he venido a darte. A cada paso que vas dando en este mundo te protejo y te cuido, te hablo al oído como un pensamiento, pero tú no quieres oírme.

Entonces por qué abres tus labios y me dices Padre ¿por qué me has dejado de tu mano?, ¿por qué te has olvidado de mí?, ¿por qué no escuchas mis plegarias, mi pedimento?

Y yo te digo mi hijo muy amado, a cada instante escucho tu pedimento y nunca te he dejado sólo en este mundo, te voy entregando lo que me pides poco a poco. Toco la fibra más sensible de tu corazón y en ti esta escucharme

o no, amarme o no, sentir la felicidad, el amor, la paz y la salud.

10 Cátedra de Jesús. Una pequeña luz perdida en la oscuridad

Cada instante en que puedas sentir la felicidad, la salud, la fortaleza, la paz y la tranquilidad en tu espíritu, en tu envoltura, entre tus seres queridos, podrás pensar que a cada momento tu Dios y Señor está contigo. Si, al contrario, puedes sentir malestar enfermedad, dolor y sufrimiento.

Entonces pensarás que nuestro Dios y Señor no te escucha o acaso se ha olvidado de ti. No mis hermanos, nuestro Dios a todos y cada uno de vosotros os escucha y nunca os ha dejado, ni os dejará solos, porque se encuentran en la palma de su divina mano. Y si no han encontrado la salud y la felicidad nuestro Dios se las entregará en un instante.

Poco a poco te va concediendo lo mucho y lo poco que puedas necesitar, o es que necesitas contemplar para tener fe y amar grandemente a tu Dios y a tu Señor, o lo que puedas sentir en lo profundo de tu corazón es más fuerte que el deseo de contemplar con vuestros ojos materiales.

Cierra vuestros ojos, concéntrate sólo un instante y podrás contemplar con vuestros ojos espirituales la grandeza divina de nuestro Dios y podrás contemplarte en esos mundos espirituales, para que aprendas de la sabiduría, de la enseñanza de mi Dios. Para ti es tan importante ver con los ojos materiales, desees ver lo

superficial de las cosas de este mundo, las envolturas de los hermanos que te rodean.

No sería mejor y más hermoso que pudieras ver en nuestros hermanos su interior, lo que son, lo que valen como seres humanos, como personas, como espíritus. Sí encuentras esa pequeña luz que ilumine tu camino, podrás encontrar la felicidad tú mismo, porque también te amarás como te ama tu Dios.

Por qué piensas que es difícil encontrar esa luz entre la oscuridad de este mundo, recuerden mis hermanos que nada es difícil o imposible ante la voluntad de mi Dios y mi Señor. Cuánto dolor y sufrimiento encontraras en este mundo y cuanto amor y paz y felicidad podrás dar a todos aquellos que te lastiman y te hagan daño.

Podrás un instante elevar tu pensamiento y pedirle a mi Dios por todos aquellos de tus hermanos que se han levantado en contra tuya o solamente pedirás por tu bienestar, tu salud y tu felicidad, como lo de tus seres queridos, recuerda que vuestro Maestro Jesús perdonó a todos y cada uno de vosotros.

11 Un testimonio que entrega dios para toda la humanidad

Estas son sólo unas palabras que te entregó en este día bendito, las cuales escribirás y dejaras en el corazón de todos tus hermanos, Prestarás atención para guardar y conservar todo lo que te he entregado en albas anteriores y que seguiré entregándote.

No sabrás el instante en que estas líneas llegarán a uno de tus hermanos en un lejano lugar, para él tengo algo muy grande y su espíritu se encontrará lleno de gozo y alegría al contemplar como poco a poco te fui entregando lo que es mi divina voluntad por medio de tu entendimiento.

Así como ahora en este tiempo entrego lo que es mi voluntad, así lo entregaré a unos de mis hijos quienes darán a conocer mi voluntad divina. No solamente tendrá en sus manos este testimonio, le entregare todo lo que he guardado para este tiempo.

En ese tiempo habrá mucho dolor y sufrimiento, se quitarán la vida unos a otros, habrá mucha soledad y falta de fe, el materialismo envolverá a cada uno de mis hijos, habrá hambre y enfermedades en exceso, será la desesperación en los Países, Estados y Ciudades, al contemplar como mis hijos van muriendo poco a poco.

Las guerras serán a gran escala, la niñez y la ancianidad bendita, estará sola en este mundo y a cada instante les tomare entre mis brazos divinos y les entregare de mi luz y mi gracia infinita.

Irán surgiendo diferentes creencias en tu Dios y Señor, pero ninguna de ellas me estará amando grandemente, porque solo buscan el beneficio material y no les importara la verdadera fe de sus hermanos.

Mucho aún puedo entregar a tu espíritu, pero poco a poco lo posaré en tus manos para que puedas aquilatar y valorar lo que te he entregado y en un instante podrás conocer y entregar a tu hermano lo que es mi voluntad divina, sólo un instante esperarás.

12 Solo es un órgano o es un corazón

¿Quién o qué es lo que te hace vivir cada momento, cada día, cada instante? Piensas que tu envoltura fue creada por evolución, que poco a poco tú fuiste cambiando al paso del tiempo y es por eso por lo que ahora te encuentras así.

¿Cómo te encuentras, cómo eres, cómo estás ahora? ¿Crees que eres diferente desde el tiempo de la creación del mundo? ¿Qué es lo que te hace pensar eso?

Tú espíritu fue creado a semejanza mía, primeramente, extendí mi divina mano y creé a tu espíritu, después creé el mundo y todo lo que se encuentra en él, después forme y creé a tu envoltura para que tu espíritu descendiera un instante un instante a este mundo y tomaras una envoltura, para que aprendieras de él.

Te entregué todo lo que pudieras necesitar, pero no escuchabas a tu corazón, lo que yo podía entregarte y dejé que tuvieras la libertad de elegir entre lo bueno y lo malo. Poco a poco te fuiste apartando de tu Dios y tu Señor, porque sentías vergüenza de decirme lo que habías hecho.

No vine a prohibirte nada porque todo te lo he entregado, pero en ti está el saber decidir lo bueno y lo malo para tu espíritu, para tu envoltura, para tus seres queridos. ¿Por qué ahora elevas un pensamiento y me dices Padre por qué me has abandonado?

No te he abandonado, mis hijos muy amados, a cada instante me encuentro con cada uno de vosotros y en

un instante apartaré toda la oscuridad que ha envuelto tu materia.

Sólo yo, mis hijos muy amados, puedo hacer que tu corazón pueda latir y sólo tú podrás dejarme anidar en él para que tu espíritu se alimente.

13 El amor te lleva al aprendizaje profundo y verdadero de la ciencia espiritual y material y de lo que ni siquiera imaginas

Es un paso tan sólo el que debes dar, es aceptarte tal cual eres, es amar lo que tienes y por lo que tienes, es dar gracias infinitas a tu Dios y Creador porque te encuentras en este mundo, porque tu espíritu existe y es verdaderamente bello.

¿Cuánto puede aprender tu espíritu? Todo lo que puedas aprender, lo aprenderás si lo deseas en verdad; para tener el conocimiento espiritual solo debes preparar tu espíritu, desarrollar tu mente y prepárate, para que un hermano espiritual te lleve a los colegios espirituales, tu mente empezará a tener consciencia y tal vez recordará lo que con anterioridad aprendió.

Para el conocimiento material, te llevará un poco más tiempo por el materialismo que te envuelve el mundo, además tu espíritu aprenderá a estar en una envoltura, a conocer el mundo material y poco a poco se ira desarrollando, conocerá y aprenderá de él.

Pero no todo el conocimiento está en el mundo material también está en el mundo espiritual, pero de los dos debes de aprender. Uno es todo conocimiento, todo

amor, todo espiritualidad, toda sabiduría. El otro te llevará tal vez al egoísmo, al sufrimiento, al dolor, a la vanidad, y es ahí donde en verdad está el arrepentimiento y no deberás dejar que lo que lo que no es agradable a la pupila divina de vuestro Dios te envuelva.

Los dos pueden ayudarte para tu desarrollo material y espiritual, pero ¿cuál de ellos valoras más y deseas más para tus seres queridos y para ti? El aprendizaje espiritual es la sabiduría, es el alimento que también debes de tener, para desarrollarte en el mundo material, para que puedas comprender los conocimientos del mundo.

Pero lo material ¿qué te ayudará? ¿es la espiritualidad tal vez nada?, solamente tú tienes la respuesta, solamente tu decidirás qué hacer en el mundo material y en el espiritual que podrás dar a cambio del conocimiento, del aprendizaje que te llevará a la sabiduría.

No es sabio aquel que humilla y hiere a sus hermanos, porque tiene grandes estudios en el mundo, sino aquel que ha sido humillado y herido, pero aun así le pide a mi Dios por su hermano que se encuentra solo en este mundo.

14 Solo una mirada tan profunda puede hacer que tu espíritu y tu envoltura se estremezca

Puedes tomar una envoltura y transitar por este mundo y ¿con qué ojos ves a la humanidad, con qué inteligencia los juzgas, con qué corazón los humillas? No te has

tocado el corazón por ninguno de tus hermanos, ni por tus seres queridos, ni siquiera por ti.

¿Cuánto tiempo más deberá de pasar para que tu corazón se sensibilice?, para que tus ojos en verdad se abran y comprendas que, si nuestro Dios y Señor no ha juzgado a tus hermanos, entonces ¿por qué has de juzgarlos tú?

Tú que también te has levantado en contra de tu Dios, tú que has lastimado en gran manera a tus hermanos, tan sólo con una palabra y con sentimientos que no son agradables a la pupila divina de vuestro Creador.

Has dormido tanto en este mundo que no comprendes la grandeza divina o no quieres comprender, porque es tan grande el materialismo de este mundo que te envuelve por completo y te has quedado ciego a las puertas del mundo espiritual.

Tu ceguera es por falta de caridad, de humanidad, de amor, de fe, de esperanza, de sabiduría. El egoísmo, la vanidad y tantas cosas que te envuelven, Si has echado en saco roto toda mi palabra, porque mejor no pones en ese saco tu ceguera.

Así podrás apartar de ti lo que te ha alejado de vuestro Creador y ahora aprenderás de nuevo lo que encierra la grandeza divina, ahora renacerá tu espíritu nuevamente, abre tus ojos, pero desde lo profundo de tu corazón.

¿Has comprendido el mensaje de mi palabra? Sí no es así, vuelve a escucharla hasta que la comprendas, la

analices, pero primeramente hasta que veas con profundidad el significado de ver y de observar.

15 Deseas llegar a la cumbre, a la cima de la montaña, pero ¿qué montaña es la que vas a subir?

Muchas veces he contemplado a tu espíritu, como se siente, como llora y me pide que en un instante sea la luz en su envoltura, para que pueda seguir adelante transitando este mundo.

También tu envoltura desea conocer lo inimaginable de este mundo, conocer de la ciencia de las estrellas, de lo que se encuentra más allá de este mundo, pero en muy pocas ocasiones deseas conocer lo de tu Dios y Creador.

Siempre has deseado subir hasta la cima de las diferentes montañas del mundo, la ciencia, la astronomía, la naturaleza, la vida, la muerte, etc., conocer, conocer, te ha llevado muy lejos, sí; pero también te ha alejado de nuestro Dios y Señor.

Tienes ante tus ojos la más hermosa, la más alta de las montañas, la que encierra y tiene toda la sabiduría que tu deseas, esa montaña es nuestro Creador, quién más que él puede dar respuesta a todas tus preguntas.

Pero piensas que a esa montaña no puedes subir. ¿Por qué piensas eso?, no te ha dado Dios todo para el aprendizaje y el conocimiento, no te ha dado todo para sentir, para pensar.

Entonces ¿por qué crees que pueda ser inalcanzable llegar a la cima?, si lo tienes todo y lo más importante

tienes a tu Dios y Señor. Porque si él te ve triste te da la fortaleza y si has caído levanta tu mirada, levanta tu espíritu y tu envoltura para seguir adelante en tu camino.

Ahora empieza a escalar esa montaña y contemplarás que no fue, ni es difícil, que no es inalcanzable, cuando en verdad lo deseas con lo profundo de tu corazón.

16 Una imagen, una mirada o más bien una luz de esperanza

Cada instante en que puedas encontrarte entre la oscuridad, siempre has de observar una luz de esperanza, recuerda que antes que amanezca contemplarás el cómo cae la noche, como se encuentra todo en la oscuridad, para después contemplar el nuevo Sol.

Quizá para ti sea necesario contemplar una imagen para poder amar a tu Dios y Señor; pero preferiría que me llevaras en lo profundo de tu corazón, no busques formas, imágenes o semejanza a tu Dios, sólo recuerda que tú estás creado a mi semejanza.

Amate y ama a tus hermanos y me estarás amando grandemente, una mirada de amor, de caridad, de consuelo o de paz a tu semejante es un reflejo de que tú en verdad amas a tu Dios, y puede ser un reflejo de mi mirada por medio de tus ojos para mis hijos.

Tú eres una parte de mí, eres una pequeña parte que se encuentra posada sobre mi mano, al igual que todos tus hermanos, al igual que este mundo, los planetas, las

galaxias. Al mundo entero le escucho y le entrego lo que pueden necesitar, nunca te he dejado de mi mano divina.

¿Por qué puedo verte triste?, si lo tienes todo mi hijo muy amado, tienes una envoltura, esa envoltura tiene los cinco sentidos, todas las partes de tu cuerpo están completas, además te encuentras en este mundo para aprender de él, tienes un espíritu con una gran inteligencia que debes desarrollar.

Pero lo más importante que tienes es mi amor que es infinito e incondicional. Cuantas veces mis hijos muy amados han puesto en una balanza el mundo espiritual y el mundo material y a pesar de todo sigues prefiriendo el mundo material.

Sin pensar que lo del mundo en el mundo se queda, para los demás espíritus que también vendrán a morarlo, por tan sólo un instante tienes una gran riqueza, pero tus ojos no alcanzarán a contemplarla.

17 Qué soledad es la que en verdad deseas

Te he contemplado triste y vas llorando al transitar este mundo, porque te encuentras solo sin nadie en el mundo que pueda acompañarte y decirte o darte una palabra de consuelo, de paz, de amor.

He contemplado como puedes continuar morando este mundo sin la alegría que tuviste al llegar a él. Has encontrado el sentimiento de culpa, de rencor, de sufrimiento, pero no los has dejado, sino has querido que ellos sean ahora tu compañía.

He contemplado que has buscado sin encontrar. Y yo te pregunto ¿qué es lo que estás buscando con tal desesperación y ansiedad? ¿Qué es lo que te está cambiando? ¿Por qué has dejado tan sólo tu corazón? ¿Por qué te has olvidado de mí tu Dios?

Cuando te he contemplado sólo en el mundo no has estado sólo, porque siempre he estado a tu lado, te he hablado, pero tú no has querido escucharme, te he acariciado, pero tú no has querido sentirme, te he contemplado y tú no has querido observarme, me he dado a conocer, pero tú no has querido saber de mí.

Entonces mi hijo muy amado, si en verdad me conocieras y abrieras un instante tu corazón, yo podría volver a sembrar la semilla de la fe, de la esperanza, del amor, pero si me cierras las puertas nuevamente no podré entrar, aunque yo siga tocando a tu puerta.

Toma mi mano y vamos juntos a transitar este mundo, estos planetas, estas galaxias, el universo, los mundos espirituales, y así nunca sentirás la soledad que pueda invadir tu corazón, aunque no estés acompañado en este mundo.

Tu Dios siempre estará contigo, ¿qué soledad deseas tener, la del mundo material, la de la oscuridad? o la soledad para encontrar una gran verdad, que te llevará a estar conmigo, tu Dios y tu Creador.

18 Una semilla, una luz, una estrella entre la oscuridad

Has venido a morar este mundo tan sólo un instante y después retornarás al mundo espiritual. Todo lo que vayas haciendo en cada reencarnación, quedará escrito en un libro, ese libro lo llevarás en tus manos ante mí, cuando te haga el llamado, también has venido a cumplir una misión, cada una en diferente manera.

Te voy entregando de mi palabra divina, de mi enseñanza, que es una pequeña semilla, que deberá quedar en lo profundo de tu corazón si tú así lo deseas, para después ir regándola con la palabra de tu Dios y pueda crecer esa semilla, y dar frutos.

Te voy entregando de mi luz para que puedas contemplar lo que es mi voluntad divina y tus ojos espirituales, como los materiales, puedan abrirse y dar un testimonio más a tus hermanos, de lo que puedo posar en tus manos y en tus hermanos, que en verdad me aman, y me llevan en lo profundo de su corazón.

Tú espíritu es verdaderamente agraciado porque eres como una estrella en este mundo de oscuridad, vas destellando con luz propia y esa luz puede ayudar a tus hermanos a encontrar el camino de la verdad, no sin antes que tú puedas encontrarlo, para que puedas ayudar a tu hermano que se encuentra perdido.

Yo soy esa semilla de sabiduría, de amor, soy luz y de mí se derrama esa luz a tu espíritu, para que tu puedas ser esa estrella entre la oscuridad. Qué más necesitas hijo amado para creer en la grandeza divina.

¿Por qué cierras tus oídos a mi voz? ¿Por qué cuando te hablo cierras tus labios y no respondes a mi llamado? Entonces por qué cuando te dicen qué si me amas y me conoces, tú respondes que sí.

Cómo es que me conoces, si no me dejas entrar en tu corazón, si no sabes de mi palabra, si no escudriñas y buscas la luz de la verdad y no la has entregado al que en verdad necesita de mí.

19 Siempre estoy contigo, aunque del árbol caigas

¿Sabes por qué mi palabra tiene amor, sabiduría, fortaleza y profundidad? Porque soy tu Dios y Señor, quien te ha creado, quien ha creado el mundo, la naturaleza, los planetas, las estrellas y el Universo. Soy el único quien puede entregarte todo su conocimiento.

Toda la sabiduría que tu Dios tiene, la viene posando poco a poco en tu mente, en tu espíritu, en tu pensamiento, así es como afloran en tu mente miles de preguntas, así es como fluyen en tu mente las respuestas, porque yo te voy entregando lo que me pides a cada instante.

Cómo voy a negarte la sabiduría si tú eres parte de ella, cómo voy a dejarte sólo en el aprendizaje de este mundo si tú eres mi creación, si eres mi hijo muy amado y a cada tropiezo que tu envoltura encuentre yo te levantaré y te daré la fortaleza para seguir adelante

No pienses que te he abandonado cuando los problemas del mundo te envuelven, debo dejarte pensar y tomar

tus propias decisiones, sean buenas o malas, y cualquiera que tu decidas siempre estaré contigo.

Cuando empezaste a morar este mundo, tu espíritu lloró porque sentía el frío. Porque sentía que sufría y deseaba retornar a la calidez de mis brazos, a la seguridad de encontrarse con su Dios y Señor.

Pero estando en el mundo, has transitado por días, por meses, por años y sigues en él porque es mi voluntad divina que no te falte el alimento que llevas a tus labios materiales y espirituales. Te he dado lo necesario para que puedas cubrir a tu envoltura de frío.

Pero el materialismo te ha envuelto y deseas obtener riquezas y poderío, te has dejado llevar por las cosas vanas y te has olvidado del por qué te encuentras en este mundo.

20 Una palabra de amor ante la humillación, podrá mover una montaña o al mundo

Cada instante en que vengo hablarte de lo que es el mundo espiritual, tu espíritu se siente lleno de regocijo y puede sentir y recordar por un momento cuando se encontraba entre mis brazos divinos.

Cuando haces daño a tus hermanos, cuando les humillas, dejas en lo profundo de su corazón el dolor y poco a poco va creciendo el rencor, el sufrimiento entre vosotros y unos a otros se van lastimando e hiriendo.

Podrás abrir tus labios para decirme que tu hermana humanidad y hasta tus seres queridos se han levantado

en contra tuya, pero mi hijo muy amado tú has propiciado que tu hermano ahora sienta rencor contigo.

En algunas reencarnaciones también vienes a pagar lo que hiciste en otras vidas, vienes a restituir lo que anteriormente hiciste y deberás abrir tu corazón para comprender lo que te digo en este instante.

Recuerda mi palabra y llévala en lo más profundo de tu corazón, porque sólo recogerás lo que hayas sembrado en este mundo y obtendrás los frutos de todo lo que has realizado sea bueno o sea malo.

Solo vengo a entregarte mi palabra, mi caridad y mi infinito amor, en ti está el tomar de lo que vengo entregando o dejarlo en saco roto y olvidar la enseñanza que tu Dios te entrega.

En ti está encontrar la verdad, encontrar el camino que te lleva a la sabiduría, al conocimiento, pero también el que te llevará a la felicidad eterna, para que puedas morar el mundo espiritual y tú espíritu no se encuentre retenido por el dolor, el sufrimiento y el rencor.

21 La vida es solo un suspiro que das en el mundo material, pero una eternidad en el mundo espiritual

En el instante en el que por primera vez llegaste a este mundo, tomando una envoltura y al abrir tus ojos fue de llanto y de dolor, porque tu espíritu sentía el frío de este mundo y deseaba nuevamente sentir el calor entre mis brazos divinos.

Aun cuando seguías creciendo tu espíritu recordaba los mundos espirituales donde pudo encontrarse, pero la oscuridad del mundo te fue envolviendo y poco a poco fuiste olvidando a tu Dios y Señor. Es por eso que ahora vienes a buscarme, puede llegar la incredulidad a ti, no crees que existe un mundo espiritual, que existe una vida verdadera después de que has venido a morar este mundo.

Vienes a aprender a amarse grandemente y todo quedará escrito en un libro que he posado entre tus manos, desde el instante en que tomaste tu envoltura. Lo que hayas realizado, bueno o malo quedará escrito y en el instante en que vayas ante mí ¿qué podrás mostrarme?, ¿qué podré leer de tu libro?, si te has levantado en contra de tu propio hermano.

Si no me amas grandemente es porque has amado más las riquezas de este mundo, recuerda que como viniste al mundo, así retornaras a mis brazos divinos. Sin nada material, pero si lo espiritual y lo que lles en lo profundo de tu corazón, ya sea odio, rencor, egoísmo, resentimiento, amor, paz caridad, todo lo que realizaste quedará en tu libro espiritual.

Si en verdad me amaste mi hijo muy amado, tu espíritu no tendrá temor o miedo de encontrarse ante mí, pero yo les pregunto mis hijos muy amados, ¿acaso soy un Dios que te juzga y te castiga?, no, tú Dios te perdona y ama grandemente y sólo deseo que puedas sentir la felicidad en lo profundo de tu corazón.

Puedes decirme que has encontrado el dolor y el sufrimiento en el mundo, pero recuerda que has venido a aprender y ese aprendizaje te ayudará a salir adelante

en este mundo y saber si en verdad me estas amando, como en cada oración te escucho decir, no solamente debe brotar ese amor de tus labios, si no de lo más profundo de tu corazón.

Lo que vienes hacer a este mundo o a vivirlo es solamente un suspiro. Pero la vida eterna está conmigo en el mundo espiritual, donde sólo puedes encontrarte en plena felicidad y lleno de gozo, porque estás entre mis brazos divinos.

22 Un retrato, un pensamiento, una oración

Cada instante en el que puedas elevar tu pensamiento a tu Dios y Señor, sientes en lo profundo de tu corazón la paz, la tranquilidad y el amor. Emprendes tu vuelo y poco a poco vas ascendiendo al infinito en el que te vas maravillando a cada momento, ves lo que nunca imaginabas poder contemplar.

Tu viaje es sólo un instante, pero la esencia de todo lo contemplado queda por siempre impregnado en tu ser y cuando cierras los ojos vuelves a recordar aquel instante donde fuiste aprendiendo del mundo material o quizá del espiritual. Acaso le has dado gracias infinitas a vuestro Dios y Señor.

Recuerda que no somos dignos de tan infinito amor, pero Dios nuestro Creador no contempla las faltas de cada uno de sus hijos, sino el amor que le van entregando día con día, el arrepentimiento que en verdad sientas en lo profundo de tu corazón.

¿Cada cuándo vive Dios en ti? ¿Cada cuándo está en tu corazón, en tu mente, en tus labios? Solo cuando la adversidad llega a tu camino, es cuando recuerdas a tu Dios, es cuando elevas un pensamiento para pedirle lo que puedes necesitar y nuestro Dios siempre te escucha y te entrega todo lo que le pides, pero poco a poco, para que puedas valorar lo que posa en tus manos.

Pero cuando él te pide que seas sólo un instante con Él, que le permitas anidar en lo profundo de tu corazón siempre. Solamente te haces de oídos sordos o quizás le abres la puerta un momento, pero después lo sacas de tu corazón y de tu pensamiento.

Cuando abres tu corazón verdaderamente a tu Dios y Señor no contemplas cuán grandes pueden ser las adversidades, sino que contemplas la grandeza divina y sabes que existe una luz que poco a poco se ira acercando y ella te revestirá de luz, de amor y de paz.

¿Qué es Dios para ti? Sólo un simple retrato que queda en la pared para recordarte que existe Dios, o es una imagen que solamente puedes ver algunas veces en tu mente, o es un pensamiento que llega a ti, a tu corazón y darás otro pensamiento con un gran amor.

23 Solo una razon de vivir, amar, perdonar

No sabes cuantas veces has venido a tomar una envoltura, lo que si sabes es que tu espíritu es uno solo y es quien va guardando un libro por cada reencarnación. En ese libro tu espíritu va escribiendo página a página todo lo que realizas en este mundo.

Cómo tu espíritu se va desarrollando, va aprendiendo, va conociendo el mundo, la naturaleza, el infinito, las galaxias, los planetas y va aprendiendo de sí mismo, se empieza a conocer, como piensa, como actúa. El espíritu también aprende de su envoltura, de su carne, como puede llevar los alimentos a su boca, como puede latir su corazón.

En ese tiempo te vas preguntando cómo es posible que te encuentres en este mundo. Cómo vas aprendiendo quieres encontrar respuesta material a lo espiritual y dime tú ¿cómo puedes dar la composición y estructura de una manzana si estás estudiando una pera?

Es lo mismo con tu espíritu y tu materia. Solamente que estas dos pueden estar en una sola. Sí mi hijo muy amado, tu espíritu es un ser invisible que viene al mundo a tomar una envoltura que es como una vestidura, que ya ha sido formada por la voluntad divina de tu Dios y tu Señor.

Ten en cuenta que, primeramente, fue formado tu espíritu en los mundos espirituales y después forme a tu envoltura, esa envoltura es para que aprendas del mundo material, para que en verdad fortaleciera tu amor hacia tu Dios y Señor.

Pero ya estando en el mundo te has desviado del camino de amor y te has dejado envolver por el materialismo, es más grande tu amor por el mundo que por tu Dios y Señor.

Esa es la razón por la que has venido a morar este mundo y la razón por la que tu Dios y Señor creo a tu

espíritu, porque te ama grandemente y te necesita con él, pero te has olvidado de vuestro Dios.

24 Una palabra de amor es lo que vengo a entregarte

Cada uno de vosotros, que han crecido, aprendido y amado, deben de tener conciencia de que existe un Dios y Creador. No cierres tus oídos a la voz de tu Dios y Señor, que hablándote está en este instante, en el que has venido a congregarte para escuchar mi palabra de amor.

En cada instante de tu vida ha llegado a tu pensamiento y a tu corazón el por qué te encuentras morando este mundo, y ya te he dicho a qué has venido. Has venido a aprender a conocer del mundo material y también para amar a tu Dios grandemente.

El hombre y la mujer se han confundido en su camino material, porque no llevan de mi amor, de mi luz en su sendero, porque algunos de mis hijos se han apartado de mí, y aunque se han alejado no he apartado mi mirada y mi corazón de ellos.

Es por eso que tú has sido uno de los escogidos para escuchar de mi palabra llena de amor, para que toque la fibra más sensible de sus corazones con la palabra que he venido a entregarte, yo también los tocare para que retornen a mí.

Así podrá congregarse la humanidad entera, todos se contemplarán como hermanos, como hijos de un solo

Dios, ya no me buscarán en las imágenes creadas por la mano del hombre.

En el instante en que todos mis hijos se encuentren reunidos buscando a su Dios y Señor, ya no pedirán más a imágenes y estatuillas, ya no me buscarán en los templos, en ese instante abrirán su corazón y me encontraran en él.

Por eso os digo, yo sólo vengo entregándote una palabra llena de amor, tú decidirás guardarla, entregarla a tus hermanos y aprender de ella o echarla en saco roto.

25 La luz del sol siempre llegará para apartar la oscuridad de la noche

Te contemplo a cada instante de tu vida en este mundo, te he contemplado desde que creé tu espíritu, desde que descendió al mundo para tomar una envoltura.

Has contemplado poco a poco lo que he creado para ti, para cada uno de vosotros de vuestros hermanos; las flores, la naturaleza, tu envoltura y tú mismo te has asombrado de mi grandeza divina.

Pero también contemplo que te has alejado de mí, porque lo que te ha podido envolver del mundo, el materialismo, te aparta de tu Dios y Señor, no te permite contemplar que estoy aquí esperándote con los brazos abiertos a que regreses a mí sin saberlo tú.

O quizás si lo sabes, pero no deseas retornar a tu Dios y Señor y es cuando las lágrimas brotan de tus ojos y el dolor es en lo profundo de tu corazón.

Es entonces cuando deseas regresar a mí, pero te detienes pensando que voy a juzgarte por todo lo que has hecho en el mundo y no recuerdas que en mi palabra te he dicho que soy vuestro Padre que te ama grandemente, que no vengo a juzgarte si no a amarte y perdóname.

Pero si ni tú mismo te has perdonado por todo lo que has realizado en el mundo, cómo puedo entonces perdonarte yo tu Dios y Señor. Sí por eso te has detenido en el camino, perdona a tus hermanos y perdóname a ti mismo para que puedas llegar a mí.

Abre tus ojos espirituales y valora grandemente lo que he posado a cada instante en tus manos y lo que he creado para ti, amate grandemente y podrás contemplar la luz de un nuevo día.

26 Ven acércate a la orilla del Mar, camínenos un momento, pero solamente tú y yo, tengamos una comunicación, háblame y dime que es lo que te sucede, ¿por qué el llanto brota de tus ojos?

Tomaré tu mano y caminaremos lo que sea necesario caminar, pero juntos, porque sabes que siempre estoy contigo y estaré a tu lado. Deseas llorar, desahogarte, hazlo para eso estoy aquí contigo, para ayudarte en lo que puedas necesitar.

Mira hacia el cielo, hacia el infinito, ves que no tiene fin, pues así es mi amor por ti, es infinito y te amo grandemente, lo que te duele a mí también me duele, cuando lloras yo también derramo mis lágrimas.

¿Sabes por qué? Es por ti, porque te amo grandemente. Ahora sentémonos debajo de ese árbol frondoso, para que nos dé su sombra y sigamos contemplando la inmensidad del mar debajo de esta sombra que nos da la paz, debajo de este sol que nos da su resplandor.

¿Por qué te sientes sólo?, si yo estoy aquí contigo, si me estoy viendo en tus ojos, si estoy en tu corazón, ahora vez hacia el cielo y piensas en mí, preguntas por qué me he alejado de ti.

Abre tus ojos, aquí estoy esperando una mirada tuya, has pensado en mí y eso me hace muy feliz, ya lo ves, no me he alejado ni un segundo de ti. El simple hecho de que no quieras sentir mi presencia no significa que te haya olvidado.

Lloras por mí, no llores este es un momento de gran dicha y felicidad, porque sé que me amas grandemente y a pesar de todo lo que has sufrido sigues estando en mí y yo en ti, no olvides que yo estaré donde tú quieras que esté, no olvides que tu Dios y Señor te ama.

27 Solo una mirada, un sentimiento y tu amor

Por un solo instante he entregado a todos y a cada uno de vosotros de mi amor, de mi paz, de mi consuelo y todo lo que has venido a pedirme te lo he entregado, porque eres mi hijo muy amado, porque eres mi creación, porque eres parte de mí.

Te vengo contemplando, a cada momento de tu vida, cada paso que vas dando en tu camino, lo que vas escribiendo en tu libro, contemplo también que tu llanto

se derrama por tus mejillas, el dolor y el sufrimiento es en grande manera en lo profundo de tu corazón.

A cada instante he venido a consolarte, he venido a tocar la fibra más sensible de tu corazón, he venido a hablarte, pero tú no has querido escucharme, no has querido sentirme, ¿por qué mi hijo muy amado?, ¿por qué te apartas de tu Dios y tu Señor?, ¿por qué te apartas de tu Padre?

Ven a mis brazos que esperándote estoy, con cada uno de vosotros, mi corazón se llena de gozo y vosotros de amor y consuelo, entonces ¿por qué retardas o detienes tu paso?, si te vengo pidiendo que retournes a mí porque te amo grandemente.

Una mirada que sea desde lo profundo de tu corazón, que abras tus ojos espirituales y veas la luz de un nuevo amanecer que contemples como mi luz se derrama de tu cráneo a tu planta.

Un verdadero sentimiento de amor hacia tu Dios y Señor, que nada ni nadie pueda apartarte de mí, que sea más grande tu amor hacia mí, que tu amor hacia el mundo material.

Si en verdad me amáis mis hijos muy amados, entonces seca vuestro llanto, levanta vuestra mirada y emprende tu camino nuevamente por que tu Dios y Señor te acompaña en cada instante y a cada paso.

28 La grandeza divina no tiene fin. Tu amor por nuestro dios hasta dónde llegará

La luz desciende del solio divino a este mundo, no hay nada que temer porque te encuentras entre los brazos divinos de vuestro Creador. Poco a poco has podido contemplar como tú espíritu se ve lleno de luz y das gracias a nuestro Señor por lo que te ha entregado alba con alba.

Así como ha entregado de su palabra, dejando que llegue a nuestra mente o pensamiento, así tu espíritu deberá prepararse para sus elevaciones o desarrollo espiritual. No solamente vienes a tener un acto de contrición, sino a entregarte por completo a nuestro Dios, a servirle como es su voluntad divina para que puedas estar preparado para la llegada de tus hermanos, para que tu sabiduría no solamente se concrete a lo de este mundo, también deberás de aprender de los mundos espirituales.

Tú espíritu es como una pluma de un ave que vuela y se eleva porque mi Dios así lo desea y es como un ave, porque tú mismo puedes abrir las alas y emprender el vuelo hacia los mundos espirituales que mi Dios ha creado para ti y para toda su creación, porque no sólo tu podrás prepararte o preparar a tu espíritu, también tus hermanos o la humanidad.

He ido contemplando el paso del tiempo y no ha podido cambiar tu espíritu, permites que sea más fuerte tu envoltura que tu espíritu, no esperes más, empieza a trabajar arduamente o estas esperando que nuestro Dios te haga el llamado y qué podrás mostrarle en esos

momentos. Por eso es menester que empieces a trabajar y no dejes que siga pasando el tiempo.

Tú espíritu ha sido revestido de luz, de gracia, de dones y se encuentra entre los espíritus divinos recibiendo la semilla de amor, de consuelo, de sabiduría, qué más puedes necesitar si todo ya te lo ha entregado mi Dios y Creador.

Estas esperando que llegue a tus manos lo del mundo, al que un día tendrás que dejar, porque recuerda que a él sólo has venido a morarlo un instante y no podrás llevarte nada, sólo lo que pudiste haber hecho bueno o malo. De lo cual deberás entregar cuentas a tu Dios y Señor, y si tu espíritu no pudo llevar a cabo su grande misión entonces será de dolor y sufrimiento cada instante de tu vida.

Siéntete dichoso y bienaventurado porque la grandeza divina de nuestro Dios no tiene fin y su amor tampoco. Y tú ¿qué puedes darle a Él?, ¿Hasta dónde llega tu amor y tu entrega pata tu Creador?, o sólo se resume a palabras.

Las siguientes cátedras fueron entregadas en nuestro templo por medio de mi hija Martha, los días 1 de noviembre y 31 de diciembre en los cuales Jehová nos permite escuchar su palabra.

Cátedra de Jehová 1 de noviembre de 1996

He aquí a Jehová vuestro Dios y Creador, que en esta alba de gracia 1º de noviembre de 1996, la luz de mi espíritu divino desciende en el entendimiento de la pequeña, por la cual he venido a manifestarme entre vosotros.

Sabías qué estaría con cada uno de vosotros y has tomado el camino para venir a congregarte en esta vuestra casa bendita de oración, has venido cansado, fatigado de transitar por vuestro camino, pero he aquí a vuestro Dios y Señor que en este instante derramo de mi luz y de mi gracia, para cubrir a vuestro espíritu y vuestra carne, para que puedas tener un acto de contrición y arrepentimiento, en esta alba de gracia en que congregados pueden encontrarse, Jehová vuestro Dios y Señor te da la bienvenida a esta casa bendita de oración, y me dices: “bienvenido seas Padre entre nosotros”.

Abre vuestro álbum pueblo de Israel, abre vuestro corazón y has un acto de contrición y de arrepentimiento, el instante que puedas estar aquí presente.

Sí mi pueblo amado de Israel, tu Dios y tu Señor puede contemplar las profundidades de vuestro corazón, de vuestro ser y puedo contemplar que sientes temor al escucharme en esta alba de gracia, un temor que

siempre has sentido cundo sientes que en verdad vuestro Dios y Señor está presente contigo.

Te pregunta Jehová, ¿por qué puedes sentir temor a mi espíritu divino?, si yo he venido a entregarte mi amor infinito, si vosotros son mi pequeña creación, la que he creado para morar este mundo, este planeta que he escogido para vosotros.

De toda la humanidad, vosotros son mi pequeña porción que ha venido a cumplir una misión, es corta la porción que he escogido, pero la he escogido porque grande ha sido su amor por mí, que puede sentir en lo más profundo de su corazón.

Pero muchas veces lo que puede rodearte te hace apartarte de mí casa bendita de oración. Has elegido un camino de luz, de gracia, de verdad, en este camino en el cual vas aprendiendo lo que pueden mostrarte vuestros hermanos espirituales, pero no has sabido en verdad valorar lo que yo te he entregado alba con alba. En este instante puedes sentir contrición y arrepentimiento, puedes sentir un instante de reflexión y puedes prometerme que vendrás a servirme como es mi grande y divina voluntad.

Sientes la tristeza en vuestro espíritu que se va reflejando en vuestra carne por lo mucho que has hecho en vuestra vida, pero te pregunto pueblo de Israel, ¿qué es lo que en verdad has hecho por cada uno de vosotros?, si en vosotros no puede haber un amor verdadero, un amor integro para vuestro Dios y para vuestro Señor; entonces tampoco hay un amor sincero para la humanidad entera.

Es largo el camino que has transitado y en el has encontrado el cardo, la espina y el abrojo, te has apartado por instantes de mi Obra Espiritual y luego vuelves a encontrarte conmigo una vez más. Pero vosotros no llegáis a comprender la espiritualidad, la esencia misma de lo que es la Obra Espiritual.

Eres la porción que yo he escogido y que en mi mano puede estar, pero es la pequeña porción que no ha sabido valorar lo que yo he entregado a cada uno de vosotros, en tu largo camino.

Has estado aquí, alba con alba, en busca del beneficio para vosotros, en busca de la comodidad, en busca de sentir y tener lo que anhelas en este mundo y muchas veces has dudado, has juzgado y te has preguntado ¿por qué no soy justo con unos y con los otros?, ¿por qué puedo entregarles a unos más a otros menos u otros nada? No mi pueblo amado, en verdad vuestro Dios y Señor es justo con cada uno de vosotros y lo que has cosechado en esta vida o en vuestras vidas pasadas es lo que vas a entregar a vuestro Dios, porque vosotros mismos has sembrado lo que vas a cosechar y lo que habrás de entregar.

Sí en este instante vuestras palmas se abrieran y pudieses contemplar lo que has hecho en esta vida que te he entregado, verías que no hay nada. Dime pueblo de Israel ¿cuáles son vuestras buenas obras de caridad?, ¿cuáles son vuestros actos malos que has cometido? Porque todos como seres humanos, como hombres y mujeres, que vinieron a morar esta tierra, cada uno de vosotros tiene una misión muy grande y no llevan ni la cuarta parte de lo que tienen que cumplir.

Transitas un camino lleno de luz y de gracia, pero te vas yendo por pequeñas veredas, vuelves una vez más a regresar a vuestro camino y vuelves una vez más a meditar lo que has hecho en vuestra vida, y me dices que cambiaras una y otra vez y vuelves a ser el mismo.

¿Cuántos años han transcurrido?, ¿Cuánto en verdad has aprendido de esta Obra Espiritual que yo he entregado en vuestras manos? Y te pregunta Jehová, ¿cuál sería mi pueblo amado la verdadera religión que deben seguir cada uno de vosotros? Cada religión busca estar aún más alta que otra, sobresalir más, pero vosotros ¿por qué no sigues aquí en este pequeño lugar?, ¿es qué en verdad no amas vuestra Obra?, o es ¿Qué no has llegado a valorar lo que yo te he entregado?

Dime pueblo de Israel, en las religiones que has llegado a conocer, ¿Qué has llegado a comprender?, ¿has contemplado algo como lo que yo te he entregado en esta bendita Obra Espiritual?, lo que en un alba de gracia puse en tus manos.

Entonces mi pueblo amado ¿por qué enmudecen vuestros labios?, ¿por qué sientes el temor tan grande de decir que perteneces a una Obra Espiritual?, y que hay un templo en donde pueden entregarte la luz, la paz, la tranquilidad, donde pueden sanar vuestra enfermedad, donde puedes encontrar la caridad del Padre, de mi hijo amado, donde puedes encontrar la ternura, la comprensión de María vuestra madre, donde puedes encontrar en verdad un guía que es Elías el pastor, que va tomándote de la mano para guiarte por el camino.

Dime pueblo de Israel, en ¿dónde podrás contemplar todo lo que yo te he mostrado?, lo que yo te he enseñado, si no es aquí en esta Obra Espiritual. Entonces te pregunto, por qué no hay un acto de contrición, de arrepentimiento y un acto de verdadero amor que te haga reflexionar sobre esta Obra Espiritual.

Unos se congregan en estas albas de gracia en templos, iglesias, para celebrar el día de los muertos y vosotros también les lloras una y otra vez, vuestras lágrimas se derraman, sintiendo un dolor muy grande al recordar aquel que pudo apartarse de este mundo y haberte dejado. Vas añorando día con día, año tras año su ausencia y te pregunto mi pueblo amado, ¿por qué los buscas en aquellos lugares, donde sólo la soledad y el frío pueden encontrarse?, y vas a llorar a su tumba y tu desesperación es grande porque no los volverás a ver.

Pero ¿a quién le lloras mi pueblo amado?, te pregunto, si allí no hay nada, ni nadie por quien puedas sentir ese dolor tan grande, si esos lugares pueden encontrarse vacíos. Vez mi pueblo amado como no has cambiado, como sigues siendo el mismo y lo seguirás siendo.

En verdad no sabes mi pueblo amado cuándo puedas apartarte de este mundo, ni a dónde puedas dirigirte, te imaginas que hay una gloria donde habré de recibirte con los brazos abiertos, puedes imaginar que hay un infierno, pero ese infierno mi pueblo amado esta con vosotros en este mundo, porque aquí si derramas vuestro llanto, si sientes el dolor, la desesperación, la amargura, el odio, el rencor, la enfermedad, esto para vosotros sería el infierno y qué es lo que haces mi pueblo amado, pues que lo amas mucho, porque no quieres

dejarlo cuando yo te hago el llamado para que vuelvas con tu Dios y tu Señor.

Te aparto de este mundo y dejas vuestra carne y tu espíritu al desprenderse empieza una nueva vida, transitando primero en un mundo de oscuridad, recordando en su letargo sus últimos instantes que vivió en este mundo.

Así pasan los años, los siglos y el tiempo transcurre, pero para el espíritu no existe el tiempo, esta Obra Espiritual te lo ha mostrado mi pueblo amado en el trabajo de luz. El trabajo que vosotros debes realizar con un profundo amor, que hará que pueda abrirse vuestro corazón, que puedan abrirse vuestros labios y pronunciar palabras de aliento, de comprensión, de amor, para poderle hablar a aquel espíritu que en la oscuridad puede encontrarse y ayudarle a seguir el verdadero camino que será de progreso espiritual para él.

Y al encontrarse en ese camino podrá alcanzar una espiritualidad tan profunda, una sabiduría, una comprensión para que entonces pueda venir a estar con vosotros, pero ya como un espíritu preparado para enseñarte lo mucho que puedas aprender.

Porque en esta Obra Espiritual nunca terminarás de aprender, porque siempre habrá cosas nuevas, para cada uno de vosotros. Entonces mi pueblo amado por qué corres a los arroyos dejando en ellos una parte de ti y después integro crees venir a esta vuestra casa a escucharme; estas aquí pero vuestro pensamiento va vagando por el mundo recordando los pendientes que habéis dejado en vuestro hogar, en vuestro trabajo y ni

estas aquí mi pueblo amado y ni puedes encontrarte allá y crees escuchar mi palabra y crees analizar mi enseñanza, pero al final de mi palabra, si te preguntase cuál fue el mensaje que pude haberte entregado, vuestros labios se cerrarían porque vosotros no estuviste conmigo en espíritu y en verdad.

Un cambio muy grande habrá de suceder en este tiempo, alba con alba he venido a decirte lo que acontecerá y lo que habrá de pasar y alba con alba vuestros ojos se cierran, vuestros oídos también y no recuerdas nada. Eres como te dije la pequeña porción que escogí para engrandecer mi Obra Espiritual y esta pequeña porción que tengo en mi mano no ha sabido valorar la grandeza divina de mi Obra Espiritual.

¿Por qué te digo esto mi pueblo amado? Por lo que puedo contemplar en ti, eres de las pequeñas criaturas que vienes alba con alba a escuchar las lecciones de mi hijo amado, de María vuestra madre, pero no puedes aprender de lo mucho que te están enseñando.

No mi pueblo amado, porque escuchas la palabra y no la pones en práctica en lo más profundo de vuestro corazón y dime mi pueblo amado, ¿para quién la guardas?, si debes de transmitir como portavoces lo que mi hijo amado ha venido a enseñarte, ha venido a decirte, a mostrarte y debes compartirlo con la humanidad.

Te he dicho también que no será fácil levantar mi Obra Espiritual y también haces oídos sordos y me dices en este instante que trabajarás en vuestra misión y que no faltarás y mañana vuestro banquillo puede encontrarse vacío. ¿Qué estas esperando mí pueblo amado? Que

lleguen vuestros hermanos y vosotros no sepas que contestar, porque ignoras lo que es mi Obra Espiritual.

Cuantos años has estado aquí mi pueblo amado en esta bendita casa de oración, cuanto tiempo has dejado también aquí y cuanto has aprendido; valora lo que has hecho mi pueblo amado, uno a uno haga un instante de contrición y contemple su libro, sus trabajos, lo que ha hecho que sea agradable a tu Dios y Señor. Y qué podrás encontrar mi pueblo amado, sólo una cuarta parte de lo mucho que te he entregado, una tercera parte, no mi pueblo amado de Israel, porque ni vosotros mismos sabes en realidad lo que no has llegado a concluir.

Todo puedes tenerlo en vuestras manos, pero nada haces por aprender, ni nada haces tampoco por escuchar, por meditar, por tener un acto verdadero de contrición de arrepentimiento, esto es lo que no haces mi pueblo amado de Israel y triste puedo encontrarme, porque mi porción que pude haber elegido en verdad no ha sabido valorar la grandeza divina de mi Obra Espiritual.

¿Te parece mi pueblo amado que esto es ser un buen discípulo? No pueblo de Israel, un buen discípulo es aquel que puede sentir el verdadero amor a Jehová vuestro Dios, a Jesús mi hijo amado, a María vuestra madre, a Elías vuestro guía y pastor y a la humanidad entera. Eso es ser un buen discípulo porque vas aprendiendo lección tras lección, vas alimentando a vuestro espíritu con lo que puede venir a enseñarte mi hijo amado, pero no lo echas en saco roto, tómalo, llévalo en vuestras manos y aprovecha mi pueblo amado de Israel, porque el tiempo está por llegar y no será fácil

para ninguno de vosotros, ni para el cuerpo de la media unidad.

Y te dice Jehová, yo podré contemplar quién en verdad me ama y me ha amado siempre y quién en verdad se aparta de mí, pero al final del camino los que se apartaron de mí, se darán cuenta de la grandeza de mi Obra Espiritual y será el llanto en sus espíritus como en sus carnes y arrepentidos vendrán a pedirme el perdón. Los que se quedaron levantarán esta Obra Espiritual y será una corta porción, pero al final del camino la dicha y la felicidad será para cada uno.

Te digo esto mi pueblo amado, porque el tiempo está por llegar para vosotros, el tiempo se hace largo y es un tiempo que a veces piensas que nunca llegará, pero sólo puedo decirte que es sólo un instante y lo verán vuestros ojos y arrepentidos estarán por lo mucho o poco que pudiste haber dudado de esta Obra Espiritual.

Vosotros son las pequeñas criaturas que engrandecerán mi Obra Espiritual que pude entregarles en un alba de gracia, pero te repito mi pueblo amado de Israel, que no será fácil. Estas por concluir un año más, faltan unas albas de gracia y en este instante te dice Jehová, muéstrame lo que has hecho en este año que ha transcurrido, muéstrame vuestro trabajo.

¿Qué me vas a mostrar mi pueblo amado de Israel? Ni vosotros mismos lo sabes, por qué no has hecho nada de lo que yo te he entregado, lo has olvidado, lo has abandonado y no lo has concluido. Muéstrame también vuestro álbum de la palabra de mi hijo amado y también unos pueden mostrarme vuestras hojas borroneadas por el llanto que has derramado, otros pueden

mostrarme renglones vacíos, porque en ese instante pudieron dormir y otros me podrán mostrar las hojas en blanco, porque estuvieron presentes en el alba de gracia, escucharon la palabra de mi hijo amado y no pudieron guardar nada de lo que escucharon

¿Eso es lo que me vas a mostrar al finalizar este año? No mi pueblo amado de Israel, es y ha llegado la hora y el momento en que en verdad elijas si quieres seguir adelante en mi Obra Espiritual o en verdad quieres apartarte de este camino y seguir por otro sendero o seguir transitando y vagando por los caminos. ¿Qué elijarais mi pueblo amado?, seguir conmigo o apartarte de mi Obra Espiritual, si prefieres seguir conmigo tendrás que trabajar y cumplir lo que yo te he entregado, porque no será fácil te lo he dicho.

Si prefieres apartarte del camino eres libre mi pueblo amado de hacerlo, porque Jehová no te obliga a estar conmigo, ni a servirme, ni amarme, como unos me han amado, como otros no, pero el tiempo llegará y sólo te restan dos meses para que decidas lo que vas a hacer, para que también decidas si vas a concluir vuestro trabajo o lo vas a abandonar, pero en la última alba de gracia habré de decidir yo, si vosotros no tenéis la decisión.

Si mi pueblo amado, te he dado una, dos, tres oportunidades, todo el tiempo que has querido, te he dado todo lo que me has pedido, te he entregado dones tan grandes para que hagais vuestro trabajo, pero no hacéis nada mi pueblo, sigues durmiendo en tu rico almohadón y si te he escogido para cumplir una misión y no deseas cumplirla, pues entrégamela y veras que

habrá otra de mis criaturas que quiera en verdad terminar vuestro trabajo.

He llamado una, dos, tres veces a las pequeñas criaturas y también no han escuchado mi voz, no han apreciado lo que han visto sus ojos. Entonces es más importante lo que hay en el mundo, que lo que yo pueda entregarles. Cabizbajas pueden encontrarse, pero en dónde mi pueblo amado, en el mundo que les rodea, donde no pueden sentir un amor verdadero hacia su Dios y Creador.

Pero también he dicho que al final del camino, unos felices podrán encontrarse y otros derramando sus lágrimas serán, otros más cabizbajos podrán venir hacia mis plantas divinas, porque cada quién sabe lo que ha hecho en este mundo y cada quién sabe lo que ha hecho también con su propia vida, obras buenas, obras malas, todo lo llevan en sus manos y al final del camino me lo podrán mostrar.

Te he dicho mi pueblo amado, que para el próximo siglo que está por llegar, mi Obra Espiritual se extenderá en el mundo con vuestros hermanos y sólo habrá un camino en él que será el amor a Jehová vuestro Dios, el amor a Jesús mi hijo amado, a María vuestra madre, a Elías vuestro guía y pastor y el amor a esta Obra Espiritual.

Sí mi pueblo amado de Israel, esta pequeña casa será el VII Sello y unos estarán conmigo y otros se apartarán, pero también vendrá la humanidad a conocer la grandeza de Jehová vuestro Dios y Señor.

En esta alba de gracia en que mi luz se ha derramado en cada uno de vosotros, en que he tocado la fibra más sensible de vuestro corazón para hacerte recapacitar, para hacerte comprender, para hacerte meditar y lo harás mi pueblo amado de Israel, porque en esta alba de gracia ha sido la luz de mi espíritu divino en ti y tomaras la decisión que más desees, porque obligarte a amarme, a servirme nunca lo hare mi pueblo de Israel, porque eso sólo saldrá de lo más profundo de vuestro corazón.

En esta alba de gracia, en la que mi hijo amado presente puede encontrarse para hablar con Jehová, escucha mi pueblo amado la intercesión de mi hijo amado, de María vuestra madre y de Elías vuestro guía y pastor y haz que también se abra vuestro corazón, para que pueda vuestra mente meditar lo mucho que habrán de pedir por cada uno de vosotros, por la humanidad, por esta Obra Espiritual.

Veras mi pueblo de Israel que grande será la intercesión de cada uno de ellos. Habla Jesús, que Jehová te escucha en esta alba de gracia.

INTERCESIÓN DE JESÚS NUESTRO SEÑOR.

Padre Eterno Gran Jehová, tu palabra toca la fibra más sensible del corazón de todas y cada una de tus criaturas, de la porción de espíritus que escogiste entre toda la humanidad de este mundo, para encomendarles una misión que cumplir, de dar a conocer al hombre, la mujer y el niño tu Obra Espiritual por la cual te manifiestas en espíritu y en verdad y permites a Jesús que venga nuevamente entre los hombres, para tomarlos como pequeñas criaturas entre mis brazos,

para apartar su cansancio, su enfermedad, para hacerles sentir mi amor.

Para que ellos comprendan cuán infinito es el amor de su Maestro, de su Señor, que ha vuelto a buscarles por los caminos de este mundo, para hacer de ellos mis discípulos, para que puedan cumplir la misión tan grande que les has entregado.

Sí esta palabra que les has dado no conmueve la fibra más sensible de su corazón para amarte, para ser contigo, para luchar incansablemente por extender tu Obra en este mundo ¿qué puede conmoverles en lo más profundo de su corazón? Mi llanto se derrama porque contemplo el tiempo perdido de todas y cada una de tus criaturas, año con año vengo a darles mi enseñanza y tú lo has dicho, de ella no hay ni la cuarta parte de las lecciones que he dado y no saben ellos mismos ni siquiera lo que encierra la Obra Espiritual por qué no la han escudriñado.

Les das a elegir el seguir dentro de este camino o buscar ellos mismos otro sendero, él que más pueda placerte darle en este mundo, porque obligarles lo has dicho, nunca lo harás, porque toca al hombre comprender que si existe en este mundo es por ti, porque has creado su espíritu, has creado su envoltura del polvo de este mundo y le has dado como morada este planeta.

Y sí eso no logra comprenderlo para creer en ti, para amarte y llevarte en lo profundo de su ser, entonces qué puede esperar en su camino, el despertar como espíritu desencarnado y comprender su tiempo perdido y entonces como espíritu llegará a postrarse ante tus plantas divinas, porque sus ojos se abrirán para

contemplar tu grandeza divina, para decir: “En verdad existes mi Dios y no pude amarte en lo profundo de mi corazón”.

En esta bendita alba de gracia me hago presente ante ti, para pedirte por todas y cada una de tus criaturas, extiende tu divina mano e ilumíname de su cráneo hacia su planta, porque unos se sienten enfermos y desesperan como si su enfermedad viniese de ti, cuando es lo que del mundo ha envuelto sus espíritus y sus materias y ha sido tu mano la que se ha extendido apartando de unos y otros lo que llega de la humanidad de este mundo, pero ni aun así pueden apreciar lo que has hecho por cada uno, para darte un instante de su vida para prepararse, para servirte como es tu voluntad divina.

Otros los contemplo con sus manos vacías esperando de ti, que llegue lo mucho que pueden necesitar, pero ven que el tiempo transcurre y no llega lo que materialmente están esperando, pero no aprecian la grandeza espiritual que reviste su espíritu, que le engalana y lo deja más limpio de lo que pudo encontrarse cuando llegó a este bendito lugar.

No saben tus criaturas que riqueza pueden apreciar más, si lo que puedes brindarles para su espíritu o la que esperan recibir de ti, para gozar en este mundo, a todos en su vida les has dado la oportunidad de alcanzar lo que desean y de forjarse un futuro, pero no han sabido cuidar lo que has posado en sus manos, lo han perdido en el camino y ahora sólo esperan de ti que vuelvas a darles, pero muchas veces la espera los hace caer en la desesperación porque quieren que al instante

llegue lo que perdieron en el camino por sí mismos, no por ti Padre, porque tú diste a colmo en sus manos.

Y así a unos y a otros has venido a entregarles a cada instante de su vida lo mucho que pueden necesitar, y qué más puede necesitar el hombre, sino tu amor, tu caridad infinita que nunca ha dejado de ser con ellos, porque este mundo, esta pesada mole se encuentra en el hueco de tu mano y en tu mano esta la humanidad entera por la cual también te pido de tu amor y de tu caridad infinita.

En este día de gracia en que el mundo espiritual desciende, en el que se encontraran las pequeñas criaturas con sus padres, dales de tu luz, de tu amor, para acercarse a ellos para enjugar su llanto, para darles un beso en su mejilla y de la luz que trae su espíritu. También en un instante descenderán los padres, los hermanos, todos aquellos que en edad adulta partieron de este mundo; también te pido por ellos, para unos será de alegría, para otros será de tristeza y de llanto al contemplar a sus hijos desunidos y otros que se han perdido, a unos los contemplaran en el lecho del dolor a otros en cárceles y presidios, consuélales, Padre mío.

Sólo te pido por tu pueblo tu bendición, tu perdón. Para el cuerpo de medio unidad te pido de tu luz y de tu gracia para preparase, para aprovechar estos dos meses y en el alba del 31 de diciembre tengan ya la respuesta a tu pregunta, que camino van a elegir.

Jesús hijo amado, en esta alba de gracia intercedes por tu pueblo amado de Israel, y contemplo el dolor que sientes en lo más profundo de tu ser, tus lágrimas

brotan por qué no puede comprender tu pueblo, que has vuelto a este mundo por segunda vez a tocar su corazón con tu palabra para que se amen los unos a los otros como hermanos e hijos de un mismo Padre Dios y Creador, siguen siendo aquellos, estos y los mismos y la humanidad no ha cambiado sigue siendo la misma de aquel tiempo.

Contemplo que no existe amor en los corazones de mi pueblo de Israel, ni en vuestros discípulos que no han logrado apreciar tu manifestación divina por medio del entendimiento del hombre, la mujer y el niño.

Me haces presente a la humanidad de este mundo, al pueblo de Israel, a las pequeñas criaturas, a cada uno de tus discípulos y yo habré de tocar la fibra más sensible de su corazón, para que haya una decisión en ellos y puedan seguir contigo o apartarse del camino de luz y de gracia, por qué está Obra que yo entregue a esta pequeña porción, así sea uno, diez, veinte, o los que sean habrán de levantar la Obra Espiritual.

No derrames más tu llanto Jesús hijo amado, yo habré de entregar lo mucho que pueda necesitar la humanidad de este mundo y lo que me has pedido para el pueblo de Israel y tus discípulos que presentes están.

No pienses mi pueblo amado de Israel, que por dejar mi Obra Espiritual te dejaré de amar, a servirme y amarme nunca te obligare.

Cátedra de Jehová 31 de diciembre de 1998

He aquí a Jehová pueblo bendito de Israel que congregado puedes encontrarte en este bendito lugar, has elevado tu canto, tu oración hacia mí pidiéndome que un instante mi espíritu divino sea entre vosotros y de lo alto un rayo de mi luz desciende en el entendimiento de la pequeña criatura que, como un portavoz sirve a su Dios y su Señor, para que escuches mi palabra, para que puedas sentirla en lo más profundo de vuestro corazón.

En esta alba de gracia 31 de diciembre de 1998, en que estas esperando que este año termine para empezar otro, en el cual no sabes qué será de vuestra vida, ni que os dará vuestro Dios y Creador a cada uno de vosotros que están presentes.

Todos han venido a este bendito lugar a buscar lo que no han encontrado en su camino, lo que el mundo les ha negado, han venido buscando a su Dios y Señor y él se ha manifestado, siempre en todos y cada uno de vosotros que están presentes. Porque he escuchado lo que has pedido a Jehová tu Dios desde lo más profundo de vuestro corazón y mi mano se ha extendido para concederte la merced tan grande que me pides, no sólo para ti, sino para todos y cada uno de los tuyos que pueden formar vuestra familia.

Unos enfermos pueden encontrarse, otros van tocando las puertas del trabajo y permanecen cerradas, a otros los contemplo tristes y en la soledad pueden encontrarse, pero vuestro Dios y Creador no es indiferente en nada de lo que puedas necesitar en vuestra vida, siempre he estado contigo cada instante

desde el día en que viniste a nacer, a tomar la envoltura que brotó del vientre de una madre, viniste al mundo a morar un tiempo y en él a forjarte una vida diferente de las que has tenido en otras reencarnaciones, porque en mis designios divinos esta que el hombre y la mujer puedan cumplir una misión muy grande en este mundo, el de formar una familia, el de dar amor y educación a sus hijos, para que mañana sean hombres y mujeres de buena voluntad.

A vosotros como padres que vas transitando en este mundo os contemplo cansados y enfermos, pero he venido a fortalecer vuestro espíritu, he venido a darte mi mano para levantarte y sigas adelante y cumplas tu misión en este mundo; pero quiero que la cumplas como es mi voluntad divina, amándose unos a otros como hermanos e hijos de un mismo Padre, para que así pueda haber felicidad en ti como en los tuyos y pueda haber paz en vuestro hogar.

Sí la paz no la ha sentido el hombre en su camino, es porque no hay amor en lo profundo de su corazón, sí hubiese amor en la humanidad vuestro mundo sería un paraíso, no habría rencor, no habría odio, no habría maldad ni egoísmo, todos formarían una gran hermandad dándose la mano unos a otros, para ayudarse y sostenerse en el camino.

Pero cada uno de mis hijos ha visto por sí mismo y no le ha importado lo que sucede o pasa a sus hermanos, aun lo has visto dentro de vuestra familia donde no hay ese amor de padres hacia los hijos y de los hijos hacia los padres, donde no hay amor entre hermanos y donde todos buscan para si las cosas del mundo y cuando contemplan a los padres cansados, enfermos y el

invierno de la vida ha llegado a ellos, entonces los dejan, los abandonan, olvidándose de ellos sin saber si pueden llevar a la boca el alimento que tanto pueden necesitar.

Esto es mi pueblo, lo que en verdad contemplan mis ojos en vuestro mundo y en algunos de vosotros que estas presentes en este bendito lugar, en que has venido a honrarme con tu presencia, unos han estado conmigo desde años atrás, otros han venido a conocer esta Obra Espiritual, este camino que les conduce a Dios y en esta bendita alba de gracia, yo les doy la bienvenida a todos por igual y mis brazos se abren, para que vengas un instante con vuestro Dios y Creador y créalo el hombre o no lo crea, Jehová vuestro Dios, se está manifestando a través del entendimiento de esta criatura porque mucho necesita el hombre de su Dios y su Señor.

Han transcurrido casi 2000 años llevando los hombres el evangelio de la palabra que mi hijo dejo en este mundo y no puedes decirme que a hoy sois distintos que en aquel tiempo, cuando estuvo contigo, cuando él te busco por los caminos para darte su palabra, para darte la salud, fortaleza y vida, su mano se extendió para apartar tu ceguera y pudieran tus ojos contemplar la luz de un nuevo día, pudo levantar al paralitico y pudo resucitar a los muertos.

Prodigios hizo Jesús entre vosotros, pero vosotros no sintieron amor por mi hijo amado, de haberlo sentido mi pueblo amado, hubieras intercedido por él para que no fuese crucificado; pero ni sus discípulos ni el pueblo que tanto recibió de mi hijo amado abrió sus labios para decir: Jesús es inocente de todo lo que se le inculpa.

El temor hizo cerrar tus labios y no pudiste decir nada para impedir la crucifixión de mi hijo amado y él con la humildad, con la mansedumbre tomo su cruz en sus hombros y la fue llevando hasta ese lugar donde sus pies y sus manos fueron taladradas por los clavos. Y suspendido su cuerpo en la cruz contemplaba aquel lugar donde vino a nacer para hacerse hombre entre los hombres, para darles a todos su amor, para detenerlos en su camino para que no se perdieran más, para sembrar en sus corazones el amor a Jehová su Dios y su Creador.

Pero cuan pocos pudieron sentir la palabra de Jesús mi hijo amado en lo profundo de su corazón y siglos después de su crucifixión el hombre estructuro una nueva fe, una nueva religión en base a la palabra de Jesús mi hijo amado. Esa religión aún perdura en vuestros días, decidme vosotros qué consuelo has encontrado en aquellos de vuestros hermanos, has sentido acaso su amor en lo profundo de su corazón, has sentido la caridad de ellos, sus labios se han cerrado con broche de oro y no hay palabras que puedan darte para confortar tu pena, su mano no se ha extendido para enjugar tu llanto, para acariciar tu mejilla como lo hace Jesús mi hijo amado cuando vienes triste, cuando derramas tu llanto, cuando sólo te encuentras y te dice: venid a mis brazos y reclina tu cerviz en mi pecho y sentirás el consuelo de tu Maestro y Señor.

Y tú sientes de su espíritu divino su calor, su amor, su ternura como un padre que te estrecha en sus brazos, porque te ama infinitamente.

El vino a este mundo a buscarte, a redimirte, para hacerte heredero de una gloria espiritual que te está

esperando más allá de este mundo, más allá de todo lo humano y en cambio que han hecho vosotros, sino darle la espalda alejándote de este bendito lugar y dejarlo a él sólo con los pocos que quieren seguirlo, con los pocos que sienten un amor profundo en su corazón.

Si encuentras un reclamo en mi palabra, ese reclamo es de amor y no he venido a cobrarte nada. Yo he dado libertad de acción y de pensamiento, he abierto tu entendimiento para que puedas comprender cuan profunda puede ser la Obra Espiritual.

Y si no la conoces es porque no la has escudriñado para contemplar todo lo que encierra, si lo hubieras hecho estarías sirviéndome en este bendito lugar y por tu entendimiento se estaría manifestando Elías vuestro guía y pastor, María vuestra madre y Jesús mi hijo amado, pero en cambio has dejado pasar los años y no has vuelto a este bendito lugar.

En esta alba de gracia se encuentran en esta casa bendita de oración las cuatro pequeñas, los cuatro espíritus que en mis designios divinos pude escoger entre toda mi creación de espíritus, los escogí para poner en sus manos mi grande Obra Espiritual, para revelarles los grandes misterios que la humanidad ignora, porque si quiero convertir a un pueblo, a una nación a mi Obra Espiritual, tengo que mostrarles lo grande que Jehová tiene para ellos desde miles de años atrás, para que puedan comprender como a través de esta Obra Espiritual el hombre tiene acceso a los grandes misterios del mundo, revelándole también lo que existe más allá de vuestro mundo en la vida espiritual.

Sí escudriñarás mi Obra te encontrarías más cerca de vuestro Dios y Creador, sentirías mi calor para apartar el frío de este mundo que muchas veces hace tiritar tu propia carne. Ahora que estas presente, que has vuelto al finalizar este año a está vuestra casa de oración, quiero que vuelvas nuevamente a tomar tu banquillo para prepararte, para alcanzar la espiritualidad que es menester para poderle mostrar al hombre mi Obra Espiritual, para que le hables de la manifestación divina de mi espíritu, de Jesús mi hijo amado, de María vuestra madre y de Elías vuestro guía y pastor, porque vosotros formáis parte de los discípulos de Jesús en este tiempo.

Yo os digo que mis ojos no han contemplado que en verdad hayas cumplido mi voluntad divina, te has estancado en vuestro progreso espiritual, no has querido ascender esta escala que empieza en el hombre y termina en Dios, no has querido ascender peldaño por peldaño para ir alcanzando esa espiritualidad que te permite tener un instante de comunión conmigo de espíritu a espíritu. Vuelve nuevamente os dice vuestro Dios a tomar tu banquillo, vuelve nuevamente a dejar que tu espíritu salga de tu envoltura y se remonte hacia el espacio, para sentir la presencia de mi espíritu divino, para que así mi pueblo puedas servirme como es mi voluntad divina.

El instante está por llegar, te he dicho que mi Obra Espiritual se conocerá en todo el mundo, de aquí de este bendito lugar saldrá algo muy grande para la humanidad y vosotros tienes la misión de dar a conocer mi Obra Espiritual, pero para hacerlo tienes que prepararte porque muchas preguntas te harán y no van a conformarse tus hermanos con simples explicaciones,

tienes que mostrarles la grandeza infinita que encierra mi Obra Espiritual, tienes que mostrarles lo que Jehová tu Dios te ha concedido para poder trabajar con el mundo espiritual, para poder así mostrar la grandeza infinita de esta Obra Espiritual.

Por eso yo envié a vuestros espíritus para cumplir esta misión y bienaventurados sean los espíritus que cumplen con lo que su Dios les entrego, para que al llegar a mí cuando dejen este mundo no tengan que agachar su cabeza, no tengan que sentirse avergonzados porque nada hay en sus manos de lo mucho que su Dios les entrego, no habrá porque derramar el llanto, no habrá el crujir de dientes y el mesar de cabellos por su arrepentimiento, sino al contrario quiero que llegues y me digas: Padre hecho esta lo que posaste en mis manos para hacerlo en la tierra, y pueda contemplar en tus manos tu cosecha de todo lo que sembraste en el mundo y los frutos que fuiste recogiendo día con día y para vosotros será de una inmensa dicha llegar a tu Dios con las manos a colmo.

Contemplo mi pueblo de Israel el álbum que pude entregarte en un alba como esta cuando finalizaba un año. ¿Puedes mostrármelo escrito de principio a fin? No mi pueblo, hay hojas en blanco porque no has venido a escuchar la palabra de Jesús mi hijo amado, hay hojas que están escritas sólo unos renglones, porque tu espíritu estando dentro de este lugar con Jesús tu Maestro se aparta de aquí y vuelve al mundo recordando las cosas que dejo y cuando vuelve a tu carne te preguntas y dices que ha dicho el Maestro, pero su palabra se la llevo el viento, se perdió y nada quedo en tu mente y en tu corazón para escribirla.

Abre vuestro álbum os dice Jehová y contempla tú mismo lo que has escrito en este año. Alba con alba Jesús mi hijo amado se hace presente y lección tras lección te va dando y puedo decirte que no hay una sola lección escrita en vuestro álbum de los que en este instante mis ojos contemplan en las manos de cada uno de mis hijos que forman el pueblo y el cuerpo de media unidad.

Así que ten un instante de arrepentimiento, de reflexión de lo que Jehová te está diciendo en esta alba de gracia. Qué quisiera yo mi pueblo como un Padre, sino ver a cada uno de mis hijos cumplir la misión tan grande que le entregue. He enviado espíritus para servirle al mundo y he enviado otros para servirme a mí, pero cuán difícil es servirle a vuestro Dios, si fuese fácil vería a mis hijos trabajando en este bendito lugar, ayudando a tantos de vuestros hermanos que sufren en el mundo.

Sí un instante tus ojos pudieran abrirse verías cuantos hogares cubiertos de luto se encuentran, cuantos de mis hijos en el lecho del dolor están, no saben si sus ojos se abrirán para contemplar la luz de un nuevo día, un año más en su vida, no lo saben y sienten dolor y tristeza y piden a Jehová su Dios un instante más de vida y como un Padre de amor habré de concederles a unos un instante y a otros habré de levantarles de este mundo, porque antes ya les di ese instante cuando pudieron pedírmelo, cuando pudieron jurar y prometer que serían distintos, que su vida cambiaría, que habría amor y buena voluntad para todos y cada uno de los suyos.

Pero después de ese instante de vida que les di, cuando se sintieron sanos, fuertes, llenos de vida, entonces se

olvidaron de lo que pudieron prometerme y cuando el instante vuelve a llegar que presienten su partida vuelven a pedirme un instante más, pero ese instante ya no llegara, habré de levantarles de este mundo para que puedan emprender su camino que les lleva hacia mí.

Así os digo a vosotros que están presentes, pidan por aquellos que tanto sufren en distintas partes del mundo, sientan el dolor de aquellos vuestros hermanos que quedaron con sus cuerpos destrozados en los campos de batalla, donde se levantan los unos contra otros no siendo mi voluntad, por eso os dije que en vuestro mundo no hay amor, porque habéis convertido vuestro mundo en un valle de lágrimas con vuestros odios y vuestras guerras. A caso no aspiras para vuestros hijos un mundo mejor del que vosotros estáis viviendo.

Hay pequeñas que están esperando el nacimiento de un hijo, ese fruto de amor para que pueda darles la mayor alegría, la mayor felicidad. A caso no deseas para esa criatura que va a venir a este mundo lo mejor, una vida de amor, entonces por qué no desde este instante empiezas a construir algo nuevo a reestructurar vuestra propia vida, para que cuando ese ser venga a este mundo encuentre la mayor comprensión, el amor entre sus padres, entre sus hermanos, para que así su venida a este mundo sea el mayor acontecimiento de la familia, la llegada de un nuevo ser.

Si así lo hicieras todos vosotros verías entonces que hay que desear y construir algo muy grande para el futuro de vuestros hijos, para que ellos vivan en paz, para que sean felices y cuando sean grandes puedan preocuparse

por remediar el dolor humano, para que haya un amor profundo hacia su Dios y hacia sus semejantes, para que así lo que vosotros sembréis en su corazón, ellos lo lleven siempre de generación en generación y algún día la vida en vuestro mundo pueda ser de paz y felicidad y de amor entre los unos y los otros.

A esto contribuirá la palabra de Jesús mi hijo amado que toca la fibra más sensible del corazón, para hacer comprender al hombre su falta de amor, para limar la aspereza de aquello que hizo sentir en alguno de los suyos en lo más profundo de su corazón, para que haya ese perdón y puedan darse la mano uno y otro y seguir adelante en el camino, porque os dice Jehová: a vuestros enemigos tienes que perdonarlos, pero perdonar os digo es olvidar para siempre las ofensas, porque no podrás venir a mí a pedirme perdón, si antes no has perdonado aquellos que te han herido en el corazón y tienes que hacerlo para ser el verdadero discípulo que se encuentra muy cerca de Jesús mi hijo amado.

¿Cuántos de vuestros hermanos en este mundo quisieran refugiarse en los brazos de Jesús? Como tú lo haces a cada instante, ellos aún están esperando que Jesús vuelva a hacerse hombre, pero esa no es mi voluntad, porque volvería el hombre a levantarse contra él y volvería a crucificarlo porque no es mejor que en aquel tiempo, no hay amor, sólo odio y mala voluntad en su corazón y si Jesús mi hijo amado viniese volvería a sufrir la mismo y esa no es mi voluntad.

No lo enviaré para que sólo viva contigo 33 años o más; recuerda que como hombre tendría que dejar el mundo y volver a mí y que sería muy poca su palabra que pudiera quedar en vuestra mente en tan pocos años de

vida. Por eso en mis designios divinos está que él pueda ser entre vosotros como lo has visto manifestarse en espíritu y en verdad por medio del entendimiento humano y así de esta forma su manifestación será universal en todas las lenguas, en todos los dialectos y hasta los rincones más apartados del mundo allí estará mi hijo en medio de quienes quieran escuchar su palabra; así como en este bendito lugar la has escuchado durante tantos años mi pueblo amado de Israel.

Quiero que en este instante pueda haber algo muy grande en tu corazón, sólo quiero que me des de tu amor que no me has dado, porque el amor puedes dármelo o puedes negármelo y yo no puedo obligarte a amarme por la fuerza. ¡No!, vosotros debéis de sentir en tu corazón amor por mí, cuando comprendas que verdaderamente por mí existes en este mundo; por mí es vuestra mente brillante para alcanzar el conocimiento del mundo, porque mi luz la he dado a vuestro espíritu para desarrollar más y más su inteligencia.

Mentes brillantes sirven al mundo en todas las ramas de la ciencia, en la medicina, en la biología y en todas las ramas se hacen estudios y estudios para encontrar los misterios que encierra el cuerpo humano y se asombra el hombre al contemplar cuan prodigiosa perfección puede haber en él. Lo que le hace comprender que el hombre no evoluciono de ninguna especie, sino que fue creado por su Dios a imagen y semejanza suya, y así sigue el hombre estudiando más y más. Unos escrutan el más allá, quieren salir de este mundo y llegar a poblar otros planetas con lo mismo que hay en este mundo donde no ha sentido el amor y la paz en su corazón.

Yo habré de concederle al hombre viajar a las estrellas, por medio de su espíritu para que sus ojos se abran y pueda recrearse contemplando la grandiosidad del Universo hasta donde sea mi voluntad divina y de testimonio a sus hermanos de lo que su Dios y Creador le concede. A esos mundos espirituales ira vuestro espíritu después de dejar este mundo cuando haya cumplido con sus reencarnaciones y empezará a morar la vida espiritual y de un mundo a otro irá pasando y su mente se irá desarrollando más y más y concebirá grandes cosas que hacer en esos mundos.

Así como vosotros habéis formado vuestro mundo a vuestra idea a vuestros deseos, así en el mundo espiritual los espíritus de luz han desarrollado grandes civilizaciones, grandes adelantos que les permiten recorrer el Universo de un punto a otro. Esto es lo que aspira el hombre, salir de su mundo y recorrer el espacio y os digo que más allá de su Sistema Solar no saldrá el hombre, se acercará a otros planetas más adelante, pero no podrá habitarlos porque no es mi voluntad. Sólo habrá de circundar esos mundos haciendo estudios de ellos para tener una mayor comprensión de la naturaleza de cada planeta de su Sistema Solar

Y en este instante mi pueblo amado de Israel que os he dado mi palabra y os he mostrado en ella mi amor y mi caridad infinita para todos y cada uno de mis hijos, Jesús mi hijo amado se encuentra presente esperando sólo el instante para acercarse hacia mí, para doblar su planta, para decirme Padre vengo a pedirte tu perdón por toda la humanidad y por los que en este bendito lugar se encuentran y por los espíritus desencarnados que están retenidos en lo profundo de este mundo.

Jesús hijo amado, que en esta alba de gracia te acercas a mi espíritu divino y me dices Padre estoy ante ti, doblo mi planta humildemente y te pido de tu amor, de tu caridad infinita por aquellos mis hermanos que sufren los estragos de las guerras.

Os digo Jesús hijo amado, que a los Mandatarios de todas las naciones cargos muy grandes habré de cobrarles, porque han dispuesto de la vida de sus propios hermanos cuando esa no es mi voluntad , el poder los hace sentirse como dioses en el mundo, pero el día que sean conmigo les mostrare los campos cubiertos de sangre, los cuerpos destrozados por la metralla, las inocentes criaturas mutiladas y muchos huérfanos porque sus padres quedaron en la guerra, madres que perdieron a sus hijos, esposas que se quedaron solas, todo esto y más habré de mostrarles cuando lleguen ante mí y entonces será el crujir de dientes y el mesar de cabellos y se horrorizaran de todo lo que hicieron en el mundo cuando tuvieron ese poder de gobernar un pueblo una nación.

Me haces presente Jesús al pueblo que está escuchando mi palabra; escucha también la intercesión que haces por todos y cada uno de mis hijos y en un instante habré de entregarle a tu pueblo, a mis hijos lo mucho que pueden pedirme no sólo para ellos, sino para todos y cada uno de sus hijos que presentes o ausentes puedan encontrarse.

María la madre universal. Que presente se encuentra tu espíritu ante vuestro Dios, para pedirme por tus hijos que en tus brazos puedas traer, te acercas y doblas tu planta e inclinas tú servís y por tus mejillas resbalan tus lágrimas al pedirme por todos y cada uno de tus hijos.

Me haces presente cuatro flores que has cultivado en tu jardín, cuatro espíritus agraciados que pude enviar a este mundo para servirle a Jesús mi hijo amado para ser con él, para ayudarle a que su Obra se conozca en todo el mundo y todos sepan de la venida de Jesús mi hijo amado entre los hombres.

Me dices perdona su ausencia de este bendito lugar, dales el instante que te están pidiendo sus protectores, ellos derraman su llanto por cada una de las pequeñas que la oscuridad pudo envolverles apartándolas de este bendito lugar, para impedir su elevación, su progreso, para que no fuesen contigo mi Señor, pero están presentes y hay un sentimiento de arrepentimiento en su corazón y sólo te pido de tu amor y de tu caridad para cada una de ellas.

Mi amor y mi caridad será con ellas como siempre lo ha sido esperando su retorno a este bendito lugar y sus protectores volverán a acercarse a las pequeñas para que nuevamente puedan servirme para cumplir la misión que yo les he entregado desde antes de venir a este mundo y quiero verlas cumplir para que mañana no sea el llanto, sino que con Jesús, mi hijo amado, puedan encontrarse gozando de su presencia divina, de su amor, de su caridad que tiene para todas y cada una de sus criaturas.

Al cuerpo de media unidad también le doy de mi luz, de mi fuerza para que en ese instante de prueba ninguno voltee la espalda a mi hijo y se aleje, que el temor no le intimide, que no lo haga enmudecer para no hablar de la verdad de la grande Obra Espiritual. Al pueblo de Israel también me lo haces presente como una criatura que arrullas en tus brazos, como si fuesen una cuna de

armiño y a cada uno de los que están presentes entregare de mi amor y mi caridad.

Elías, guía y pastor de espíritus encarnados y desencarnados que te haces presente para interceder y pedir por tu pueblo que has congregado en esta bendita alba de gracia, como a las pequeñas criaturas que has traído a los brazos de Jehová tu Dios y Señor.

En este instante me dices Padre vengo a hacerte presente a tus criaturas, aquellas cuyo dolor y sufrimiento ha sido muy grande durante este año que está por terminar, su sufrimiento les lleva a desesperar y por instantes se intercalan ante ti. Yo sólo vengo a pedirte de tu amor, de tu caridad, que tu mano se extienda, que apartes todo lo que durante este año ha envuelto su espíritu, su envoltura, vengo a implorarte el perdón por todas y cada una de tus criaturas que he visto sufrir y llorar y en la soledad pueden encontrarse, perdónales, fortalece su espíritu y su carne y dales la salud y la luz de tu espíritu divino sea siempre en su camino y se aparte todo lo que del mundo llega para afectar su salud, te lo pido Padre y sólo hágase y cúmplase tu voluntad divina.

Elías os dice tu Dios y Señor en un instante habré de entregar a mis hijos lo que es mi grande y divina voluntad. Pueblo amado de Israel, has escuchado la intercesión de Jesús mi hijo amado, de María la madre y de Elías vuestro guía y pastor; uno y otro te han hecho presente y uno y otro han pedido de mi amor, de mi caridad infinita para ti, porque han contemplado tu dolor, tu sufrimiento, tu amargura, tu desesperación.

Así como unos han venido y han encontrado la salud, otros vienen para darme gracias por lo que les he concedido en la vida, para que la mayor alegría sea en lo más profundo de su corazón y como un Padre de amor habré de entregarles lo que es mi voluntad divina y en este instante pueblo de Israel, mi mano se extiende y de ella brota la luz de mi espíritu divino que te reviste de tu cráneo hacia tu planta apartando todo lo que del mundo ha llegado sin ser mi voluntad divina. Te han lastimado, te han herido profundamente en tu corazón, pero mi mano se ha extendido para cerrar tu herida, para darte la salud, la fortaleza y la vida una y otra vez en tu camino.

En este instante pueblo amado de Israel, yo recibo de vosotros vuestro álbum que me haces presente y sabes bien que no has escrito la palabra de Jesús como es mi voluntad y vuelvo a entregarte un nuevo álbum para que en él escribas la palabra de Jesús mi hijo amado, la que vas a mostrar a vuestra hermana humanidad. Háblale de esta Obra Espiritual que florecerá y su esencia se esparcirá por todos los confines de este mundo y tú tienes que formar parte de los verdaderos discípulos de Jesús, para que mi Obra se conozca, para que sólo un Dios tenga la humanidad y un solo camino haya en el mundo, en el cual pueda el hombre escuchar la palabra de Jesús mi hijo amado, la cual detendrá al hombre en su loca carrera de muerte y destrucción y el hombre buscará el bienestar para unos y otros como hermanos e hijos de un mismo Dios y Creador.

En este instante mi pueblo amado de Israel extiende vuestras manos, en ellas llevaras lo que es mi voluntad divina, he contemplado tus manos vacías porque lo que a tus manos llega como fruto de vuestro trabajo se va y

no alcanza para dar el sustento a los tuyos. Pero en esta bendita alba de gracia te dice Jehová el tiempo ha llegado, el tiempo esperado está presente, la noche interminable ha llegado a su fin y mi luz como un sol ilumina tu camino, y apartare de ti todo aquello que pudo llegar para impedirte seguir adelante.

Cumple tu misión como padres, como hijos, como hermanos, extiende tu mano para ayudar a vuestros hermanos que os rodean y serás para ellos como un baluarte en su camino dándoles la caridad que tanto necesitan.

Vuelve a tomar tu banquillo para seguir tu desarrollo, para que vuestro hermano espiritual vuelva a penetrar en tu envoltura y entonces veras que todo aquello que pudo envolver a tu espíritu a tu carne se ha apartado para siempre y sentirás la presencia de vuestro hermano, pero quiero que le ames también porque mucho ha llorado por vosotros, al llegar a este bendito lugar y no encontrarles aquí, ellos han llorado por vosotras y vosotras no han derramado una lágrima por vuestros hermanos espirituales, no ha salido de su corazón una oración, un pedimento hacia mí para pedir por ellos.

En este instante mi pueblo amado de Israel, lleva en tus manos de porción lo que yo te entrego y será de bien este año de 1999, habrá luz en tu espíritu, habrá buena voluntad en vuestros hermanos y ello propiciara vuestro progreso porque puerta que toques en mi nombre, puerta que se abrirá porque esa es mi voluntad divina, por qué apartare de vuestros hermanos todo aquello que pueda haber en su corazón para cerrarte la puerta, Ellos

la abrirán y volverás nuevamente a trabajar porque así lo deseas y es necesario para ti.

Mi mano se extenderá para dar salud y fortaleza al enfermo, para que sano sea por mi voluntad divina. Yo uno al esposo con la esposa, uno a los padres con los hijos y uno a los hermanos para que así cada familia sea un templo a mi espíritu divino, donde haya amor entre unos y otros porque esa es mi voluntad divina.

Me haces presente vuestro denario y mi mano se extiende para apartar lo que ha recogido de las manos que ha pasado y en él dejo mi gracia para que en vuestras manos se retenga y se multiplique, pero os dice Jehová vuestro Dios de lo que llegue a tus manos guarda en tu arca para que no te sientas afligido cuando no haya nada en tus manos y ayuda aquellos vuestros hermanos en los que no hay nada en sus manos, comparte con ellos de lo que yo te entrego, para que así en verdad seas los hijos agradecidos cuyo amor y caridad pueda ser para tus hermanos.

En el agua que me haces presente apartando soy lo que en su corriente recogió y la convierto en agua de gracia, en bálsamo para dar salud y fortaleza a tu espíritu como a tu carne y así sano seas por mi voluntad divina.

En este instante os dice Jehová vuestro Dios, vas a empezar un año más y será un año de mucho trabajo, has esperado por muchos años la llegada de vuestros hermanos de los que mucho has dudado que puedan venir, porque los años han pasado y no están presentes; y os digo que en un instante serán con vosotros y abrirás tus brazos para recibirlos, para darles la bienvenida, para mostrarles esta Obra Espiritual que he

puesto en tus manos, para darla a conocer a toda la humanidad.

Espera y aguarda ese instante y cuando lo veas realizado dirás gracias, Padre tu palabra se ha cumplido y bendito seas y mi luz la dejo en este bendito lugar y sea mi luz para todo espíritu encarnado y desencarnado y sea esta casa de oración como una fuente de amor donde vengan mis hijos a saciar su sed, a encontrar el amor que no han encontrado en su camino y lo encontraran en los brazos de Jesús mi hijo amado que siempre esta con vosotros.

Volverás hacia mí y volveré enviarte a este mundo y volverás a encontrar a Jesús entre la humanidad y le amarás y le servirás porque así es mi voluntad divina. Para todos los vuestros dejo también mi amor, mi caridad, para que nadie tenga que decir Padre de mí te has olvidado. Y en este instante que esperas que un año termine y otro empiece, deseo para vosotros la mayor felicidad, los buenos propósitos de enmendar vuestra vida, de regenerarte para ser verdaderamente lo que vuestro Dios quiere que seas en vuestra vida y eso te dará paz, te dará felicidad y te hará sentir muy bien con todos y cada uno de los tuyos.

Te bendigo mi pueblo amado en mi nombre que soy Jehová vuestro Dios y Creador y te dejo en los brazos de Jesús mi hijo amado, para que sea de gozo tu espíritu encontrarse con Jesús su Maestro. Adiós mi pueblo de Israel y la paz de mi espíritu divino sea siempre con vosotros.

CÁTEDRAS DEL ESPÍRITU DIVINO DE MARÍA

Cátedra 1

La voz del Señor anuncio a María y la sierva del Señor anuncia su llegada, he aquí a María la dulce y abnegada madre, que siempre viniendo es entre vosotros. En esta alba de gracia. Que de gozo es vuestro espíritu ante mi presencia divina, en este instante yo os doy la bienvenida y benditos sean vosotros entre mis brazos.

Tus labios se abren y me dan la bienvenida y me dices bendita seas entre nosotros. Y os digo: bienaventurados los corazones que recordáis a temprana hora mí venida entre vosotros, vuestros labios se han abierto y habéis una vez más pedido a mi Eterno Padre, que descendiese un instante y con vuestro canto me habéis recibido, y como madre ansiaba estar entre vosotros, porque soy la madre que siguiendo es vuestro paso.

Unos, pueblo de Israel, siguen el camino verdadero a pesar de su flaqueza, de su enfermedad, de su miseria o su pobreza, porque se han resignado a sufrir en este mundo, para que mañana, cuando estén conmigo de gozo sean sus espíritus. Otros transitan por los caminos diferentes, donde encuentran las pasiones, las tentaciones, todo lo que el mundo les ofrece y por esos caminos van transitando, porque sólo han esperado gozar en este mundo.

De cierto y en verdad os dice María: bienaventurado es el corazón humano, que se abre y me dice Señora he

formado un altar para esperarte, para que estés conmigo un instante y me sienta yo feliz en este mundo, no importa que sólo sea un instante, si de ese instante participamos todos nosotros, toda nuestra hermandad, la cual se congrega en diferentes lugares como este y te estamos esperando.

Hijos privilegiados y escogidos por la mano de Jesús; hombres, mujeres y niños, que se congregan y vienen una vez más a pedirme que en el nombre de Jesús mi único y amado hijo, pueda yo concederles a vosotros lo que vienen a pedirme, pero muchas veces piensas y dices: no creemos que podamos todos caber en los brazos de María. Y yo os digo Israel Amado: vuestra carne descansa en vuestro banquillo y vuestro espíritu es el que se acerca a mi presencia divina.

Si tus ojos se abrieran en verdad como un profeta, verías las grandes multitudes de espíritus, que no han dejado todavía su carne y se acercan hacia mí, para pedirme por su materia, porque él espíritu contempla la flaqueza, la miseria en que vive su carne y siente que se va perdiendo en los caminos de este mundo.

El muchas veces hace que retorne su carne porque ha estado conmigo, él le señala el camino, pero unas veces lo obedece y otras no, te vuelves con rebeldía y haces lo que a ti te place pueblo de Israel y por eso llora vuestro espíritu, porque contempla la debilidad que lleva su propia carne a pesar de que muchas veces estás conmigo y vienen a mí trayendo la ambrosía y la sed en tus labios. Ved que la madre se acerca y os da la leche y miel, con la que pude amamantar a mi hijo amado en este mundo.

Yo te mostré que en verdad había venido a este mundo, sólo obedeciendo el mandato de mi Eterno Padre, para llevar consigo en mis brazos a mi pequeña criatura, cuando era perseguida por aquellos hombres que querían darle muerte en su edad temprana; entonces nos encaminamos cubriéndole entre mis brazos, para librarlo de las manos enemigas, pero en mi corazón algo presentía que iba a sucederle a mi hijo, pero no sabía qué, ni cuándo ni dónde.

Mi hijo sólo vino a redimirte y a darte la salvación eterna, porque algún día te encontrarías con él, pero tú no quisiste esto pueblo de Israel, él en verdad vino a entregarte su sabia palabra, la palabra espiritual que tú nunca habías escuchado, tu conocías lo de este mundo, pero no habías escuchado una palabra que alimentase a vuestro espíritu como a vuestra carne.

Él vino a mostrarte su grande sabiduría, que había traído su espíritu de otra vida para enseñártela, para que también tú pudieses aprender de ella y algún día no sólo fueses un discípulo, sino también un maestro entre maestros, porque tendrías que mostrarle a tú hermana humanidad lo que habías aprendido de tu Maestro y Señor.

Pero tú menesteroso te encontrabas, con la incredulidad y la poca fe que llevabas, no quisiste aceptar que el fuese el unigénito hijo de tu Dios y Creador y lo tomaste como un falso profeta y pudiste apartarte de él, no comprendiste que él había venido a unirse, para que formases en este mundo una sola voluntad, un solo corazón. Pero no Israel amado, jamás has querido estar cerca de él, y sí algunas veces has estado cerca, llega el

tiempo en que te hastías, en que te cansas y te apartas de él.

Si vieras las grandezas que en verdad él viene entregando a sus discípulos, aquellos hombres y mujeres y niños que se acercan hacia él y él les entrega bondadosamente dones espirituales de un mundo desconocido; te asombrarías mi pueblo, pero tú quieres palpar en tu mano el dinero de este mundo, pero tú no sabes ¿por qué no te lo da en abundancia?, porque entonces te perderías, quizás más lo abandonarías y no podrías permanecer con mi hijo amado, porque la tentación del mundo te llamaría y serías con él.

El mundo se levanta ante ti, te llama y te muestra lo que ha dado a vuestros hermanos. No te muestra lo que es tu Dios. En verdad os digo: que habéis venido a morar este mundo, quizás unos para perderse y otros para salvarse, pero de los que se van perdiendo, a ti te toca acercarte a ellos y mostrarles las grandes riquezas que no son de este mundo, que sólo las llevas consigo, para que cuando llegues a mi hijo amado no vayas con las manos vacías.

Pero tú en tu necesidad, en tu terquedad no has querido aprovechar nada, mucho habéis escuchado, mucho habéis aprendido, pero muchas veces también lo habéis olvidado. Estas en un colegio espiritual, donde vienes a aprender, donde viene vuestra carne a descansar del bullicio de este mundo, vienes a preparar tu entendimiento, tu espíritu se llena de alegría al estar en este bendito lugar, pero tú sientes que el mundo te está llamando y entonces tu espíritu sale de este lugar y permanece sólo vuestra carne y recuerda que el espíritu

siempre debe estar con su carne, para que seas en verdad el verdadero discípulo de Jesús.

Vuestra carne se encuentra en este lugar y corta es la porción, porque no vas a decirme Madre somos muchos contigo en esta alba de gracia. Pocos son los corazones que se encuentran ante mi presencia divina y a ellos les entrego mi amor, y por su conducto recibirá vuestra hermana humanidad.

Ved mi pueblo de Israel, que yo vengo derramando mi llanto, para que mis lágrimas caigan sobre vosotros como una gota de rocío en cada entendimiento, para que ese entendimiento se abra y se prepare para servirle a vuestro Señor. Esa gota cae sobre ti Israel amado, como si fueses una flor marchita y sequía en mi jardín de amena, vuestros pétalos se han marchitado, se han decolorado y no han encontrado la frescura.

Ve pueblo de Israel, que mi amor se va derramando entre todos por igual, a los unos y a los otros y a cada cual, los recibo entre mis brazos, porque soy la Madre única en verdad. Vosotras sois las madres que en este mundo me van representando, las que llevan el papel de madre y vas amando a vuestros hijos, pero hay también madres que abandonan a sus hijos y otras que les dan muerte para quedar libres en este mundo.

Y os pregunta María: ¿Hasta cuándo dejaras esa tendencia que encontraste a través de tu camino en este mundo? Cuando llegaste a este planeta tierra, tú espíritu venía blanquecino, limpio, porque había purificado por largo tiempo en esa vida espiritual, para venir nuevamente a reencarnar en otra carne para seguir las etapas de la vida en este mundo.

Por eso debes pensar y recordar, que si en verdad quieres ser la madre como yo toma mi ejemplo, ama a vuestros hijos, quizá sin esperar nada. Porque vosotras habéis hecho mucho en su temprana edad y ellos cuando se hacen hombres y mujeres, se olvidan del sacrificio que llevaste cuando les mostraste el camino.

Ellos te olvidan y te abandonan principalmente en tu vejez. Se levantan contra vosotras y blasfeman sin pensar que sólo causan dolor a su propia madre. Pero espera y aguarda que en un instante tocare sus corazones, que endurecidos como si fuesen de roca, se han encontrado cerrados para darles a sus padres un amor verdadero, llegará el tiempo que lleguen arrepentidos ante sus padres y los padres les perdonen, porque esa es la voluntad de vuestra Madre.

Yo se mi pueblo, que tu corazón queda lacerado, adolorido por la herida que te han hecho vuestros hijos, pero ved que debes perdonarlos, debes seguirlos buscando, has lo que hace mi hijo muy amado, él busca a los pecadores, a los que le ofenden, a los que le blasfeman, a los que no creen en él; a esos va buscando, porque los justos están en sus brazos.

Así debes de tomar el camino y buscar a vuestras criaturas. Muchas veces de tu corazón, de tu pensamiento, de tus labios sale la palabra para maldecirlos, para desearles lo malo. Y yo os digo: que estas equivocada, al hijo por malo que sea se le perdona, se le bendice y se le desea que el Señor le cambie de camino, le dé en su entendimiento la luz suficiente, para reconocer sus faltas.

Aun te digo, que debes buscarlo, como en esta alba de gracia María viene hacia ti, para darte su caricia en vuestra mejilla, revistiéndote nuevamente, porque hago mil jirones mi manto, para extenderlo y cubrir la desnudez que vas llevando, para librarte de la intemperie, para apartar a tus enemigos, para apartar las tentaciones y pasiones en las que muchas veces vas cayendo.

En este instante mi pueblo, qué podría yo darte más todavía de lo que me estas pidiendo, estoy escuchando a los que están en este lugar, como a los que están fuera, aquellos que se encuentran en lejanas comarcas sufriendo de la intemperie, desnudos de ropaje sin tener donde cubrirse del frío, ellos me llaman y voy con ellos y les entrego el calor, porque el frío ha penetrado hasta su propio hueso y si por ellos habéis pedido en esta alba de gracia, yo habré de concederte e iré y velare por aquella tu hermana humanidad.

Mucho me estas pidiendo en las albas que vengo hacia ti, escucho lo que brota de tu corazón, porque tus labios permanecen cerrados, pero tu corazón o tu espíritu me habla y le estoy concediendo lo que me está pidiendo.

Ahora que salgas al camino, que vuelvas nuevamente a tu hogar, quiero que lleves de este lugar lo que habré de entregarte de porción a porción para vuestros hijos, en un instante colmare tus manos, porque antes de venir pedí a mi Padre, que me concediese lo que mis hijos me piden, y me dijo: “Ve María a ese mundo que sufre las miserias en las que ha vivido la humanidad por largo tiempo” Y en este instante que he llegado hacia ti, yo habré de entregarte no sólo para ti pueblo de Israel, sino para los tuyos y para toda la humanidad.

Yo habré de pedirle a mi Eterno Padre, que me conceda venir en las albas en que te reúnes y espero que vengas preparado que escuches mi palabra, mi sano consejo; porque la grande sabiduría, la grande enseñanza sólo la recibes de tu Maestro y Señor. Yo soy la madre, la que viene a buscar a sus criaturas, la que viene a entregarte quizá lo que no habéis encontrado en este mundo, porque mi amor lo habéis encontrado en este lugar.

Aquel vuestro hermano que se acerca a ti a pedirte quizá sólo es por un interés o quizás por su necesidad, pero jamás te ha preguntado a ti que eres espiritualista, ¿cuál es la enseñanza que has aprendido? Entonces sí en verdad el viene hacia ti, tú le podrías mostrar el grande libro que llevas en tus manos, espero Israel amado que lo hagas, si él no te lo pregunta, porque a él sólo le interesan las riquezas de este mundo, las del mundo espiritual ni las conoce, ni las piensa siquiera, pero háblale de ese mundo que lo está esperando, porque todos por igual partirán de este mundo y yo los estaré esperando, para recibirlos y hacerlos presentes a mi hijo amado quien intercederá ante mi Eterno Padre por sus criaturas.

Cátedra 2

Os dice María pueblo bendito de Israel. Venid a mí, aquel que débil pueda encontrarse, yo poseo la leche y miel con la cual puedo alimentarlo. Venid a mí, el que sufre y el que llora, porque entregándole seré el consuelo. Venid a mí, el enfermo que entregándole seré la mejor medicina, para que pueda sanar su carne.

Venid a mí, aquel que por instantes reniego pueda ser, que yo dándole seré la mejor palabra. Venid a mí, el increyente que apartando seré la incredulidad y dando seré mi luz divina en su entendimiento. Venid a mí, aquel torpe, aquel ignorante que enseñándole seré la palabra de mi hijo amado, para que comprenda la grandeza de su espíritu divino. Venid a mí, aquel que en la ancianidad se encuentra y no puede transitar, que dándole seré la fortaleza.

Todos son mis hijos y a unos y otros por igual he venido a entregarles en esta alba de gracia. Al que no me conoce yo me haré presente y me reconocerá como su madre. Aquel que no me ama yo le enseñare a amar, para que ame a su semejante y hermano. Aquel que se aparta del regazo de la Madre, buscándole seré a través de los caminos y trayéndole seré entre mis brazos y haciéndolo presente seré ante la presencia de mi unigénito hijo, que es tu Maestro y Señor, que en verdad se derrama sobre ti como una esencia que perfuma tu propio espíritu.

Él es el Maestro que deja en ti la mejor enseñanza, que no has encontrado sobre la tierra, esa enseñanza que penetra en lo más profundo de tu corazón, recordándote el deber que has contraído con tu semejante y hermano. Él te ha enseñado a perdonar a tu hermano, para que alcances el perdón de mi Eterno Padre.

Él ha cimentado en este tercer tiempo, la doctrina más grande que han contemplado tus ojos donde te da su palabra por medio del entendimiento humano, él te ha enseñado a respetar a tus padres, a tus tutores, a tus maestros y que podría más enseñarte, sino la de ser la

criatura obediente ante la presencia de tu Dios y tu Señor.

Yo estoy velando este dormido mundo y me acerco hacia ti, como aquella madre que te dice levántate, hijo, despierta y contempla que, en este instante, soy como la aurora que anuncia un nuevo día dándote el rocío en tu espíritu para que vuelvas a encaminarte por los caminos.

Hasta cuando os dice María, habrás de perdonar las ofensas de vuestros hijos, ved que están cubiertos de carne y la carne tiene tentaciones, desean en el camino lo bueno y lo malo y os ha dicho mi hijo amado, que es tan necesaria la vida como la muerte, es tan necesario el mal, para conocer el bien, es tan necesaria la enfermedad, para sentir la salud.

No olvides mi consejo de madre, llámame y yo estaré contigo y ayudándote seré con tu carga que no has podido llevar a través de los tiempos, es muy pesada Israel amado y por instantes dices: Señor, que hare con mi hijo que se ha perdido sobre la tierra. Recuerda que él pudo entregártelo y como un pequeño niño llego a tus manos, para que tú mismo lo educaras y le enseñaras el buen camino y como un pequeño niño lo harás presente ante tu Dios y tu Señor.

El hombre duda que haya llegado limpia ante la presencia de mi Eterno Padre y por instantes se intercala ante sus altos juicios y blasfema contra mí, pero algún día llegará ante la presencia de mi Eterno Padre y entonces la Madre perdonándolo será, no me verán los ojos de su carne, sino los ojos de su espíritu y

contemplando será a mi espíritu divino, que como una madre amorosa abro mis brazos para recibirlo

Cátedra 3

Muchas veces contemplas a tus hermanos que en aquellas iglesias doblan su cerviz y piden aquella imagen donde creen que María puede encontrarse, sus oídos jamás escucharán su suplica, sus labios jamás se abrirán para darles una palabra de aliento; en cambio yo desde el más allá te estoy contemplando y re voy entregando en tus manos, para que lleves a tu morada y goces de una paz entre los tuyos.

Pocos Israel amado amáis a María, pocos son los que me conocen, porque a pesar de tu esfuerzo y tu buena voluntad de marchar por los caminos y de hablarles de mí a tus hermanos, os dice María bajé hacia la tierra y pude comunicarme por el entendimiento humano, para entregarles también a ellos.

Recuerda mi pueblo aquel segundo tiempo cuando buscando era a mi hijo, la mirada de aquella humanidad era conmigo y decían: ahí va la madre del que va a ser crucificado, sin que en su corazón hubiese un sentimiento de amor y de piedad por mi dolor.

Recuerda ese instante en que mi hijo amado desde la cruz donde se encontraba pudo contemplar mi dolor y antes de entregar su espíritu en las manos de mi Eterno Padre me dijo: “Madre he ahí a tus hijos” desde entonces a través de vuestras reencarnaciones he venido buscando a todos mis hijos por igual, unos me aman, otros no, y por eso no podrán servirme, porque aquel que viene a servirme en mis casas de oración, es porque

me ama y fielmente se convierte en el servidor, en el trabajador que va buscando las tierras para cultivar y sembrar la simiente.

Muchas veces te escucho y me dices Madre, por qué los que estamos contigo somos pobres, todos sufrimos amarguras y miserias y en cambio aquel que no te conoce, que jamás te alaba, que jamás te busca para pedirte, nuestro Señor entrega las riquezas, las comodidades y las satisfacciones.

Sí mi pueblo de Israel, en verdad estas en lo cierto, pero os dice María en este instante, todos los que conviven conmigo es necesario que sean pobres, para que puedan ser conmigo, por qué no sabes que mi hijo muy amado os tiene preparada una mansión, para que puedas morar con él y quizá aquellos que tú mismo contemplas que la riqueza es con ellos, os dice María: será muy largo su camino para penetrar en la mansión de los justos, porque justos en la tierra no lo han sido, ellos se alimentan de su vanidad, de su orgullo creyendo que su riqueza es consecuencia de su mérito, sin comprender que mi Padre les ha dado mucho para probarlos en este mundo, ellos no se acuerdan de aquel necesitado y por lo mismo os digo: que vosotros sois pobres en materia pero ricos en espíritu, porque vuestro espíritu ha buscado el progreso para transformarse y ser distinto a los otros, vuestro espíritu lleva humildad, lleva la confianza que algún día gozara de la paz infinita con su Dios y Señor.

Pero aquellos espíritus que gozan sobre la tierra no podrán entrar pronto al reino de mi Padre, porque no podrán despojarse fácilmente de sus bienes, ni convivir contigo, porque siempre estarán entre los suyos, entre

aquellos que pueden corresponder lo que muchas veces dan, mientras que tú entre los tuyos conforme tomas el mendrugo y lo llevas a tus labios y lo saboreas cual manjar que puedes tomar.

Tú cuidas mucho de tu materia, la alimentas para que no sienta el desmayo ni la debilidad, pero jamás has recordado que también tu espíritu tiene que alimentarse y tiene necesidad de convivir conmigo, porque es un espíritu que yo voy guiando por el buen camino, apartándolo soy de las malas tentaciones, para que no se pierda y siempre more conmigo, este cerca de mí y alimentándole sea con la leche y miel de la cual puede alimentar a mi hijo amado.

De ese alimento prueba tu espíritu, para que así mismo tenga fuerza para sobre llevar su envoltura con sumisión y obediencia, llevándola por el camino, para que en el camino el uno y el otro puedan transitar y buscar siempre el bien.

Pueblo de Israel, hasta cuando conocerás tú mismo tu deber, tu misión, tu obligación, tres cosas tienes que llevar y si de esas tres cosas llevases sólo una no te servirá de nada, porque si vas cumpliendo tu deber, quizá tu misión no puedas cumplirla, y si vas llevando tu misión quizás no lleves el cumplimiento; os dice María: es necesario que lleves todo por igual, parte el día en distintas horas y has lo que te dicta tu propia conciencia, un instante para el mundo y un instante para tu Dios y Señor, porque él viene a buscarte, como yo en este instante me hago presente en este lugar, en esta tu casa de oración en la cual vienes a congregarte y a recrearte, recuerdas a muy temprana hora cuando tus ojos se abren y contemplas que ha amanecido, que

es un nuevo día y una nueva luz se acerca a tu corazón y te recuerda que es el alba en que María viene hacia la tierra, pero albas y albas has venido y ha sido corto el número de los que se acercan hacia mí.

Con amor os dice María: tienes que despertar de tu profundo letargo y buscar en la Obra Espiritual que ha dejado mi hijo muy amado en tus manos, su grandeza. Por qué no la escudriñas y contemplas la luz que brilla y te ilumina, para que puedas aprender las grandes lecciones que tu Señor te ha entregado.

Ya no estés soñoliento Israel amado, abre tus ojos y busca en lo más alto y contempla las grandezas que existen en la vida espiritual, recuerda que como profetas seguirás testificando la verdad, porque tú eres el único que has quedado cimentado después de aquellos profetas del primer tiempo que venían anunciando la venida del Mesías, la venida de Jesús entre vosotros.

No te limites un solo instante, busca por doquier de la vida espiritual y contemplaras que en verdad mi espíritu se encuentra cerca de vosotros, para darles el consuelo que jamás han encontrado sobre la tierra, es grande vuestro dolor, pero ese dolor la apartare, te daré la paz y la conformidad, para que la lledes una vez más en tu camino.

Toda una vez más van buscando en la vida espiritual el progreso y el bienestar. No esperes sufrir en la oscuridad, en aquel lugar de expiación de purificación, no quiero verte ahí, porque el dolor es muy grande en ese lugar, quiero que tú mismo busques el nuevo horizonte que resplandece en lo más alto, más allá del astro rey, más allá de la vida y de la muerte, busca la

patria celestial, busca tu morada porque tienes que llegar hacia mí y yo podré hacerte presente ante la presencia de tu Dios y tu Señor, entonces yo les diré he aquí una más de mis criaturas, que pudo ser conmigo sobre la tierra.

Mostrándote soy la luz como una estrella salvadora, como una barquilla en el naufragio vengo a salvarte, sube a ella y a salvo estarás pueblo bendito de Israel. Vengo como una alondra arrullándote para que duermas entre mis brazos y descanses un instante y seas con la Madre y cuando hayas descansado, cuando hayas dormido un largo rato entonces yo hare que despiertes y volveré una vez más a abrir mis brazos para que salgas y vuelvas nuevamente al camino espiritual, que de retorno te llevará a la tierra y busques los buenos caminos, no te equivoques, busca el camino y lo encontraras, no se hará nada difícil, porque María cerca de ti estará y yo te mostrare el verdadero camino que debes de seguir, porque esa es la voluntad de la Madre.

Cátedra 4

Cuán grande fue el amor que pudo profesarte mi hijo amado, quizá te haya dejado el más grande tesoro que pudo encontrar en la tierra y pudo dejarte mi corazón, para que en mí pudieras refugiarte, te dejo a una madre que siguiendo fuese tus pasos, porque mi grande misión terminará cuando en verdad te contemple Israel amado ante la presencia de mi Eterno Padre.

Yo sé pueblo de Israel lo que sufres, porque contemplo tu corazón que sufre igual que el mío, porque yo también sufro por vosotros y contemplo la tristeza con qué muchas veces alzas tus ojos hacia aquel cielo donde se encuentra la vida eterna y dices: Señora dame el pan

de cada día que muchas veces no alcanza para alimentar a mis criaturas.

Sé mi pueblo por qué lloras, por qué gimes, pero ve que yo extendo mi manto cubriéndote, porque yo no vengo contemplando tu pasado, sólo mi amor y mi caridad bendita es la que te cubre del cráneo hacia la planta, para que no sientas la flaqueza que llevas en vuestra materia, sigue adelante sin detener vuestro paso, busca el progreso y el bienestar y ve que en un instante dándote seré la moneda espiritual, que lleves en tu mano, para que los días restantes no los pases sin tener el sustento de cada día.

Sé cuánto adolece el corazón de la esposa y de la madre, que esperando es el sustento que llegue a sus manos de su compañero, pero no sabe que habré de multiplicarlo y habré de alcanzar para alimentar a sus hijos, recuerda lo que os dije mi hijo amado: el hombre no sólo vive del pan de este mundo, también yo habré de alimentarlo del pan de la vida eterna, como muchas veces te acercas para tomar con tu mano el manjar de la vida eterna y llevarlo a tus labios para alimentarte.

A cada instante soy con vosotros, muchas veces cuando habéis tropezado y caído te tomo de la mano y te levanto, para llevarte conmigo y hacerte presente ante mi Eterno Padre y os le digo: Señor he traído esta pequeña criatura que he encontrado perdida una vez más en el camino y en ese instante te hago presente limpio del cráneo hacia la planta y te reciba en sus manos divinas y te revista de luz y de gracia y de retorno vuelvas nuevamente hacia mis brazos y yo te vuelvo a este mundo, pero ya lleno de confianza de que encontraras la felicidad aunque sea un instante, para que esa felicidad te de la tranquilidad en esta tierra.

Y así seguirás transitando los caminos de este mundo, pero siempre buscando el verdadero camino que te conduce a Dios, porque él es tu Creador, es tu bienhechor, es tu vida eterna y ha dispuesto que tu espíritu debe vivir en este mundo cubierto de vuestra propia envoltura y después sólo tu espíritu habrá de penetrar en sus arcanos divinos.

Allí seguirás morando la vida espiritual donde encontraras muchos de aquellos que han partido antes que vosotros, ellos te están esperando, ellos piden a mi Eterno Padre por tu propio espíritu, por vuestra propia carne para que no se siga perdiendo y manchando en esta vida, que para ti sólo es como un viaje en el que has venido a conocer este mundo y lo has conocido porque por diferentes lugares has transitado y has llegado a este lugar bendito donde habéis encontrado la fuente inagotable de la gracia, habéis encontrado el árbol de la vida espiritual y de su fruto has saboreado y te has alimentado, porque mi Padre Eterno Gran Jehová te lo dejo para que vinieras a sombrearte en su ramaje a sentir la frescura y de gozo salgas de esta casa bendita de oración donde María ha venido en esta alba de gracia, a recibirte entre sus brazos a bendecirte y a perdonarte para que sigas confiando siempre en mí y seas conmigo pueblo bendito de Israel.

Cátedra 5

Pueblo muy amado de Israel, cuán de gozo es tu espíritu por venir un instante a escuchar a través de los labios de esta materia, la voz de la Madre que os ha hecho el llamado, para que vengas a estar conmigo y descanses un instante y puedas decirme tu dolor, tu sufrimiento,

como muchas veces oigo que dices mi Señor me ha castigado y os digo mi pueblo bendito de Israel, que vuestro Señor no te ha castigado, vuestro Señor te retiene para darte una prueba y ver si en verdad la puedes soportar con resignación y paciencia, pero al instante que contempla que desesperas te envía el consuelo en tu corazón, para que no sigas sufriendo, no sigas atormentándote por causa de la imprudencia de ti mismo, porque mi Padre Eterno Gran Jehová sólo viene un instante a contemplarte, pero no a castigarte, por qué si él te castigara, su justicia sería inexorable; por qué nunca has comprendido la grandeza de su amor y muchas veces quieres comparar el amor divino de tu Dios y tu Señor, con el amor de la tierra.

Os digo Israel amado, habéis conocido las vicisitudes y los desengaños de la vida y muchas veces titiritas de frío y buscas el calor y yo os digo, mi pueblo amado por qué no venís a mí, por qué no quieres estar un instante en el regazo de María la madre abnegada, la madre amorosa, que va buscando sobre la tierra aquellos hijos desamparados que no tienen un regazo sobre la tierra.

Muchas veces habéis buscado en vuestros padres o vuestros tutores, aquellos con quienes has convivido tu infancia, tu juventud y en cambio ellos se convierten en los menesterosos y egoístas por qué jamás han sabido dar una pequeña caridad de amor a sus criaturas, habéis buscado el cariño en vuestros propios hermanos, como en vuestra hermana humanidad y os pregunto, qué habéis recibido. Sino el golpe en la mejilla, la mirada desdeñosa, la palabra de insulto, por lo cual muchas veces tu corazón desfallece y sufre al transitar sobre la tierra.

El hombre y la mujer van buscando en los caminos el amor que les lleva a una unión para toda su vida y contempla que después separándose es el hombre de la mujer o la mujer abandona al hombre, porque su unión ha sido un cambio para ella o no quiere soportar la vida que le da y la niñez queda desamparada y entonces cuán grande será su falta.

Por qué no has sabido ser conforme y te resignas a vivir la vida que mi Eterno Padre te ha dado en este mundo; no te gusta sufrir, pero contempla cuanto sufre la mujer que queda abandonada y sigue su camino llevando a sus criaturas de la mano, María cubriendo será a sus criaturas y alimentándoles seré con la leche y miel para que puedan transitar y mañana no puedan perderse en este mundo y cuando el padre vuelva con ellos no haya en sus corazones el desprecio por no haber sabido cumplir con su deber de dar a sus hijos lo mucho que podían necesitar.

En aquellos lugares de dolor y desesperación donde se encuentran mis hijos luchando entre la vida y la muerte también estoy con ellos, porque es el instante máspreciado para ellos y no quiero que se pierdan en su desesperación y puedan alcanzar su salvación. Son mis hijos como vosotros, son vuestros hermanos y os digo: tú que vienes y te acercas a mí, pide por aquellos tus hermanos que sufren lo que tú no sufres pueblo de Israel, porque tú estás cerca de mí y ante mi presencia te encuentras y yo te contemplo y antes de que salgas de este lugar te doy lo que necesitas.

A cada instante te voy cubriendo con mi manto, para que los infortunios de la vida no puedan sorprenderte, contempla aquellas naciones donde la guerra se levanta

y ya es tiempo que hubiese entre tú hermana humanidad la paz que tanto necesita este mundo, pero contempla que mis hijos que llevan en sus manos el destino de sus pueblos, muchas veces se levantan el uno contra el otro por sus ambiciones y os digo que también me encuentro en esos campos de batalla donde los cuerpos quedan sin vida cubriendo los campos de sangre, contempla a esas madres que lloran y dicen: Madre vela por tus criaturas que han quedado huérfanas y cuida de ellas, yo apartare de los hombres su ambición para que haya paz y amor en este mundo.

Sí los hombres en verdad reflexionaran y recordaran las palabras de Jesús, ellos sentirían en su corazón el amor hacia sus propios hermanos, pero esto que te digo no sucede porque la palabra de vuestro Señor no la han llevado en sus corazones y extendiendo soy mi mano para tocar sus corazones y haya paz entre los hombres.

No te levantes contra tus padres, recuerda que a ellos les debes tu vida, ellos pudieron darte como el escultor una figura humana, ellos se han convertido como jardineros que cuidan su propio jardín con diferentes plantas y cada una la van cultivando, regándola con el sano consejo, apartando el gusanillo para que sigan creciendo para verlas florecer y dar buenos frutos, que son el amor, la paz y la buena voluntad, para amarse unos a otros como es la voluntad de su Dios y Señor.

Comprende que en este día de gracia María ha venido a entregarte su palabra, recuerda que es un consejo sano que vengo a darte, la madre no viene aconsejándote que sólo me ames a mí, porque el que ama a María tiene que amar también a sus padres, recuerda que ellos velaron tu infancia, ellos se levantaron para alimentarte, para

arrullarte entre sus brazos, ellos pudieron sacrificarse para darte a ti la vida que vas llevando hasta ahora, ellos pudieron procurarte la mejor atención, para apartar de ti la muerte, te hicieron vivir y te hicieron crecer y ahora es necesario que también los ames como a mí me estas amando, porque en verdad te digo Israel amado, que vas morando la tierra, pero muchas veces la vas morando a tu manera, a tu voluntad y os digo: debes de cumplir con la voluntad de tu Dios y tu Señor.

Cátedra 6

Voy buscando al desamparado para darle el consuelo en mi regazo, buscando soy al enfermo para derramar en él la gota de bálsamo para sanar su envoltura, y cuando contemplo que la agonía es en su envoltura, limpio su espíritu de todo lo que en la tierra le envolvió para hacerlo presente a mi hijo amado, para que por medio de mi intercesión lo haga presente ante mi Eterno Padre y él le reciba y le perdone.

Vengo buscando también aquel ingrato que muchas veces se levanta contra sus padres, aquel que no ha sabido comprender cuán grande han sido los sacrificios que han llevado sus padres, para hacer de él un hombre o una mujer; en él también me voy dejando sentir, para hacerle recordar que una vez más debe ser el hijo que pueda dar a sus padres el consuelo y de gozo y de paz sea con ellos y entonces María también gozará de esa paz que tanto necesitan unos y otros.

Vengo buscando al pecador, porque en un instante de debilidad pudo tomar el arma en sus manos para cortar la vida de su hermano y en su arrepentimiento puedo ser con él. También contemplo aquel pecador que lleva

en la mano el hurto, porque ha tomado de su hermano lo que no le pertenece y en él también puedo dejarme sentir como madre, tratando de hacerle comprender que nuevamente vuelva a vivir una vida de honradez y de gozo y paz sea entre los suyos, que abandone las tendencias que muchas veces se han acercado a su corazón para perderle.

Vengo buscando al huérfano, porque también él me necesita, porque ha quedado sólo sobre la tierra y no encuentra una puerta abierta, no hay una mano caritativa que pueda recogerle en su regazo, a él también le voy buscando porque soy la madre que tengo que buscar a mis criaturas en el orbe de la tierra.

En este tiempo he venido a buscarte porque te has desviado del camino, y yo como madre volviéndote soy a mi regazo para que descanses porque en la vida terrenal habéis encontrado el dolor y por ese dolor has derramado vuestro llanto y cada lágrima ha salido de lo más profundo de tu corazón porque tu camino ha sido de dolor y sufrimiento.

Cátedra 7

Recuerda Israel amado, que por instantes te he encontrado caído en el camino y no has podido levantarte, tal vez por tu poca fe, o quizá porque esperas que María venga a levantarte para creer que en verdad existo, cómo muchos que han venido ante mi presencia y me dicen Madre estoy ante ti porque quiero que en este día de gracia me des una prueba para que en verdad pueda creer que estas presente.

Por qué pueblo de Israel hay la duda en tu corazón, por qué por instantes no habéis llevado con firmeza y con grandeza los dones que te ha dado mi hijo amado, él viene también a entregarte de su enseñanza verdadera, él quiere que en verdad te conviertas como aquellos discípulos de aquel segundo tiempo que pudieron conocerle y llevar consigo su palabra, ahora sólo eres el discípulo del tercer tiempo, eres el niño que habéis llegado a mi hijo y él ha abierto sus brazos, para que descanses un instante, porque habéis transitado los caminos y en ellos has encontrado la enfermedad que ha penetrado en tu carne.

Pero de cierto y en verdad os dice María: en este instante que estas presente una vez más te fortaleceré, te limpiare del cráneo hacia la planta y os daré la vestidura de gracia, para que seas en mi regazo y así cuando hayas sentido que el consuelo divino ha llegado a tu corazón te sentirás bien, porque habéis estado enfermo y el dolor ha sido contigo y no has podido sanar porque te hacía falta la curación de vuestro espíritu, porque cuando se encuentra el espíritu enfermo la materia lo presiente, cuando la materia se enferma el espíritu se entristece y sufre de contemplar que su envoltura se va acabando, se va consumiendo por su enfermedad y entonces es cuando presiente su partida y me llama pidiéndome la salud para su carne.

Mi espíritu la contempla y extendiendo mi mano y toco su envoltura, entonces de gozo es y glorifica mi nombre y dice: Madre cuanto has hecho por mi débil envoltura, que habéis tocado, aunque manchada se encuentra y la habéis dejado limpia y sana, para que prosiga conmigo el camino de la vida, hasta que sea la voluntad de mi Eterno Padre.

Muchas veces os quejáis mi pueblo y vuestra flaqueza os envilece y os hace apartarte de Jesús vuestro maestro, pero en este instante que María ha dejado la gloria de mi Eterno Padre, he venido a acercarme a ti, a tocar tu corazón para que lo más noble de él vuelva a renacer y se aparte todo aquello que os envilece y ya limpio tu corazón siga latiendo y en el haya amor para ti, para tus hermanos y para María que infinitamente os ama.

Cátedra 8

Muchas veces te he dicho, siembra en los corazones de vuestra hermana humanidad la mejor simiente que es la palabra de tu Señor, y no has sembrado ni en vuestros hijos pueblo de Israel, recuerda que también ellos necesitan de la grande heredad que tu Señor te ha entregado para que participes a los tuyos.

De cierto y en verdad os digo: si vosotros no participáis, ni cumpléis con la misión que vuestro Señor os ha entregado, no podrás enseñar a tus hijos amar a su Dios y Señor y ellos se levantarán y te harán reconocer, que vosotros siendo los discípulos de Jesús no has sabido cumplir su mandato y su ley.

Muchas veces me has buscado en aquellas iglesias donde te acercas y doblas vuestra planta e inclinas tu cerviz ante aquella imagen y me dices Madre estoy ante ti, te hago presente mi cuita, mi dolor, mi sufrimiento, porque contempla que mis hijos sólo han hecho su voluntad y se van perdiendo a través del camino. Pero os dice María: que podrán decirte esos labios si están cerrados, aquellos ojos que contemplas no podrán darte

la mirada de misericordia infinita, no podrá extender su mano para darte la caricia, porque esa mano inmóvil puede ser.

Muchas veces aquel de tu hermano con la sabiduría que ha alcanzado sobre la tierra, creé que tú nunca alcanzaras las cosas grandes de tu Señor, y cuan equivocado puede estar, porque lo que ha alcanzado a través de su vida con él quedará, nada podrá llevar, nada puede ser con él, porque no ha sido con María, él me desconoce e incrédulo puede encontrarse, pero os digo que aquel tu hermano llegará a mí y buscará el regazo de María, el amparo y la ayuda de la madre y entonces comprenderá que camino equivocadamente y en cambio tú mi pueblo habéis confiado, habéis llevado la esperanza de que María una vez más será contigo y así ha sido mi pueblo de Israel en los instantes que te he contemplado, que tus hermanos se levantan para herir tu corazón con una mirada de desprecio, con una palabra de insulto o levantando su mano contra ti cuando no es mi voluntad.

Cátedra 9

En aquel tiempo Israel amado, sólo era la madre de aquel que había venido a la tierra a ser crucificado, porque tú mismo lo quisiste al juzgarlo y le contemple que en medio de sus enemigos podía encontrarse y en cambio él pedía a mi Eterno Padre el perdón por ellos, en cambio tú nunca has hecho esto, nunca has pedido perdón por tus enemigos; que el Señor derrame en ellos su amor y su luz para que no sigan molestándote.

Tú me contemplaste que mi llanto se derramaba, cuando pude encontrar a mi pequeña criatura con su

rostro empolvado, con la corona de espinas que llevando era en su cabeza; brotaba la sangre de sus plantas para ir marcándote el camino. Contemplabas que lloraba porque traspasado era mi corazón de dolor al contemplar aquellos que le habían desconocido y decías tú mismo es la madre del nazareno, del brujo que embaucaba a la gente para confundirla y cuan equivocado estabas mi pueblo, porque tú Señor había venido a la tierra para mostrarte el mejor camino, para hacerte ver que perdido podías encontrarte y que entre los unos y los otros no había más que discordia, odio, rencor y venganza, no había amor porque jamás lo habías sentido, en cambio él te vino a entregar su amor, para que tú participaras no sólo de su amor, sino de la paz que llevases consigo en tu corazón.

En ese tiempo sentí un dolor muy grande de contemplar aquella mi criatura que había llevado en mis entrañas por obra y gracia de mi Eterno Padre y en cambio tú mi pueblo, quizá por la oscuridad que te envolvía no comprendiste el dolor de María que lloraba viendo crucificado a su hijo, y en ese instante cuando mi llanto se derramaba pidiéndole era a mi Eterno Padre por ti su misericordia y su perdón. Desde la cruz me contemplo mi hijo que apoyada en los brazos de Juan me encontraba entre aquella multitud que aun todavía se intercalaba ante los altos juicios de mi Eterno Padre; para mi hijo no había compasión, para él todo era odio, pero con su amor había venido a salvarte.

Cuanto amor pudo entregarte y tú no pudiste comprenderle, la ceguedad de tus ojos, el odio en tu corazón y en tus manos la piedra para arrojarla y el látigo para azotar su cuerpo, al que había yo dado vida por la voluntad de mi Eterno Padre Gran Jehová.

En esos instantes que buscándome era, volvió sus ojos hacia Juan y le dijo: “Juan he ahí a la Madre” contemplando que mi llanto se derramaba me dijo: “Madre he ahí a tus hijos” Y entonces pude considerarme Madre entre las madres, porque había sido elegida por mi hijo amado, que me había dejado entre vosotros.

Recuerda que yo vine primero a este mundo y después me fui cuando quedé en la soledad sobre la tierra con mis brazos cruzados y vacíos porque aquella criatura ya no vivía, ya había dejado la vida terrenal y de retorno iba hacia la vida espiritual de la cual vino a sufrir para salvarte y rescatarte, para que tu participaras también de aquella vida espiritual algún día, cuando dejes la tierra para darte el beso de paz en tu mejilla.

Cátedra 10

Todos los caminos de la tierra están abiertos para ti mi pueblo y por ellos tienes que transitar y buscar el bienestar para los tuyos, no olvides que en medio de vosotros estará Jesús para seguir unificándolos, para que una vez más pueda haber paz en vuestros hogares, esa paz bendita que el hombre no ha alcanzado, pero de cierto y en verdad os dice María: que si no ha logrado que haya paz en su mundo, ha sido por él mismo, por renegó e incrédulo, porque ha infringido la ley que mi Eterno Padre le ha dado y no ha cumplido el mandato que mi hijo le dio de amarse unos a otros como hermanos e hijos de un mismo Padre y Creador.

Si no vienes a escuchar la palabra que te da mi hijo, menos podrás comprender su grande enseñanza que encierra un profundo amor y una infinita sabiduría.

Recuerda que mi hijo amado nunca os ha abandonado o se ha separado de ti. Habla y di sí algún día no ha estado contigo cuando lo has necesitado; no mi pueblo de Israel, tenemos una misión que cumplir y esa misión la cumpliremos hasta la consumación de los siglos, hasta verte gozando en la patria verdadera, en esa morada espiritual, en esos mundos de los que muchas veces te ha hablado mi hijo y tú mismo te has preguntado por qué no los has alcanzado, porque no vienes preparado para escuchar las enseñanzas de tu Señor.

Aquel que en verdad desea ser un discípulo de Jesús, debe de cumplir con la ley y con su mandato, para que así mismo cumpla su misión sobre la tierra, también hay una misión de la cual muchas veces te ha hablado, quizá para ti sea una carga o una cruz, como dices que llevas a través de los caminos, pero si esa cruz la llevas, has que no sea pesada, porque si tú la haces pesada será muy duro para ti transitar el camino y esa cruz no la podrás dejar abandonada, porque el Señor te la entregó, porque así se lo pediste y tienes que hacerte responsable y responder de ella cuando llegues hacia Él.

Recuerda que él vino a edificar tu matrimonio dándoles una responsabilidad o una cruz para que la llevaran consigo, pero en el camino sea el hombre o la mujer la deja abandonada y será por vuestros hijos por quienes tendrán que responder cuando mi Eterno Padre les hago el llamado.

Hay padres y madres que reniegos pueden encontrarse cuando mi Padre aparta de sus brazos aquel ser amado que pudo entregarles, pero de cierto y en verdad os digo:

“Bienaventurados son los padres que son conformes con la voluntad de mi Padre” Y también sean, “Bienaventurados los padres que se esfuerzan por preparar a sus hijos haciéndoles comprender que deben amar y ayudar a todos aquellos que a su paso puedan encontrar” “Bienaventurado sea el padre de familia que se sienta satisfecho de cumplir con su misión de llevar a sus hijos por el buen camino y de hacer de ellos hombres y mujeres de buena voluntad”.

En este día de gracia sólo te he recordado vuestros grandes deberes que tienes que desempeñar sobre la tierra. Recuerda que yo siempre he estado contigo y con el mismo amor me hago presente en todos los hogares para dejar en ellos de mi luz, de mi amor y de mi caridad en cada uno de mis hijos.

Desde lo alto te contemplo porque me estas llamando y me estas pidiendo y cuando me pides en verdad una merced tan grande yo te escucho y te hago presente ante mi Eterno Padre Gran Jehová y si él me la concede, me dice toma María y da aquel que te pide lo mucho que necesita y entonces de retorno soy contigo y sientes el consuelo desconocido que te he venido a entregar y si alguna cosa sobre la tierra no puedes arreglar, llámame y yo estaré contigo y te ayudare.

Cátedra 11

Son pocos los que lo han sentido el amor de María y pocos los que han recogido ese amor tan grande que te he profesado desde el segundo tiempo, cuando pude conocer la grande misión que me hizo presente vuestro Señor y me dijo: Madre, he ahí a tus hijos y entonces comprendí que sería yo una vez más entre vosotros,

entre los pobres y entre los ricos, entre los sabios y entre los ignorantes, entre los sanos y entre los enfermos estaría yo dando a cada uno y cada cual mi amor y mi caridad.

Velando soy vuestro sueño, como el sueño del dormido mundo que a través de tantos siglos no ha despertado y cuando despierte el llanto se derramará de sus fuentes de arrepentimiento y contrición, porque habrá de contemplar que su conciencia manchada puede ser y ella se levantará como un juez para juzgar sus culpas.

Hasta cuando podrás levantar tu planta y transitar los caminos buscando siempre hacer el bien y la caridad, recuerda que la caridad no sólo se hace con el céntimo en vuestra mano, la caridad quizás de muchas formas puedes hacerla dando aquel enfermo desahuciado la salud, porque el teme que su muerte está cerca y tiene que separarse de este mundo y no quiere dejar a sus hijos en temprana edad.

Debes de saber comprender que lo que has alcanzado por tu trabajo lo habrás de dejar para tus hijos, porque de este mundo Israel amado nada podrás hacer presente ante tu Dios y Señor, todo tendrás que dejarlo sobre la tierra y eso es lo que necesitas saber desprenderte de las cosas que habéis alcanzado.

Recuerda que también tienes que dejar a vuestros hijos la heredad que tu Señor te ha entregado, tienes que enseñarles que también tienen que ser los servidores de tu Dios y tu Señor y desde su temprana edad debes hacerles comprender que en su corazón debe haber amor y buena voluntad no sólo para servirle a su Dios, sino también para servirle a su hermana humanidad.

A ti te toca pueblo de Israel defender la grande Obra Espiritual, porque tu Señor la puso en vuestras manos y de ella tienes que cuidar y velar, la Obra es como una simiente que te ha dado y no debe quedar tirada en los campos, contempla que las aves pueden levantarla y cuando la busques no estará, tienes que sembrarla como es la voluntad de tu Señor.

Recuerda que tienes que hacer presente a tu Señor vuestro trabajo, pero duermes y al despertar tus ojos lloraran, tu corazón sentirá dolor y te entristecerás de contemplar que no has sabido cultivar las grandes extensiones de tierra donde tu Señor te ha señalado que siembres.

Siembra y cosechando serás y entonces te convertirás en el trabajador, en aquel que lucha por la grande Obra Espiritual que tu Señor te ha entregado y algún día veras que se extenderá hasta los confines de la tierra y en toda la tierra los hombres se amaran y habrá paz en el mundo entero y obediencia a los mandatos de vuestro Dios y Señor.

Recuerda que ante el mundo tu carne sólo es la envoltura de vuestro espíritu, de la que se despojará porque le ha servido de cautiverio muchos años de su vida en este mundo donde ha encontrado el dolor y cuando él se desprenda de vuestra carne, se sentirá libre, entonces buscará el camino y si desde la tierra no lo conoce, cómo podrá seguir adelante.

Por eso se confunde el espíritu cuando se separa de esta vida, porque en esta vida nunca pudo acercarse a su Señor él pudo elevarse por sí mismo y pudo alcanzar en

la tierra el aplauso, pero eso de nada le servirá como tú lo has contemplado en el mundo espiritual que a esta casa de oración viene, con su tristeza, su dolor y sufrimiento manifestando los últimos instantes de su vida.

Recuerda que vuestra materia baja hacia la tierra y ahí se queda, tú tienes que buscar el progreso para alcanzar la felicidad espiritual, por eso María siempre viene hacia ti, para mostrarte lo que quizá vuestros ojos no hayan contemplado. Yo te abro el horizonte de la vida espiritual que te ésta esperando y algún día cuando salgas de este mundo tendrás que llegar a él, pero ya no tendrás por qué titubear ya conoces el camino.

Recuerda que en vuestra vida te guían los espíritus que el Señor viene entregando y de ellos dependerá vuestro progreso, de ellos depende que vuestra inteligencia pueda desarrollarse en este mundo para servir a tu Dios y a tu Señor.

Cátedra 12

Muchas veces habéis hecho vuestra voluntad pueblo de Israel, pero recuerda que vuestro Señor te ésta contemplando y te ésta mostrando el camino, para que sin titubeos regreses al buen camino y retornes hacia los tuyos que te están esperando porque aún de gozo y de paz no pueden ser en vuestro hogar.

Tienes que regresar y seguir formando a vuestros hijos, enseñándoles el buen camino y el amor a su Dios, haciendo que sus corazones inocentes se acerquen a él y desde su edad temprana puedan llevar en su corazón el amor de su Dios y de su Señor.

Así tienes que seguir transitando por los caminos, que María a cada paso podrá ser contigo, porque si tú no me buscas yo iré hacia ti con el mismo amor que siempre he sentido por ti y te lo he mostrado en este tercer tiempo en que vas llevando en tus manos dones espirituales, dones que jamás podrás alcanzar en la tierra, dones que serán para el mañana, cuando la vejez entre en vuestra envoltura y restableciendo serán la fuerza que vas perdiendo, para que puedas levantarte y proseguir el camino.

Muchas veces mi pueblo te congregas en aquellas iglesias donde vas buscando el consuelo, la caridad y el amor de María, muchas veces mis ojos te contemplan que te encuentras postrado ante una imagen a la cual estas pidiendo lo que mucho necesitas en la vida.

Recuerda lo que te he dicho que no puede verte, ni oírte, ni hablarte para darte una palabra de consuelo, sólo yo puedo contemplarte y escuchar vuestro pedimento y si en ese instante que te encuentras en esos lugares no recibes lo que pides, yo vendré hacia ti y si dormido te encuentro habré de despertarte y tus ojos me contemplaran y habré de darte en tus manos lo que habéis pedido en esos lugares.

Ve que María una vez más ésta escuchando el latir de vuestros corazones, estoy recibiendo vuestro amor, porque tú espíritu me lo ofrece, he escuchado vuestra oración que se eleva al brotar de vuestros labios, como si fuesen una flor que abre sus pétalos y se desprende su aroma que llega a tu Dios y tu Señor.

Recuerda que muchas veces te he dicho que debes de pedir por la niñez bendita, que la enfermedad es con

ella, recuerda que tienes que cuidar de ella y por ella vuestro Padre y Señor no habrá de dejar de daros un solo instante.

Esa niñez bendita que en su inocencia resplandece ante los ojos de mi Padre blanca como los ampos de la nieve, por ella muchas veces mi Padre os entrega en vuestras manos en abundancia, sólo que vosotros no vais reteniéndolo ni lo vas guardando y eso hace que vuestro espíritu se entristezca cuando ve que en tus manos no hay nada y quizá vuestros labios se cierren y no puedan pedir a vuestro Dios y Señor.

Cátedra 13

La caridad debe existir en las doncellas que muchas veces desprecias y las apartas de ti, porque te avergüenzas de que han caído y quizá se debió a que no conocieron el mal, porque tú no te preocupaste por hacerles conocer lo que encierra la vida en este mundo, y por lo mismo las contéplalas en las callejuelas, en las casas de perdición donde la mujer pierde la vergüenza y la dignidad, el amor hacia sus padres y el respeto a su Dios y su Señor.

Pide a cada instante por ellas para que no se sigan perdiendo y pueda la Madre sacarlas de esos lugares y volverlas al buen camino, limpiándolas seré con mi mano y cuando contemplen que María ha estado con ellas, podrán arrepentirse y abriendo seré las puertas de esta vida que cerradas han sido para ellas, para que puedan honradamente alcanzar el sustento para ellas y sus criaturas.

No es necesario que la madre se acerque y te tome de la mano, muchas veces tomo aquel que en verdad no me conoce, no me ama, no sabe que María viene hacia la tierra; pero tú que me conoces y como dices que me amas y me llevas en tu corazón, no es necesario que te tome de la mano para acercarte hacia mí, tú en lo más profundo de tu corazón sentirás el amor que María viene a ofrecerte y de ese amor yo también necesito de ti.

De ese amor que me ofreces, quiero que me lo demuestres obedeciendo el mandato de tu Dios y tu Señor, recuerda que María siempre intercede por vosotros, siempre pido a mi Padre Eterno Gran Jehová el perdón por las ofensas, porque muchas veces te levantas contra vuestros padres y ellos se acercan hacia mí para decirme Señora, mi corazón se desgarró de dolor y sufrimiento, contempla que mis hijos me desconocen y me abandonan.

Qué podre esperar yo de vosotros si no habéis sabido amar lo que ha estado siempre cerca de vosotros, que os pudo arrullar entre sus brazos y prodigar su grande amor, su ternura y muchas veces os amamantó con la leche y miel.

Quiero que contemples a esos padres ancianos que caminan por las calles implorando la caridad que tanto necesitan y a ti te sobra en vuestras manos, no habéis comprendido que esos padres necesitan de vuestro sostén, se el báculo en su vejez, si no les das un céntimo en sus manos bríndales una sonrisa, una palabra de amor para que ellos puedan sostenerse y entonces veras a vuestros padres ancianos con una sonrisa de alegría por lo que vosotros les ofrecéis.

Ya no lloréis pueblo de Israel, ya no quiero que derrames tu llanto, yo he venido a secar vuestras fuentes y a darte un instante de tranquilidad para que sigas cuidando y levantando a la niñez bendita que aún pequeña puede ser, contempla que es un botón que todavía no se abre, porque su entendimiento está cerrado, pero a base de preparación ese botón ira creciendo e ira abriendo su entendimiento y cuando contemples que ese botón ya es una flor, entonces habrás de cuidarla que el gusanillo no se acerque y destruya sus pétalos, para que siempre perfumados y con los mejores colores pueda encontrarse la niñez bendita que he dejado en vuestras manos.

Cargos muy grandes habré de cobrarte algún día si no cumples con mi mandato, ama siempre a vuestros hijos y si por instantes flaquean enséñales a caminar en el nombre de vuestro Señor y ellos caminaran, si son torpes, tú mismo siéntate como un maestro y enséñales amar primeramente a su Creador, el respeto y el amor a sus padres y la bondad para sus maestros y entonces veras esa niñez bendita que va progresando para que el mañana alcance su preparación y cuán grande será la satisfacción de vosotros los padres porque han trabajado para levantarlos y conducirlos por el buen camino y ese camino les llevará a su Dios.

En este instante que me habéis escuchado, levanto mi mano y vuelvo a cubrirte con mi manto, vuelvo a estrecharte entre mis brazos para arrullarte y dormirte en mi regazo y en tu sueño tu espíritu se encamine y busque las grandes cosas del más allá y en su retorno muestres a tus hermanos las grandezas espirituales que ellos nunca han visto y entonces de gozo y de paz puedas encontrarte.

Cátedra 14

Ven conmigo mi pueblo y contempla aquellos lugares donde las guerras se levantan, donde aquellos gobernantes por su vanidad, su orgullo y su ambición someten a los hombres para ir a la guerra, para que el uno y el otro corten su propia vida, aquella vida que tan amorosamente les dieron sus padres, para que ellos vivieran.

Ven conmigo mi pueblo y contempla los lugares desiertos donde se encuentran las madres ancianas en la soledad, porque sus hijos se los ha arrebatado la guerra y sólo esperan salir de este mundo, porque ya no tienen esperanza en los hombres que pudieron llevarse a sus seres más queridos para que cayeran destrozados por la mano de sus enemigos.

Ven un instante conmigo y contempla los campos de batalla donde se encuentran mis hijos caídos sin vida, otros quejándose de su dolor y sufrimiento comprendiendo que jamás volverán a ver a los suyos porque la vida se les va terminando; yo como madre extendiendo mi mano y cubriendo soy aquellos que en lamento y dolor pueden encontrarse.

Ven y contempla aquellas esposas que quedan solas con sus hijos llevándolos de la mano y me dicen: Madre, tú que sentiste el dolor de tu hijo muy amado, sé con nosotras y contempla que no ha habido una mano que pueda apartar la ambición de los gobernantes. Muchas veces dicen: Señor sí tu eres Dios, por qué no cambias la guerra por la paz, por qué aún siguen combatiendo el uno contra el otro.

Y os digo, que la paz mi Padre la envía sobre toda criatura, pero la humanidad se levanta porque unas naciones quieren ser más que otras, quieren a base de la guerra, de la maldad y del ultraje lograr sus ambiciones. Contempla que mi Padre en lo más profundo de su ser, siente el dolor de aquellos hijos que se quedan en los campos de batalla.

La paz se extenderá en las naciones y las guerras se detendrán, porque si no los grandes elementos se dejaran sentir, la tierra temblara, los huracanes y las tempestades destrozaran las naciones y entonces aquella humanidad que se ha levantado, encontrara el dolor y después del dolor encontrara un instante de paz.

Velad y orar para que la paz sea también en esta nación mexicana, la cual la ha convertido mi Padre en tierra de promisión, porque a ella la humanidad viene a refugiarse y vosotros debéis recibirla como hermanos e hijos de un mismo Padre y Creador. A vosotros no toca juzgar la causa, la culpa o la maldad de los hombres, a vosotros sólo toca conocer la tragedia que hay entre los hombres y ayudarlos como es la voluntad de mi Eterno Padre.

En este instante mi pueblo bendito de Israel, habéis pedido por la salud del que fue gobernante de esta nación mexicana, mi Padre pudo escucharte y su mano se ha extendido para iluminar su espíritu y revestirlo de gracia, sólo espero que mi Padre os lo deje a vosotros para vuestro bien y para vuestro progreso. Porque él se levantó para hacer brillar esta nación mexicana, vuestro suelo patrio donde vas morando.

Cátedra 15

En este lugar os dice la Madre, vienes a descansar en los brazos de María, porque siempre he venido hacia ti, buscándote en medio de un mar embravecido, que es este mundo; vengo trayendo mi barquilla, para que cuando mis ojos te contemplen que las aguas de este mundo te hundan, en ese instante te levantaré y te llevaré en mi barquilla, sacándote de este mar donde sólo has encontrado perdición.

Bienaventurado es el vientre de la mujer que no concibe, porque no se hace responsable de nada. Pero vosotras que sois madres y que llevas consigo a vuestros hijos, te olvidas de enseñarles el buen camino. Qué harías si contemplases que uno de los vuestros se perdiese, entonces clamarías a mí y me dirías: Madre ve a mi criatura que se va perdiendo en el camino y te pido, que tú como madre detengas su paso y lo vuelvas al buen camino.

Qué podría hacer la Madre, sino cumplir vuestro deseo y siguiendo sería la huella de vuestra criatura, pero habría de hacerte comprender tu responsabilidad, porque muchas veces no has velado por ella, no habéis pedido a mi Eterno Padre por vuestros hijos, no los habéis hecho presentes. El hijo hace su voluntad y los padres quedan conformes, y os digo: que depende de vosotros padres que el hijo conozca el buen camino, desde su temprana edad, para que mañana no se pierda.

Muchas veces madres de Israel te apartas de tus hijos, pero ved que cuando María os ve que, por vuestro trabajo, por vuestra necesidad dejáis solos a vuestros

hijos y vas en pos de ganar el sustento para ellos; María se acerca en el instante en que vosotras no podéis cuidar de ellos y les hago compañía y los revisto de luz y de gracia y cuando regresas a vuestro hogar encuentras a vuestras criaturas alegres, porque en su inocencia han convivido con María.

Cátedra 16

Veo, que paso a paso vas llevando a vuestros hijos de la mano en edad temprana, les vas mostrando siempre el camino de honradez, para que desde su niñez su principio sea limpio y su vida sea sana, para llegue a tropezar en los caminos.

Pero cuando los hijos dejan la edad temprana y se convierten en jóvenes, las tendencias de la tierra las encuentran fácilmente y entonces se revisten ellos mismos de vanidad y orgullo y creen que es tan fácil la vida, en la que pueden vivir libremente lejos de sus padres.

Pero esos hijos no han comprendido, que al alejarse de sus padres se han liberado ellos mismos, para vivir en libertad entre los unos y los otros, no recordando que esos padres lloran en la soledad al contemplar la perdición de sus hijos y entonces la madre se acerca y me dice: Madre ve que mis hijos se van perdiendo, por caridad vuélvelos a mí.

Por eso vengo a la tierra a confortar a las madres, a los padres, a dejarlos unificados una vez más, pero muchas veces los padres han olvidado que han quedado en la tierra como responsables de los hijos, que han llevado entre sus brazos.

No puede llamarse espiritualista el que viene hacia las casas de oración a orar o a pedir lo que necesita o lo que le hace falta. El verdadero espiritualista tiene que alcanzar la espiritualidad desde la tierra, tiene que conformarse a sufrir las persecuciones de este mundo, tiene que vencer las tentaciones y las vanas pasiones y a apartar con su mano todo cuanto a su paso pueda encontrar, porque lleva como hijo de la luz, la luz suficiente para apartar la oscuridad, la incredulidad y la poca voluntad para servirle a su Dios y su Señor.

Os habéis convertido en servidores, que no cumples como el Señor te lo manda, te lo ordena. ¿Por qué retienes tu paso en el camino? ¿Por qué no te preparas en los instantes de comunicación entre los hijos y el Padre? ¿Por qué duermes en el letargo de la vida? El sueño llega a vuestros sentidos y no has escuchado la palabra de mi hijo amado y sí no la has escuchado menos la has escrito.

Del tiempo al tiempo te ha dejado vuestro Señor sobre la tierra, habéis venido a reencarnar en este tercer tiempo y habéis encontrado nuevamente a vuestro Señor y él te ha hecho el llamado. Muchos son los llamados y pocos son los escogidos y de los escogidos a entresacado a los bienaventurados que gozas de la paz de su Señor.

El corazón abnegado de la Madre recibe aquellos emisarios que vienen de lejanas naciones en nombre de una multitud. Y cuando ellos retornen a sus naciones, por su conducto yo envió para aquellos corazones que les están esperando un mensaje de paz, un mensaje de amor, para que haya unión entre unos y otros como es la voluntad de María.

Mi palabra se derrama en vuestros corazones como una gota de rocío que da vida, paz, amor y ternura, dejando entre vosotros una lección de sabiduría, que muchas veces no alcanzas a escribirla y cierras vuestro álbum, el cual lo abres en otra Cátedra para empezar a escribir otra página, sin contemplar que la anterior no la habéis escrito.

Es necesario que no pierdas el tiempo, porque es el tiempo propicio en el que Jesús ha vuelto en espíritu y en verdad, para que no quedases desamparado y huérfano, él viene a recogerte entre sus brazos y te muestra tan grandemente su amor, su esencia te perfuma del cráneo hacia la planta, porque mucho te ama pueblo de Israel.

Sí en verdad amas a vuestro Señor, no es necesario que le digas que le amas, sino que debes de servirle como un servidor fiel a los mandatos de vuestro Dios y Señor. Tienes que convertirte tú mismo y convertir a los demás, porque si tú no te conviertes, los demás no podrán convertirse. Por qué no abres tus labios para extender la Obra Espiritual hasta los confines de la tierra, comprende que tu hermana humanidad, seguirá levantándose y a través de los caminos encontrará falsos jesuitas y sí tú no estás preparado también podrás confundirte, porque ellos te preguntaran cuál es tu Obra y nada sabrás que responder.

Cátedra 17

La madre os pregunta, por qué pueblo de Israel siempre necesitas de un símbolo, que tenga mi imagen para buscarme, para adorarme, no te das cuenta de que

estos símbolos no pueden mirarte, ni hablarte, ni mucho menos escucharte.

Contemplo aquellos jueces que juzgan con rigor la causa de mis hijos y muchas veces les dan muerte, pero ya llegaran a mí y entonces les preguntaré. ¿Por qué habéis castigado sin piedad y sin amor a tus hermanos? Muchas veces habéis vendido tu saber, tu conocimiento, tú ley y al culpable que ha colmado tus manos le habéis dado libertad y a otros inocentes les retienes tras las rejas olvidando el sufrimiento que causas a los suyos y a las desgracias que con esto les acarreas, muchas veces he contemplado los presidios llenos de inocentes los cuales están sufriendo injustamente

Después de esta vida no hay fuego, no hay infierno, no hay purgatorio, sólo son mundos distintos, donde el espíritu sólo lleva su arrepentimiento y su dolor.

En un instante mi Padre Eterno Gran Jehová estuvo contigo y sólo derramo su amor sobre ti, pero te digo mi pueblo, no sólo esperes que venga con amor; por vuestra conducta y vuestros actos llegará un día en que sea su reclamo y pueda manifestarse ante ti como un juez y su justicia será en ti.

Cátedra 18

Soy María, soy la madre que incansablemente soy en los caminos de vosotros, porque muchas veces vas caminando y vas llevando vuestra cruz en tus hombros y se hace muy pesada. Yo te contemplo mi pueblo y me acerco hacia ti y si enfermo te encuentras yo derramo cuya gota preciosa de bálsamo para que su carne sienta la salud y se haga menos pesada vuestra cruz.

Cada uno de vosotros sabéis que lleváis una cruz que debéis hacer presente ante la presencia de mi unigénito hijo y de mi Padre Eterno, allí la llevaras y tu Señor en su infinito amor, contemplara que habéis llegado hasta la cima de la montaña llevando en vuestros hombros la cruz de vuestra vida, de vuestro sufrimiento, porque él os dijo un día: aquel que crea ser digno de ser mi discípulo sabrá seguirme llevando su cruz a cuestas por el camino y esperándole seré para sostenerle entre mis brazos, y le diré: “Bendito seas porque me habéis imitado como en aquel segundo tiempo que estuve contigo” “Bienaventurado seas, porque con humildad y mansedumbre llagaste hacia mí cumpliendo con la misión tan grande que pude dejarte sobre la tierra, y habéis trabajado y habéis apurado hasta la última gota del cáliz de amargura” Así pueblo tendrás que llegar y entonces habrás alcanzado un lugar predestinado donde se encuentran los que han ido antes que tú.

Tú eres el pueblo que aun caminas adelante, para ti no ha habido fatiga ni cansancio, llanto sí porque muchas veces lloras de dolor, de sufrimiento, de angustia, pero te resignas y sigues viviendo vuestra vida la cual te ha dado mi Padre Eterno.

Sí eres madre llevas de la mano a vuestros hijos, si eres padre trabajas y luchas para sustentar a tus hijos, para que ellos vayan creciendo y mañana los hagas hombres y mujeres de buena voluntad y entonces habrás de recrearte en sus corazones, ellos se acercan también a tus brazos para que un instante los estreches y sientas tu corazón palpitar, porque te aman como un padre o como una madre.

Ve a la niñez bendita abandonada a la intemperie descalza y desnuda por las calles no habiendo necesidad, porque muchas veces los padres tienen la culpa, ellos los han abandonado en los caminos y han seguido el suyo gozando de los placeres de este mundo mientras sus hijos quedan en la orfandad.

Sí esos padres reconocieran la gran responsabilidad que mi Padre Eterno ha dejado en ellos, verían, lucharían y buscarían el pan de cada día que no faltara para sustentarlos, dejarían de tomar el pan para compartirlo primero con sus criaturas, esa niñez bendita que llevas de vuestra mano, que no sabe de dónde ha venido, ni a dónde va, sabe que tiene padres que le han abandonado, sabe que tiene hermanos y no le hacen caso y así paso a paso van destrozando esos corazones inocentes que vienen a sufrir a este mundo, esos corazones los voy buscando por qué la dulce y abnegada madre nunca olvida a sus criaturas.

Son mías pueblo de Israel, porque en mis brazos alcanza toda la humanidad, tus brazos son pequeños y no llevas más que uno, dos o tres y os digo que mis brazos también fueron igual que los tuyos, more también sobre la tierra, llevando a mi hijo en mis entrañas virginales, cuidándolo después para hacerlo hombre y cuando lo contemplo afeado y coronado de espinas llevando su cruz, mi corazón se destrozó.

Así contemplo el corazón de las madres que sufren, por eso María viene hacia vosotros a estar un instante para que puedas escuchar mi palabra que pueda alimentar a tu espíritu, porque mi palabra se derrama en cada entendimiento y deja la luz para cada espíritu y a cada

carne le entrego la vida, porque sin vida no podrías transitar esta tierra.

Así pueblo muy amado tienes que ser entre los tuyos, enseñándoles a que te amen para que sean amados, enséñales que den para que también reciban, enséñales a dar de lo que van revestidos y también ellos serán revestidos de la luz y de la gracia de tu Dios y Señor.

Yo muchas veces he hecho mil jirones mi manto para cubrirte, porque no quiero verte desnudo ante los ojos de mi Eterno Padre, porque si la madre en verdad no te ayudase a transitar la tierra, si no te cubriese no soportarías el frío de este mundo, en cambio yo vengo a entregarte el calor, vengo a entregarte los dones más grandes que hacen falta a tu espíritu, para que sostenga tu carne, porque aún débil puede encontrarse.

En este instante os dice María velad y orad y enseña también a vuestros hijos la grande heredad que vengo a entregarte, para que de ella participen, porque mucho necesitan, ellos también me piden y por muy lejos que estén los escucho y a cada criatura doy lo que mucho necesitan.

Conviértete en el jilguerillo que más tarde vengas a gorjear en esta tu casa de oración, no veis que este pueblo de Israel necesita que lo sostenga, que lo conduzca por el camino que necesita conocer, sí tú no se lo muestras, cómo quieres que lo conozca, tienes que enseñarle, porque es un parvulillo que viene una vez más a refugiarse en las casas de oración, para pedir lo que necesita, lo que le hace falta, lo que no ha encontrado; no lo abandonéis, trata de esforzarte en tu desarrollo y no creas que sólo un paso has podido dar,

no mi pueblo de Israel, dando el primer paso el resto será fácil.

A través de tantos años que ha estado esta carne en este templo, no ha habido una carne que aun pueda imitarla, tienes que seguir el mismo camino, porque es el que ésta trazado para vosotros mismos pueblo bendito de Israel. Si en ese camino sigues, en pocas albas habré yo de irradiar en tu entendimiento mi palabra y tú habrás de entregarla a tu hermana humanidad.

Qué esperas mi pueblo, que te retiene, qué obstáculo se atraviesa en vuestro camino para servirme, para amarme, si en verdad me conocieras y contemplaras la espiritualidad que dejo en cada carne, alcanzarías mucho, tu espíritu se concentraría y habría de elevarse paso a paso sobre el camino de la vida espiritual. Siempre te he hablado de él, no es la primera vez, siempre que he estado contigo te he dicho lo mismo, como una esencia divina que se desprende de mi espíritu, porque soy como una flor que abre sus pétalos y se volatiza su perfume. Aquella esencia con la cual te voy envolviendo.

Pero mi voluntad no ha sido cumplida, la has dejado atrás, no has querido alcanzar en cada Cátedra bendita que dejo, una palabra de mi enseñanza que retengas, para que puedas hacérmela presente. Necesitas apartarte del mundo el instante en que estoy contigo, para que mi palabra quede en tu mente y analices lo que vengo a entregarte.

Yo pediré a mi Padre que entresaque de vosotros otras carnes más sensibles, más dóciles, ellas vendrán a mí y

yo habré de servirme por ellas y entonces serán las bienaventuradas porque han servido al espíritu de María y te sentirás tranquila y satisfecha que va a empezar a evolucionar vuestro espíritu, apartare todo lo que a tu espíritu lo ha envuelto, lo ha materializado, lo ha confundido y volverá nuevamente a ser un espíritu sumiso y obediente como es la voluntad de María vuestra madre.

Cátedra 19

Ama a tus criaturas, no las castigues duramente, no seas severo, si muchas veces la niñez bendita comete una falta o por una travesura destroza cualquier cosa, es porque no comprende el mal que puede cometer y con voz alta le reprendes o le castigas y os digo pueblo de Israel: cuándo María te ha castigado, si siempre vengo con amor a recibirte entre mis brazos.

En este mes de mayo las flores brotan en los campos, porque sólo se cumple la voluntad de mi Padre y de esas flores la niñez me ofrece en aquellas iglesias y os digo, que no sabe porque lo hace, si no sólo por el deseo de sus padres de dar a María flores por el conducto de sus criaturas.

Tus labios muchas veces callan, pero tu corazón me pide y me dice: Madre contempla lo que sufre mi corazón, porque este mundo sólo nos hace sentir un dolor tan grande que nos cubre de luto y os digo mi pueblo de Israel, no te oscurezcas con vuestras vestiduras de luto, que de nada podrán servirte, sólo debes pedir a mi Padre por aquel espíritu que se ha apartado un instante de vosotros y ayúdalo a seguir su camino.

Cátedra 20

Tú no sabes cuándo terminará tu vida, no lo sabes porque depende de una mano poderosa, que puede apartarte de este mundo cuando el tiempo llegue y tu espíritu experimentará el letargo entre la vida y la muerte y ya dando ese paso podrás pasar y ver un mundo distinto al que vas morando.

En el mundo espiritual hay paz, hay felicidad entre unos y otros, porque allí se acaban las ambiciones, el rencor y el odio, la vanidad y el orgullo, la mala voluntad con que muchas veces miras a tu propio hermano o levantas tu mano para golpear su mejilla y él también la levanta para devolver el golpe, allí no hay esto, allí todo es amor y unos y otros van caminando en esa vida espiritual y van alcanzando el progreso que en esta vida no lograron.

Te pregunta María. ¿Por qué no has alcanzado desde este mundo el progreso espiritual? Por qué te has sentido perezoso, has dormido en tu letargo y al despertar no has aprendido nada, para que tu espíritu se vaya preparando paso a paso, solo te preocupas por tu carne y date cuenta de que a tu carne se la acaba la vida y al final sólo queda sepultada en las entrañas de la tierra, porque muchas veces no has tenido la verdadera contrición, no has pensado lo que tú mismo tienes que alcanzar para tu propia salvación y no sólo la tuya sino la de tus propios hermanos.

Todo lo que mi hijo te enseñó lo pudiste olvidar a través de las distintas vidas que has llevado, has venido a este mundo nuevamente a reencarnar a tomar vida en una nueva envoltura y en tu camino mi hijo te ha hecho el

llamado para volver a darte su palabra. Él te prometió que volvería contigo, no te dijo cuándo, pero ve que nuevamente se encuentra contigo manifestándose en espíritu y en verdad dándote su palabra por medio del entendimiento del hombre, la mujer y el niño dentro de su Obra Espiritual.

Tú no has querido cumplir con el mandato que te dejó Jesús en este mundo; él os dijo: “Amaos los unos a los otros como hermanos e hijos de un mismo Padre y Creador” Ésta fue la máxima que te dejó sembrada en tu corazón, para que amaras y perdonaras las ofensas de tus propios hermanos, la pudiste olvidar, por eso no hay amor entre unos y otros y sufres mi pueblo amado de Israel.

No vengo reclamándote todo lo malo que has hecho pueblo amado de Israel, sólo vengo recordándote nuevamente que debes de apartar toda vanidad, todo orgullo, toda mala voluntad que llevas en tu corazón. Tú mismo con tu propia mano saca todos los gérmenes que existen en tu corazón y entonces abras vuelto a resucitar a vida de gracia, porque entonces habrás comprendido que todo tu asqueroso pasado en el cual has vivido ha sido de maldad, de pecado y muchas veces injustamente habéis ofendido a tus hermanos, aquellos que merecen respeto por su cabeza encanecida y blanca como los copos de nieve.

Ni a ellos has podido respetar, piensa que todo lo que has hecho y sigas haciendo hay una mano que todo lo escribe en el libro de tu vida y algún día llegarás ante la presencia divina de mi Eterno Padre y entonces te dirá: “Muéstrame tus manos para ver lo que has cosechado

en el mundo dónde pude enviarte para morarlo un largo tiempo”.

Y qué podrás mostrar mi pueblo sino tus manos vacías, no has podido trabajar tus campos que te he dejado en este mundo, has sembrado a flor de tierra y el gusanillo y el ave han venido a sacar tu semilla, porque no has cultivado ni has sembrado la semilla que mi Padre dejó en tus manos como debe ser; tienes que meter tus manos en la tierra y no temer que tus manos se hieran y sangren, sino debes ver que lo que has sembrado ha nacido y lo que ha nacido empieza a crecer y lo que crece florece y de florecer se convierte en fruto.

Entonces que esperan labriegos de este tercer tiempo, como quieres cosechar si nada has sembrado, los meses van pasado y mi Padre descenderá hacia ti y tú te encontraras cabizbajo porque en tus manos no contemplas nada que hacerle presente. Trabaja mi pueblo y en corto tiempo si en verdad te dedicas a cumplir si podrás cosechar y decir ante mi Padre Eterno: Señor te hago la corta porción de simiente limpia y dorada como el trigo ante el Sol.

También tu carne necesita estar limpia para bajar hacia la madre tierra que abrirá sus brazos para recibirte y contempla que tu carne lleva un triángulo, el símbolo que mi hijo amado dejó marcado en tu frente y a pesar de que tu cuerpo ya no tenga vida el símbolo seguirá resplandeciendo en tu frontal, tu espíritu también lo lleva para que cuando llegue ante la presencia de mi Eterno Padre pueda reconocer que tú fuiste uno más de los discípulos de Jesús su hijo amado.

Habr  instantes en vuestra vida que tu espíritu y tu carne desesperen, entonces podrás clamar a mí y yo vendr  hacia ti, para apartarte de lo malo que existe en este mundo, porque Jesús te puso en mis manos para salvarte, para cumplir mi misión de Madre entre las madres, de Madre universal que te ama infinitamente y no quiere que puedas perderte; yo te estar  esperando también al final del camino para posar mi mano sobre tu cabeza y puedas sentir como mi gracia divina se derrama en ti para hacerte presente ante mi Eterno Padre.

Esta lección que te vengo a dar es para ayudarte y sostenerte en este camino que has empezado a transitar, pero sólo habéis dado un paso y es necesario que des el segundo para proseguir el camino y cumplir la misión que mi Padre te ha dado.

Cátedra 21

Muchas veces vienes y trabajas en este bendito lugar con ahínco y con buena voluntad te conviertes en el trabajador de la campiña de tu Dios y tu Señor, porque vas sembrando lo que has aprendido, lo que has alcanzado en tu trabajo espiritual.

Por qué te detienes, por qué descansas, si tú misión es trabajar y cumplir verdaderamente y con buena voluntad la misión que mi Eterno Padre te ha entregado.

Quiero que muestres en verdad a tu Señor que de verdad te habéis convertido en el verdadero espiritualista de este tercer tiempo, recuerda que es el último tiempo en él que vas a seguir luchando para extender la grande Obra Espiritual hasta los confines de la tierra y hasta all  llegará mi palabra de la cual voy

entregando como gotas de rocío que caen y te dan vida, te dan fuerza y salud, te dan progreso y bienestar, para que puedas distinguirte entre los demás discípulos de Jesús, porque si te quedas atrás no podrás volver alcanzar a los que van adelante para servirle a tu Señor, como es su santa y divina voluntad.

Jesús mi hijo amado te hizo el llamado y te apartó del torbellino de este mundo, quiso dejar en ti de su grande heredad de la cual había recibido de mi eterno Padre, para compartirla conmigo, para que te sentaras a su mesa y pudieras saborear del manjar de la vida eterna.

Cuantas veces tu espíritu se ha acercado y toma del manjar para llevarlo a sus labios y de eso que ha tomado el provecho es para vuestra carne, para sostenerla en las debilidades de este mundo. Cuantas veces te he hecho el llamado pueblo de Israel, cuantas veces te he llevado como pequeño niño de la mano cuando te pierdes sobre este mundo. María la madre viene a buscarte y vuelvo a tomarte de la mano y te atraigo hacia mí regazo, porque no quiero que te pierdas en este mundo; la misión tan grande que me entregó mi hijo amado en el ara de la cruz fue para que yo me quedara contigo y pudiera seguir vuestro paso por los caminos de este mundo.

Quiero que te conviertas en el humilde, que lleno de mansedumbre puedas transitar el camino, recuerda que vuestro Maestro y Señor fue vuestro ejemplo y dejó ese ejemplo a sus discípulos para que también ellos lo imitaran y dieran a conocer su grande enseñanza, siempre se preocupó que la enseñanza que venía a daros quedase grabada en vuestro corazón.

Ahora no viene a darte otra enseñanza, es la misma de aquel tiempo que pudo entregar aquellas multitudes, quizá algunos de vosotros hayas estado en aquel tiempo cerca de tu Señor, por eso en este tiempo vienes a él y te acercas hacia su planta, reclinas tu cabeza en su pecho para descansar de la fatiga de este mundo y cuando sales de sus brazos vas tranquilo porque vas revestido de gracia.

Muchas veces te contemplo en la soledad, lloras y gimes y me acerco hacia ti y con mi manto enjugo vuestras lágrimas, porque no quiero que derrames tu llanto ni desespere, porque nada alcanzaras con ello, la paciencia y la resignación llegará contigo al mismo tiempo y la calma podrás sentirla porque tú Señor te está mirando desde el más allá, desde aquella vida espiritual que te ésta esperando porque algún día tendrás que ir hacia allá y no hay más que un paso de esta vida hacia la otra, y dando ya el paso el resto se hará fácil y podrás llegar a tú Señor, dejando en este mundo todo lo que habéis alcanzado con vuestro, porque de la tierra nada podrás llevar pueblo de Israel.

Sólo llevaras en tus manos la simiente preciosa que habéis cosechado y la harás presente ante mi Eterno Padre, para que vea que pudiste cumplir vuestra misión en este mundo, como ha sido su grande y divina voluntad. Y sí así lo hicieras pueblo de Israel cuanta felicidad alcanzaras en la mansión donde moran los justos.

Allí llegaras y se abrirán las puertas de la vida espiritual donde yo penetre al resucitar mi espíritu al dejar este mundo, también yo llegue allá y la mano de mi Eterno Padre pudo recibirme, porque en esta vida fui su sierva

y cumplí mi misión de madre, llevando a mi hijo por los caminos en su temprana edad y después siguiéndolo fui hacia donde él se encaminaba buscándote, porque había de darte su palabra para que tú te arrepintieras de la vida que habías llevado.

También él quiso mostrarte que había venido a sufrir a este mundo y con mi corazón traspasado de dolor pude contemplarlo en la cruz, donde pudo él elevar su espíritu y entregarlo en las manos de mi Eterno Padre.

Por eso pueblo de Israel María nunca podrá abandonarte, como madre siento también vuestro dolor cuando los vuestros desesperan, cuando se levantan contra vosotros tocando soy sus corazones para se rebelen contra vosotros y ellos tengan que regenerar su vida y apartarse de lo malo y sus labios se cierren con broche de oro y vuelvan arrepentidos una vez más hacia vosotros y entonces tú perdonaras y bendecirás aquellos que muchas veces se rebelan contra ti.

Cátedra 22

Has caminado vertiginosamente, pero llega el instante en que mi mano te retenga para que no sigas transitando más por los senderos en los que muchas veces encuentras las vanas tentaciones, las vanas pasiones, en ese instante que contemplo que llegas a orillarte más hacia las profundidades de este mundo y veo que en el puedes perderte, me acerco hacia ti y te tomo de la mano y te vuelvo a mi regazo de madre, para poder en un instante limpiar vuestro espíritu como vuestra materia.

Por instantes el dolor es grande en vuestra carne y me llamas y me dices madre ven hacia mi para sanar mi carne y también muchas veces tu labio blasfema, porque no soportas el dolor que llevas en tu carne, no sabiendo mi pueblo que aun desde lo alto hay u Dios que te ésta contemplando y desde allá envía cuya gota de bálsamo de curación, para que sanes, para que ya no sigas sufriendo, te levanta del lecho del dolor donde has purificado por largo tiempo y tú carne ha quedado limpia porque al transitar los caminos te habías perdido y en la enfermedad y en el dolor es cuando más cerca estas de mí, es cuando recuerdas que hay una madre que también puede curarte y puede velar tu sueño.

Porque voy velando por el dormido mundo que duerme en su letargo, sin recordar un instante que María desciende desde el alto solio de mi Eterno Padre, para venir hacia ti, tú elevas tu oración y mi Padre escucha, glorificas mi nombre y me dices Madre ven hacia nosotros que perecemos en este mundo, por qué temes pueblo de Israel si María siempre viene acercándose hacia ti, porque muchas veces el frio de este mundo ha penetrado a tu propia carne, a tu propio hueso y el calor espiritual lo derramo sobre ti para que no sigas tiritando de frio en este mundo.

Soy la madre que siguiendo soy vuestro paso pueblo de Israel, porque muchas veces te descarrías del camino y buscas otro más distinto en el cual te vas perdiendo y vas destruyendo vuestros hogares tú mismo, sea el hombre o la mujer abandonan a la inocencia bendita la cal me duele tanto verla sufrir, porque la madre la ha abandonado y ha tomado el camino para perderse, para perder la dignidad y la vergüenza entregándose en brazos de otros hombres.

Y cuando aquella mujer la desprecia aquel hombre, piensa que ya no podrá retornar a su hogar porque se ha destruido; ha quedado deshonrado su hogar que mucho tiempo le sirvió de sombra para ella y sus criaturas. Llega la mujer a su hogar arrepentida y el hombre la repudia, la retira de su hogar porque no quiere verla más y entonces esas criaturas seguirán desamparadas llorando en su temprana edad, porque su madre buscaba el perdón, pero no pudo encontrarlo en este mundo, sino hasta cuando lleguen ante mi Padre sabrán uno y otro si serán perdonados.

Sólo Jesús mi hijo amado, pudo perdonar aquella mujer que había sido sorprendida en adulterio, pero eso fue en aquel tiempo, en éste que estás viviendo ya no encontraras el perdón en este mundo, vosotros tendrán que transitar pensando siempre en vuestro hogar para que no se destruya, hay matrimonios que voy reconstruyendo y levantando, para volverlos a unir, para que sigan viviendo unidos en paz con sus propios hijos.

Pero son pocos los que me comprenden, otros me desconocen y no me escuchan, son aquellos que no me conocen y no creen que sea la madre entre vosotros. En aquel tiempo fui la madre del redentor, del crucificado, la madre de aquel hombre que le juzgaron como un embaucador, pero mi hijo muy amado me dejó como madre entre vosotros, para seguirlos en los caminos e incansable soy con vosotros.

Voy buscando por diferentes caminos a todos por igual y a uno y cada cual les voy amando, para mí no hay distinción, lo mismo es el pecador que el justo, el justo

está en el hueco de la mano de mi Eterno Padre y está muy lejos de vosotros, pero el pecador que se encuentra en este mundo pecando en diferentes formas, manchando su blanca vestidura con el lodo de este mundo, no se da cuenta ni reflexiona, no se regenera el mismo a pesar de escuchar la palabra de Jesús mi hijo amado, no ha hecho caso de ella, no ha sabido respetar la ley y su mandato, ni cumplir con su misión en este mundo.

Todos por igual tienen una misión que cumplir, el padre y la madre con sus hijos, los hijos con sus padres y los hermanos con sus hermanos y así todos llevan una misión. Unos como vosotros lleváis la misión de trabajar, de convertirte en el verdadero labriego para que puedas sembrar vuestros campos. No te da tristeza al contemplar que los campos están sin sembrar y que por falta de cumplimiento tus campos no darán trigo y no tendrás nada que cosechar para hacerlo presente a mi Padre.

Sigue velando pueblo de Israel por tu hermana humanidad, ella necesita de vosotros, para que puedas guiarla en el camino, ve que las generaciones unas van terminando, otras van empezando y otras han llegado y no has sabido mostrarles la grande sabiduría que habéis aprendido en esta casa bendita de oración. ¿Por qué te pregunta María? ¿Por qué tus labios callan y enmudecen? Por qué no les enseñas lo mucho o poco que has aprendido en esta vida en la cual formas parte del pueblo de Israel en este tercer tiempo.

Ve que te voy demostrando que no te abandonare, seré siempre como una madre que cuida a sus criaturas, porque así quedaste entre mis brazos para guiarte por

el buen camino que tienes que seguir. Tienes que trabajar sin descanso, porque el trabajo espiritual no cansa, al contrario, tu materia descansa en vuestro asiento, tu espíritu despierto escucha y contempla la grandeza que viene entregando María y sí débil puede encontrarse tu espíritu yo le doy en un instante la fortaleza, para que vuestra carne no se enferme igual que vuestro espíritu.

No temas, sé valiente como el soldado firme en la batalla, que de allí saldrás avante de los peligros de este mundo y entonces habrás de sentirte fuerte, porque no pudiste quedar en el combate de este mundo. Tú mismo puedes ser libre y libertar a vuestro espíritu por un instante para elevarse a su Dios y volver nuevamente a ti, porque no puede vivir la carne sin espíritu y ni el espíritu puede evolucionar en este mundo, si no tiene una carne una vestidura con la que pueda transitar en este mundo.

A ti te toca sostener a tu espíritu, para que no caiga en tentaciones, porque muchas tu carne lo seduce y van los dos al precipicio y eso no quiero. Quiero que los dos el espíritu y la carne estén siempre conscientes y preparados en este mundo por algo que pueda acontecer, eso es lo que vengo a enseñarte en esta lección que llevas como un recuerdo en tu mente y en tu corazón, pero muchas veces el sueño te vece y empiezas a quedarte dormido en tu banquillo y no puedes escuchar lo que María viene a decirte.

Tienes que estar despierto escuchando y escribiendo mi palabra; vosotros que formas el cuerpo de medio unidad y vosotros guías y videntes tienes que estar alertas en el trabajo espiritual.

Caminando has sido por diferentes caminos y en ellos siempre has encontrado las dificultades, los desengaños, las vicisitudes de este mundo y en este instante yo extendo mi mano para acariciar tu mejilla, para darte el beso de paz, para darte de la gracia divina de mi espíritu, para que con ella puedas hacer el prodigio que te pide tu semejante y hermano, a ti te toca levantarlo, decirle que no tema llagar al final de su propia vida.

Tienes que hablarle y mostrarle que tú ya has ido hacia el más allá y has contemplado aquella vida que te está esperando, vida sin sufrimiento, vida sin lágrimas, sin amarguras, sin tentaciones, ni malas pasiones, todo para ti es felicidad, todo para ti será armonía convivir con aquellos que se han ido delante de ti, y si se han ido ha sido para prepararte el camino, para que llegues con ellos y goces de esa paz infinita en la vida espiritual.

Cátedra 23

Pueblo de Israel, tus labios se abren y tu corazón me presiente y dices en este instante: somos pocos madre, pero venimos representando a la humanidad; ah, humanidad menesterosa e incrédula que nunca has creído que mi espíritu haya alcanzado gracia, y no has creído que sea la madre espiritual de la creación de espíritus encarnados y desencarnados de mi Eterno Padre.

Os dice María: en todos los tiempos, nunca la humanidad se ha acercado hacia mí, creyendo en mí espíritu y en este tiempo vengo buscando entre vosotros un entendimiento que pueda servirme, para poder comunicarme entre vosotros.

Es verdad mi pueblo que vuestra misión es muy pesada y muchas veces quisieras que en un instante pudiese estar contigo. Pero las cosas de este mundo desvanecen aquel sentimiento, aquel propósito para obedecer a mi Eterno Padre y poderme servir, pero en cambio tu carne se retiene en el camino a pesar de que Jesús ha limpiado tu corazón, te ha entregado la grande sabiduría, de la cual muchas veces te reviste, porque su palabra es verdadera y viene hacia ti, para limpiarte de todo lo que ha manchado a tu carne sobre este mundo.

En verdad os digo pueblo muy amado, que mi Padre sólo ha querido que un instante pudieses dejar este mundo y dedicarte para poderme servir, pero muchas veces te contemplo cansado y vas caminando en este mundo llevando consigo vuestra cruz y ya no puedes dar el paso, pero ved que también tu espíritu, como vuestra carne ambiciona las cosas de este mundo y quieres poseer tesoros en la tierra, como vanidades, triunfos y aplausos y por eso muchas veces no te has entregado verdaderamente como un servidor de tu Dios y tu Señor.

Por qué Israel amado no te formas un buen propósito de decir, un instante dejare al mundo e iré en busca de mi Señor, alcanzaré por él quizá lo más maravilloso que no he encontrado en este mundo.

Si tus ojos contemplaran en verdad hasta dónde llega vuestro espíritu, hasta dónde se esfuerza por ayudar a vuestra carne, pero vuestra carne necia, rebelde, egoísta y menesterosa no ha querido muchas veces obedecer, ni comprender la naturaleza inmortal de vuestro espíritu, él mora en vuestra carne y al dejarla vuelve nuevamente aquellas moradas espirituales que están más allá de

vuestro mundo, si tú las contemplaras pueblo bendito de Israel las verías cubiertas de flores y frutos, porque eso es lo que hay para vuestro espíritu.

Allá no hay manjares como en este mundo de los cuales muchas veces te alimentas y en cambio no quedas satisfecho, por eso mismo te encaminas y buscas el mejor pan para poder saciar vuestra hambre y yo os digo mi pueblo, no esperes que el pan de este mundo pueda satisfacerte. Si te contemplo débil y enfermo, yo como madre habré de alimentarte con la leche y miel con la cual alimento a Jesús mi hijo amado.

Velando soy este mundo que siempre ha dormido en su letargo y no puede despertar, buscándote soy como una madre que pierde a un hijo y no lo puede encontrar y al encontrarlo qué de gozo es para María verlo reunido entre los suyos saboreando el pan y de esa felicidad entre vosotros mismos la comparto un instante cuando estoy contigo pueblo de Israel.

También la madre va de hogar en hogar y contemplo a unos en la pobreza, en la miseria y me detengo un instante dejando en ellos lo que hace falta, cuando vengo y te contemplo enfermo en tu lecho de dolor, allí me encuentro contigo, porque soy la madre que vela por sus criaturas y derramo mi llanto y elevo mi pensamiento a mi Padre, para que por mi conducto derrame la gota preciosa de bálsamo te levantes y sigas tu camino.

Crees pueblo de Israel, que sólo un alba al mes estoy entre vosotros, pero no sabes que a cada instante de tu vida estoy contigo, porque es una misión tan grande que Jesús mi hijo amado me dejó en el ara santa de la cruz,

para velar y cuidar de vosotros. Así que no es sólo un alba como ésta que me dedicas y estas presente conmigo, aparta de tu mente que sólo un alba estoy contigo, claro que en este instante estas escuchando la voz de mi espíritu que se transmite por este entendimiento, pero en todos los instantes de vuestra vida estoy con vosotros, porque jamás podré abandonarlos en este mundo.

Estas últimas cátedras fueron entregadas a mi nieta Claudia durante la pandemia de Covid-19 que se vivió en todo el mundo. Nuestro templo como muchos otros lugares tuvo que cerrar por esta situación, sin embargo, el amor infinito de nuestro Dios se hizo presente para darnos su palabra y confortar nuestros corazones.

Muchos de mis hermanos sufrieron pérdidas, algunos perdieron a sus seres queridos, otros perdieron su trabajo y Jehová nuestro Dios pudo contemplar nuestro sufrir. Y como el padre amoroso de toda su creación nos entregó estas palabras para tocar nuestro corazón y hacerse sentir en lo más profundo, haciéndonos saber que no es indiferente a nuestro sufrimiento y que siempre estará con nosotros.

Cátedra de Jehová 10 de febrero de 2021

Pueblo de Israel, ¿por qué has dejado de creer en mí, por qué tu fe depende de un lugar y de una persona? cuando en realidad siempre he estado ahí, siempre he estado contigo.

Las cosas efectivamente han cambiado, pero no ha sido por una cosa que yo haya decidido o creado para ti, porque esto lo has creado tú, tú mismo lo has pedido y esto es una consecuencia de tu libre albedrío, entonces ahora te preguntas ¿qué ha pasado con mi Dios?, ¿por qué me encuentro solo y por qué me ha abandonado?, veo a mi familia irse uno a uno, veo a mis amigos también irse y entonces me pregunto ¿dónde está mi Dios ahora?, no te encuentro... no hay lugar donde verte y donde buscarte y me siento más alejado de ti como nunca.

¿Será un castigo, será una señal, será un destino, el momento ha llegado? ¿La humanidad debe dejar de existir?... ¿qué pasa con esto, que sucede conmigo y donde estas hoy para dar el consuelo que necesito?

Te preguntas esto y tantas cosas más, te cuestionas y me cuestionas y de que ha servido todo esto, si no has aprendido nada en este tiempo, llevas más de un año así y aún sigues dudando de tu Dios, te preguntas si yo decido quién se va y quién se queda o es una cuestión azarosa o de recursos. Nada pasa sin que yo lo vea, nada sucede sin que yo intervenga, entonces por qué seguir buscando afuera lo que tienes en tí y en tu corazón.

Me crees indiferente a esto, me crees sordo e insensible a tus oraciones, me crees un Dios castigador pero, no es así mi amado pueblo, sufro tanto o más que tú, crees que no me duele ver en qué has convertido este mundo que yo te he entregado, crees que no me duele ver en qué has utilizado toda esa inteligencia y sensibilidad, sino en destrucción, por estar de curioso en exceso, por abusar de las criaturas que deberían de coexistir contigo... has destruido tu mundo, has destruido a tus especies, has destruido todo cuanto he creado para ti y miras hacia arriba y aun así preguntas ¿por qué? ¿Por qué no estás aquí? ¿Por qué no me escuchas? ¿Por qué no te veo? ¿Por qué no te siento?

No mi pueblo, las cosas no son así, yo siempre he estado contigo, y siempre estaré contigo. Pero tú te has alejado, desde antes de que esto empezara tu estabas alejado y hoy buscas un lugar y una persona para sentirte protegido y cobijado por mí, cuando ese nunca ha sido mi deseo.

Buscas una casa de oración y ... ¿no eres en ti mismo una casa de oración?, ¿tu cuerpo no está hecho a semejanza mía? ¿No estás creado desde mí?, entonces porque buscar afuera lo que tienes dentro de ti mismo, porque no ver al interior tuyo, porque no te vuelcas en ti mismo, y dime cuántas veces en este año has elevado una oración para mí, un pensamiento de agradecimiento por lo que hoy tienes y no valoras, un pensamiento por tus hermanos que se encuentran en condiciones diferentes a las tuyas, un pensamiento para aquellos que no tienen nada, ¿cuántas veces lo has hecho? Y cuántas veces has pensado en alguien más que no seas tu o los tuyos...

Buscas a un hombre, el guía de este colegio y no lo ves y te sientes perdido, cuándo él es un hermano más, un guía, ¿dónde está el amor que él te ha enseñado a sentir y buscar?, ¿dónde está tu búsqueda hacia mí?... ¿qué tan frágil es tu amor?, que depende de un lugar y una persona.

Ya te había dicho que las cosas no serían las mismas, que los tiempos nos serían los mismos y aun así no te preparaste para esto, y hoy vienen los cuestionamientos y reclamos, las dudas y los reproches y en el mejor de los casos las suplicas.

A tu Dios de amor no debes suplicarle, porque yo siempre he estado contigo pero no me has sabido buscar, quieres las cosas como eran antes y eso ya no volverá a ser así mi amado Pueblo, prueba de esto es lo que hoy pasa, un mensaje a través de la mente de un portavoz, porque estoy buscando las formas de acercarme contigo y demostrarte que no soy indiferente al dolor, al sufrimiento y a las cosas que hoy vives, estoy

aquí a tu lado pero dame la oportunidad de que me sientas, voltea a ti y encuéntrame dentro de ti.

Aquí estoy y aquí sigo, háblame, cuéntame, ten un momento de paz, de comunión, de concentración y de amor para que me encuentres de nuevo contigo. Esto no durará para siempre, es solo un instante en el que me estoy haciendo presente para recordarte que no estás solo en este mundo y no mandas tú, en un mundo de creación que yo hice para ti, vuelve a tus raíces, vuelve a lo tuyo, vuelve a tu familia y a lo esencial en la vida y yo estaré a tu lado cuidándote y guardándote, no esperes una catedra como las de antes, porque lamentablemente no estas listo para sentirla en cualquier lugar y momento, pero eso no significa que no busque los medios para poder acercarme a ti.

Yo siempre estoy cerca de ti, y siempre lo estaré, deja que me sientas dentro de ti, se conmigo en la distancia y en el espacio, no necesitamos de un lugar y una persona, yo estoy siempre a tu lado, vuelve a lo esencial que yo estaré contigo hoy y siempre, pide, acércate a mí y dame la oportunidad de sentirme, que tu Dios está aquí, escuchando tu voz y contemplando tu desesperación y dolor, pero aprende de esto, cambia y no seas el mismo que inicio con esto, las cosas cambian y los cambios deben hacerte una mejor persona, un mejor padre, una mejor madre, un mejor hermano...

Yo aquí estoy contigo y no te he dejado, se conmigo y donde te encuentres estará mi casa bendita de oración.

Cátedra de Jehová 13 de febrero de 2021

Mi amado pueblo de Israel, te has sentido solo y confundido, veo tu sentir y tu dolor, pero no soy indiferente a él, me has preguntado en infinidad de momentos... ¿por qué me has abandonado Señor?, ¿Por qué no escuchas mi voz y mi plegaria?, ¿Por qué te has alejado de mí? Y hoy me encuentro solo y perdido sin una guía ni una señal de que lo que estoy haciendo sea lo correcto, no te puedo sentir y veo que los caminos se me cierran... y entonces viene tu pregunta recurrente... ¿será que algo estoy pagando mi Dios?, ¿será que en esta vida me toca pagar algo que hice en las pasadas?

Y esta pregunta vive en tu mente por un largo tiempo y la respuesta mi Pueblo es ¡No! Ninguna persona de mi amado Pueblo en esta vida ha venido a pagar nada, no te digo que eso no sea posible y real, porque vidas son varias mi Pueblo, y en cada una de ellas vas aprendiendo, pero también a veces vas cometiendo errores y las lecciones que debiste aprender las dejas inconclusas, por eso es que en algunas de ellas vienes a resarcir todo el daño que has podido provocar a tus hermanos o bien, vienes a terminar de aprender esas lecciones que te hicieron falta en vidas pasadas, eso es cierto mi Pueblo.

Y hay veces que la vida la transitas sin pensar en nadie más que en ti en ese momento y tus oídos se vuelven sordos al clamor de tus hermanos, tu vista se hace ciega al dolor y sufrimiento de tus hermanos y tu sentir se hace ajeno al dolor, sufrimiento y necesidades de los demás. Te envuelves

en una coraza de soberbia, de poder irreal y entonces no hay más juez que tú y no hay más dictador que tú, y

lo que ves, piensas y sientes se convierte en ley para los demás... pero te pregunto ahora, ¿dónde queda ese amor que debiste aprender con cada palabra que te he compartido?, ¿dónde queda esa empatía por los demás?, ¿dónde queda esa tolerancia para ti y para los demás que coexisten en este mundo que cree para ti?

Te pierdes en la obscuridad y materialismo de este mundo y te olvidas de que TODOS forman parte de este mundo y entonces te crees amo y señor de un mundo que es prestado, decides por otros, humanos o no humanos; destruyes en nombre de otros y jamás te detienes y volteas para saber qué está pasando con lo que haces, no piensas que todo tiene una consecuencia y siempre hay un momento en el que te toco y me hago sentir y es cuando por un breve instante te detienes, y me sientes... sientes duda, un poco de arrepentimiento y por un breve instante lo meditas.

Pero ese pequeño toque de tu Dios no es suficiente para detenerte, me ignoras, lo olvidas y lo desechas, ahí es cuando vas alejándote de tu Dios, cuando rompes esa pequeña conexión conmigo y sigues con tu camino ya decidido.

Así es como has llegado a este punto, a crear este mundo de dolor, de indiferencia, de poder y de lucha. Tú mismo lo has creado, y hoy te preguntas ¿por qué mi Dios estás lejos?, ¿Por qué nos has abandonado? ¿Por qué eres indiferente a nuestro dolor? ¿Por qué tú que tienes el poder no lo haces? ¿Por qué tú que puedes no nos detienes? Te voy a contestar esto con una simple frase...

Porque yo desde el inicio de los tiempos construí un mundo para mi creación más divina, para que

aprendieran, se desarrollaran y vivieran en armonía con otras especies maravillosas que fui creando, porque te he entregado el libre albedrío, el que tú decidas, el que tú actúes y vivas como es tu voluntad.

Pero en este regalo que te he dado olvidas una cosa muy importante... en este camino tan vasto y tan profundo, tan amplio y sin límites para que vivas, te desenvuelvas, crees y te desarrolles; en qué momento te detuviste a tratar de investigar cómo alimentar tu alma, tu espíritu, y no solo crear cosas materiales... ¿cuándo te has preguntado si lo que haces es lo correcto?, si lo que decides es lo que está bien....

¡Nunca te has detenido a pensar eso!, eso es lo que has olvidado... el alimento para tu espíritu o tu alma es acercarte con tu Creador, tener un momento de comunión con él, desarrollar tu sentido espiritual, sentirme dentro de ti, buscarme y establecer, construir una relación de amor con tu Dios, que estando cerca de ti puede hacerse cada vez más presente y puedo tocarte por más tiempo y más veces que ese segundo en dónde me hago presente y viene la duda por un momento en ti.

A través de este alimento del alma, es como tú podrías sentir que lo que haces es lo correcto, que vas bien en tu tránsito por este mundo y es justo lo que nunca o casi nunca haces, por eso es que me sientes lejos y por eso es que luego viene tu pregunta y reclamo ¿Dios, por qué me has abandonado? ¿Dios por qué me siento perdido en este mundo? ¿Qué he venido a pagar a este mundo?

Y No mi Pueblo amado, no es así, yo siempre estoy aquí para ti, siempre estoy contigo, pero este mundo material, y tu carrera loca por vivir te ha alejado más y más de mí.

Comencé con la reflexión de que si algo has venido a pagar a este mundo y la respuesta que te doy es, no en esta vida. En esta vida te mande para que me conocieras a través de esta obra espiritual, es para que te desarrollarás, aprendieras y vivieras conmigo cerca a través de este colegio espiritual.

Pero el mundo te consumió y recuerda que te entregué el libre albedrío, tú decides tu destino, tu construyes tu futuro tú haces o dejas de hacer cosas por ti, reflexiona y piensa cuántas oportunidades has tenido para decidir y qué tipo de decisiones has tomado por ti mismo... yo no abandono a mi creación, yo siempre estoy ahí para ti y contigo, a pesar incluso, de ti mismo.

Cuántos momentos de comunión has buscado conmigo, cuántas veces puedo escuchar tu oración con el corazón en la mano sin que sea una letanía repetitiva, cuántas veces has pedido por alguien más que no seas tu u o los tuyos, cuántas veces me has pedido establecer una conexión conmigo alejados del mundo y sus cosas materiales, cuántas veces has pedido mi consejo antes de decidir o hacer algo, cuántas veces me has invitado a tu corazón, para vivir ahí contigo... eso siempre lo dejas al último, al final, al otro día que nunca llega, lo intentas y te quedas dormido, lo intentas y no sabes cómo hacerlo... tú crees que para hablar con tu Dios que te creo a imagen y semejanza de él, necesitas un manual para hacerlo, necesitas instrucciones que seguir...

¡No mi pueblo!, para hablar con tu Dios lo único que necesitas es fe, es sentir amor y es concentrar tu mente en ese momento conmigo y contigo, es dejar que tu corazón hable y que las palabras vayan fluyendo en tu mente, porque cuando yo te siento y veo ese amor por mí y esa búsqueda me acerco contigo y las palabras vendrán a ti, porque estaremos en un momento de comunión, tu conmigo y ese sentir se construye día a día de manera tal que en cada momento me sentirás, que las señales que pides llegarán y de ese modo sabrás que las cosas que estás haciendo son las correctas y solo en este caso el mundo podrá ser el lugar que quise para ti desde el principio.

Pero si te cierras, si te alejas, si lo pides a tu guía de este colegio para que lo haga por ti te vas a alejando más de mí.

Todos fueron creados a imagen y semejanza mía, todos me tiene dentro de cada uno, todos tienen la oportunidad de ser conmigo, pero decides no hacerlo, decides ignorar el llamado, decides cubrirte con tu coraza material, decides dormir, decides pedir el favor a tu guía, decides culpar a otros por tus decisiones, decides preguntarme por qué te he abandonado, decides pensar que estas pagando algo en esta vida, decides alejarte de mí...

Tu Dios siempre ha estado contigo, y siempre estará contigo aún a pesar de ti mismo. Búscame en tu interior, date ese tiempo, háblame con el corazón y yo seré contigo y tú me sentirás del modo que necesitas sentirme.

Tu Dios de amor no te abandona, solo sé conmigo de corazón, de manera sincera y búscame, mi Pueblo, que aquí estoy y estaré siempre.

Catedra de Jesús 20 de febrero de 2021

Mi Pueblo amado de Israel, escucho tus oraciones, se tus pensamientos y el tiempo te preocupa y ocupa... te preguntas por el tiempo, algo tan relativo que no está en tus manos y bajo esta perspectiva me cuestionas; esperas mi llegada de manera física como en aquel tiempo, porque tu incredulidad no te permite sentirme en estos momentos y estas acostumbrado a que si no lo ves y lo palpas no existe para ti.

Eso te limita, te limita para sentir, percibir y entender el mundo espiritual que te rodea, porque tu materialismo te ha hecho una armadura que te va a alejando cada vez más de nuestro mundo espiritual.

El hecho de no ver no significa que no exista, la fe es la que te hace falta, la fe y el amor a tu Dios es lo que debe prevalecer en ti, en tu corazón y en tu espíritu, con esa fe y ese amor podrás sentirme, llevarme en tu interior y sentir y entender el mundo espiritual.

El tiempo es algo que no controlas, jamás podrás saber cuándo te haré el llamado y vives pensando cuándo será sin disfrutar lo que hoy tienes y esto se ha ido acrecentando con la situación que hoy estás viviendo, te aterra el pensar que será hoy pero tampoco haces nada por pedir un instante más y mucho menos por buscar un momento de comunión con tu Dios para dejarte sentir por mí, vives al día sin agradecer lo que tienes, lo que posees y lo que vives, porque para ti ya es

costumbre y hábito; no reconoces lo maravilloso que es despertar y tener un día más, una oportunidad más para estar con los tuyos, para ver a tu compañero, a tus hijos, tus padres y hermanos, te consume tu vida material y pregúntate...

¿Cuántas veces has agradecido lo que tienes?, y no me refiero a tu vida material de este mundo, me refiero a que agradezcas la salud, el amor, la vida, tu familia y la oportunidad de ser parte y conocer esta obra espiritual, eres privilegiado mi pueblo y no lo sabes y no lo ves. Nunca agradeces lo que tienes y en su lugar pides más y más y te preocupa no tener el tiempo para hacer y seguir creando, pero no te preocupa tener el tiempo para tu Dios, para poder estar en comunión conmigo, para sentirme contigo y para poder encontrar esa paz que tanto anhelas.

¿Qué has aprendido de ti en este tiempo, que te ha dejado este virus? que hoy te colma, ¿qué tanto te has acercado a tu Dios?, lo que ha venido a demostrar esto es tu vacío, tu falta de espiritualidad y tu alejamiento con tu Dios, porque lo que has construido, que es tu familia, en pocos casos es sano y funcional, lo que tú has creado se encuentra mostrando los cimientos con lo que fue construido, se evidencia la falta de amor que tienes para los tuyos; los padres alejados y ajenos de sus criaturas, sin saber cómo acercarse y estar presentes, las criaturas perdidas y solas sin encajar en una familia, los hermanos sin vivir con esa hermandad que debiera imperar en los corazones, tu compañero de vida vive sin tener nada en común contigo, los silencios se hacen presentes, la desesperación y el hastío están presentes en los hogares.

¿Qué has hecho en este tiempo para mejorar tu relación con los tuyos?, ¿qué has aprendido de ti y de los tuyos en este tiempo?, ¿cuándo te has acercado a tu Dios para agradecer lo que tienes?, salud, una familia, un techo y un sustento, que podría ser el que no esperas o no deseas, pero lo tienes y se te olvida que tu Dios es el que provee, el que ve por ti y te abre los caminos, en qué momento te acercas a mí, para agradecer lo que hoy tienes, para pedir por ti, por los tuyos y por tus hermanos, en qué momento te haces consciente de esto.

Vives con una prisa por todo, como si supieras cuándo te llegará el momento, que dejas de lado lo que hoy vives y que estoy seguro de que cuando sea tu tiempo estarás pidiendo, ahora sí, a tu Dios un instante más y el arrepentimiento y el dolor se harán presentes, y te pregunto mi pueblo ¿para que en esos momentos pides otra oportunidad? Para ser el mismo de siempre, para volver a tus hábitos, para sólo extender tu vida un poco más sin cambios verdaderos o significativos.

El tiempo para ti es importante, pero de nada sirve si no lo valoras y no lo usas de la manera adecuada, mientras estés aquí constrúyete una vida mejor, sé un buen padre que guíe a sus hijos y los haga hombres y mujeres de bien, sé un buen compañero para que puedan crecer juntos y fortalecerse, sé un buen hijo, generoso y bueno con sus padres retribuye la lucha que hacen tus padres por ti, sé un buen hermano, con fraternidad y apoyo para los tuyos, vive esta vida haciendo cosas que enriquezcan tu espíritu, vive para que puedas mostrar algo a tu Dios cuando te haga el llamado, algo digno ante sus ojos, algo que te haga sentir pleno, completo y feliz.

Porque cuando te haga el llamado todo cuanto posees se quedará aquí y ¿qué llevarás ante tu Dios para mostrar? y decir “Gracias mi Dios por este momento en la tierra, estuve contigo siempre y gracias a ti pude construir una buena vida, aprendí de ti y me deje guiar por ti” y me mostrarás aquello que llevarás contigo.

Vuelve a lo esencial de la vida, y empieza a construir algo diferente a lo que tienes, no te ocupes del tiempo porque éste no lo controlas, aprovecha tu tiempo en la tierra y deja un mundo mejor para los que siguen, vive con tu Dios dentro y entrégate al mundo espiritual, crece con él y déjate guiar por tu Dios.

Mandamientos

En todos los tiempos te he dejado mi mandato divino, para que por medio de mi ley rijas tú vida que llevas en este mundo, pero la has olvidado para crear tu propia ley. Pero os pregunto a dónde te ha llevado tu justicia, sólo a perderte y lastimar a vuestros hermanos por qué te has olvidado del amor. Una vez más vuelvo a recordártela para que la guardes en tu mente en tu corazón, y puedas enmendar tu vida en este mundo.

1.- Amaras a Dios sobre todas las cosas y todo lo creado.

Y ved como a través de tu camino habéis olvidado que existe un Dios y Creador que te contempla desde su solio divino, no para juzgar tu vida sino cómo un padre de amor; que al contemplarte cabizbajo y caído en el camino, extendiendo mi divina mano para sostenerte en tus tribulaciones que te consumen y no te dejan sentir el amor hacía vuestro Dios y Creador.

2.- No adorarás a dioses hechos por la mano del hombre, a tu Dios amarás en espíritu y en verdad.

Contempla cómo la humanidad se postra ante aquellos ídolos y esculturas, que tienen oídos, pero no escuchan el pedimento que le haces, tienen ojos, pero no pueden contemplar tu dolor y sufrimiento que llevas en lo profundo de tu corazón, tienen labios, pero de ellos no brota una palabra de consuelo y de amor que te conforte cuando tu pena es grande. Sí en verdad has sentido un prodigio os digo que en un instante vuestro Dios y Creador te ha contemplado con cuanto dolor y

sufrimiento te acercas a aquellas imágenes y en un instante extendiendo mi divina mano para enjugar tu llanto y darte una caricia en tu mejilla para que sientas el consuelo que tanto necesitas, porque no soy indiferente a tu dolor.

3.- En todos los hombres y mujeres infundirás el amor a Jehová su único y verdadero Dios.

Contempla a tus hermanos como van negando la existencia de su Dios y Creador, creando nuevas ideologías negando su existencia, sin darse cuenta de que dentro de su propio ser hay algo divino de su Dios y Creador, que es su propio espíritu creado a imagen y semejanza mía, cómo una partícula que brotó de mi espíritu divino.

4.-No jurarás en nombre de tu Dios y Creador como testigo de mentira.

Ved a vuestra hermana humanidad como a través del tiempo se ha levantado una y otra vez contra sus propios hermanos derramando su sangre en el nombre de su Dios y Creador, para satisfacer su sed de poder y su grande ambición por los bienes de este mundo, cuando en verdad esa no es mi voluntad divina.

5.- No atentarás contra la vida de tu semejante y hermano, a Dios toca disponer de ella.

Contempla como día con día muchos de mis hijos arrebatan la vida de sus propios hermanos, sin sentir piedad en lo profundo de su corazón, sin comprender que llegará el instante en que tendrán que responderme por cada una de las vidas que han tomado, y entonces

habrán de derramar su llanto por qué esa no es mi voluntad divina.

6.- Amarás a tus padres y cuidarás de ellos hasta el final de su vida.

Ved como en las callejuelas puede encontrarse la ancianidad abandonada, porque sus hijos se olvidaron de ellos cuando el invierno de su vida llegó. Y como si fueran un estorbo los dejan solos sin preocuparse por ellos, sin saber si tienen un pedazo de pan que llevarse a sus labios o si están enfermos, muchos no tienen un techo dónde cubrirse de la intemperie.

7.- Amarás a tu mujer y le guardarás fidelidad y lo mismo hará ella por ti.

Y ved como te dejas llevar por tus pasiones tomando las flores que no te pertenecen sin importarte destruir un hogar, después dejarla abandonada en el camino con sus pequeños frutos cuando esa no es la voluntad de vuestro Dios y Creador. Así también vosotras mujeres deben respetar y amar a su compañero hasta el final de sus días, para formar un hogar que sea agradable y lleno de felicidad.

8.- No tomarás lo que no es tuyo, ni arrebatarás a otros lo que a ellos pertenece.

Contempla como aquellos de vuestros hermanos arrebatan lo que no les pertenece para satisfacer su ambición, dejando a sus hermanos sin la moneda material con la cual podrían alimentar a sus pequeñas criaturas con el pan de cada día.

9.- No testificarás contra tu semejante y hermano dando un falso testimonio.

Ved a aquellos inocentes que se encuentran en cárceles y presidios purgando una condena que no les corresponde, porque te dejaste sentir con la mentira, sólo para satisfacer tu sed de odio y venganza.

10.- Seis días trabajarás y el séptimo descansarás, y en cada día de tu vida darás a tu Dios un instante de oración.

Ved como vuestra hermana humanidad se ha olvidado de su Dios y Creador y no eleva un pensamiento para dar gracias por lo que le concedo día con día; la fortaleza, la vida y la salud que tanto puede necesitar para seguir transitando este mundo.

Si una vez más te hago presente mi ley y mi mandato en este tercer tiempo, es para que la cumplas y la lleves en tu mente, a cada paso que des y sea mi ley la que guardes para guiarte por el camino verdadero que te conduce a amarse unos a otros como hermanos e hijos de un mismo Dios y Creador, porque esa ha sido siempre mi voluntad divina en todos los tiempos, desde que pude enviarte a este mundo como hombre o mujer, por qué en mis designios divinos está que florezca el amor en el corazón de vuestra hermana humanidad.

Sí al recordarte mi ley y mi mandato, reconoces que en tu pasado has faltado a un mandamiento, entonces ten un instante de contrición y arrepentimiento para pedirme perdón por lo que hayas cometido. Entonces yo, como un Padre de amor, habré de extender mi divina mano para derramar de mi luz y de mi gracia de tu

cráneo a tu planta y concederte el perdón, para que en lo adelante enmiendes tu vida.

Este es el camino que deseo profundamente retome la humanidad, que la palabra de Jehová Dios y creador en este tiempo haga el prodigio de segar la cizaña que ha germinado en los corazones de mis hermanos, que pueda renacer el amor y la buena voluntad entre unos y otros. Sólo así podremos gozar de la paz que tanto anhelamos y poder dejar a nuestros hijos un mundo mejor del que nos ha tocado vivir.

CLAUDIO GONZALEZ MEZA
Guia del templo Luz, amor y paz
VII Sello de la Obra Espiritual
<https://vllsello delaobraespiritual.com/>



**LA PALABRA DE JEHOVÁ,
DIOS Y CREADOR,
Y DE LA VIRGEN MARÍA
por medio del entendimiento
humano**

En este libro encontrará conceptos y una explicación entregados por un padre y una madre hacia sus hijos, son palabras de amor que tocarán la fibra más sensible de su corazón para empezar a cambiar sus sentimientos hacia usted mismo, hacia sus hermanos y semejantes, y finalmente hacia Dios.

**VII SELLO
DE LA
OBRA ESPIRITUAL
CLAUDIO GONZÁLEZ**